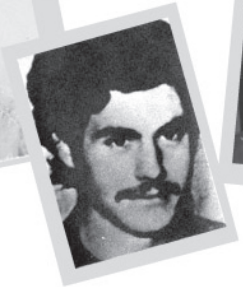
Reconstruyendo Memoria

Memoria

Tomo III



Reconstruyendo *Memoria*

Tomo III

Esta publicación fue realizada por la Unidad Especial de Investigación sobre Ciudadanos del Estado Español Desaparecidos en la Argentina del Archivo Nacional de la Memoria, dependiente de la Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la República Argentina.

Edición, corrección, diseño y diagramación: Área de Publicaciones de la Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la República Argentina.

Buenos Aires, octubre de 2011.

Reconstruyendo Memoria,

porque hay otra historia.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido posible gracias al aporte de Liliana Chiernajowsky, Noemí Fernández Durán, Wifredo González Brunet, Josefina Tosetto, Stella Moyano, Alicia Bello, Diego Matthews, Alberto Matthews, Humberto Pedregosa, Guadalupe Penino, Paola Grufi e Iris Roncelli, quienes generosamente nos acercaron a las historias de vida de sus familiares.

Presidenta de la Nación
Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Ministro de Justicia y Derechos Humanos
Dr. Julio Alak

Secretario de Derechos Humanos
Dr. Eduardo Luis Duhalde

Presidente del Archivo Nacional de la Memoria
Dr. Ramón Torres Molina

Secretario Ejecutivo del Archivo Nacional de la Memoria
Sr. Carlos Lafforgue

Prólogo

La creación de la Unidad Especial de Investigación sobre Ciudadanos del Estado Español Desaparecidos en la Argentina, mediante la Resolución 051 del 30 de septiembre de 2005 de la Secretaría de Derechos Humanos, planteó la necesidad de "investigar los casos de graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos en los que hayan sido víctimas personas de nacionalidad española y familiares o allegados a las mismas durante la dictadura militar y las represiones ilegales que la antecedieron".

Una de las funciones de esta unidad de investigación es habilitar un espacio de palabra a familiares y allegados de las víctimas del terrorismo de Estado en la Argentina a fin de recuperar la dimensión humana del llamado "detenido-desaparecido" a través del relato de su historia de vida y dar lugar a una reparación simbólica. Nombrar, saber quiénes fueron, conocer sus costumbres, su forma de vida, individualizar. Si la palabra "desaparecidos" remite a la falta de presencia corpórea, la memoria los devuelve a la condición de sujetos comprometidos con las distintas formas de lucha social de las que fueron actores.

La Secretaría de Derechos Humanos tomó la iniciativa de involucrar en este trabajo a las comunidades autónomas del Reino de España, teniendo en cuenta la participación de dichas comunidades en la conformación de la sociedad argentina, los fuertes lazos culturales e históricos existentes y la cercanía al ciudadano en la gestión diaria de sus respectivas regiones.

La voluntad y el compromiso del Principado de Asturias y del Gobierno Vasco han quedado plasmados en Acuerdos de Colaboración con el Archivo Nacional de la Memoria mediante la financiación del proyecto Reconstruyendo Memoria, que partiendo de un universo inicial de 56 casos, llegó seis meses después a 576, y en la actualidad se han detectado 989 casos.

Como parte de dicho proyecto se editaron los tomos I y II de la colección Reconstruyendo Memoria, referidos a las víctimas del Principado de Asturias y del País Vasco, respectivamente, un fascículo complementario y dos folletos que se distribuyeron en todas las asociaciones españolas de la Argentina.

Conjuntamente con el Instituto de Estudios Políticos para América Latina (IEPALA), la Secretaría de Derechos Humanos presentó a la Excma. Diputación de Málaga el proyecto de codesarrollo "Articulación de procesos de codesarrollo Argentina y España en la construcción de los derechos humanos y recuperación

de la memoria", solicitando el apoyo económico para la edición del tomo III de la colección Reconstruyendo Memoria, dedicado a las víctimas de origen andaluz.

Recuperar las historias de vida a través de la palabra contribuye a la construcción de la conciencia colectiva. Si el terrorismo de Estado impuso el silencio para borrar la memoria, esa pretensión fracasa cada vez que se recuerda a sus víctimas.

Este libro intenta condensar los avances de esta investigación, aún insuficiente, pero en marcha constante hacia el esclarecimiento de la Verdad, la recuperación de la Memoria y el ejercicio de la Justicia, esperando el aporte de todos aquellos que de una u otra forma hayan sabido, conocido o escuchado relatos que permitan escribir la verdadera historia de estos luchadores sociales que pagaron con su vida la defensa de sus ideales.

A todos ellos, nuestro reconocimiento.

Eduardo Luis Duhalde
Secretario de Derechos Humanos
Ministerio de Justicia y Derechos Humanos
República Argentina

Desde Andalucía

Argentina y España son pueblos cercanos y hermanos, tanto histórica, como cultural y familiarmente hablando. Ambos países han tenido una larga experiencia de intercambio de flujos de población, ya fuere por causas económicas –emigración– como por motivos políticos y persecuciones, esto es, en forma de exilio. Ambos se han venido articulando y construyendo como una realidad transnacional creada por esta historia compartida. Demasiados españoles –probablemente hasta mil–, algunos exiliados de la II República pero otros únicamente emigrantes, por el solo hecho de ser demócratas fueron desaparecidos y asesinados durante la dictadura militar argentina. Muchos de ellos eran andaluces y malagueños.

Argentina es un país hoy día ejemplar por muchas causas: políticas, económicas, jurídicas. Tras haber padecido una de las más crueles y sanguinarias dictaduras que conociera la humanidad, el pueblo y la institucionalidad argentina finalmente han dado ejemplo de cómo avanzar en la Justicia, la Verdad y la Reparación de las víctimas, así como en el castigo de los victimarios. El trabajo de recuperación de la memoria histórica para que no vuelvan a repetirse los graves crímenes contra la humanidad padecidos y la inmensa tarea de pedagogía masiva y popular en materia de derechos humanos constituyen victorias de la sociedad argentina frente a la aberración y la barbarie. Argentina es hoy día uno de los países más avanzados y desarrollados del mundo en materia de lucha contra la impunidad y respeto a los derechos humanos, y merece ser destacado, difundido y utilizado por otros pueblos aún inmersos en la niebla del subdesarrollo en materia de memoria histórica y lucha contra la impunidad. Ese es el caso de España. El país con más desparecidos del planeta según las Naciones Unidas, donde transcurridos más de 70 años desde la realización de los crímenes de desaparición forzosa aún impunes, las autoridades –políticas y judiciales– se niegan a acometer la tarea de recuperación de la memoria histórica, de reparación de las víctimas y de castigo a los culpables, a pesar del clamor popular, de las recomendaciones e indicaciones de organismos internacionales, y del ejemplo dado por otros pue*blos hermanos hasta ahora considerados "subdesarrollados" por la metrópoli ibérica.*

"En Argentina se exhuma por mandato judicial, y en España las excavaciones tienen lugar en lo que podríamos llamar un limbo judicial. Esto ya de entrada

condiciona todo el proceso. La implicación del Estado en el proceso también es distinta, como son distintos los tipos de violencia que se están exhumando, las condiciones históricas que produjeron estos enterramientos clandestinos, la escala de la violencia y los años transcurridos desde los hechos hasta su desvelamiento público". (Francisco Ferrándiz. Entrevista en el *Diario Público*. 20 de julio de 2011)

La Fundación IEPALA junto con la Diputación de Málaga y el Archivo Nacional de la Memoria y la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación Argentina hemos puesto en marcha un programa pionero en codesarrollo aplicado a los derechos humanos. En él, la nación más avanzada, la Argentina, nos mostrará a nosotros y a la sociedad civil andaluza empeñada en la recuperación de la memoria histórica, cómo fueron recorriendo exitosamente el intrincado camino que va desde la impunidad hasta la Justicia y la Reparación, siempre a través de la Verdad histórica.

El Archivo Nacional de la Memoria de Argentina ha venido trabajando en la recuperación para la historia de los casos de españoles, y específicamente de andaluces, desaparecidos por la dictadura argentina por defender valores comunes y eternos de la humanidad como son la democracia y la justicia social, o quizás simplemente por no haber mostrado adhesión inquebrantable al régimen criminal militar conocido como "Proceso de Reorganización Nacional".

Es de bien nacidos ser agradecidos, y los españoles –más aún en este caso los andaluces– tenemos la obligación de agradecer al pueblo argentino y a sus instituciones este trabajo de homenaje y recuerdo a nuestras víctimas, máxime cuando miles de ellas son ninguneadas y olvidadas aun en las muy democráticas cunetas de las carreteras españolas por nuestras autoridades, políticas y judiciales. Pero además de agradecer, queremos aprender del trabajo de recuperación de la memoria histórica y colectiva realizado en Argentina, aprender para ganar efectividad en nuestra tarea de honrar a las victimas ocasionadas en suelo andaluz y español. Aprender para continuar recorriendo el largo camino de la lucha contra la impunidad, recorrido en el que estamos menos solos gracias al apoyo de pueblos hermanos y gentes solidarias de todo el planeta.

En nombre de todos los españoles y españolas, andaluces y andaluzas, que combaten la impunidad, gracias al equipo de Cooperación al Desarrollo de la Diputación de Málaga y gracias a la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación Argentina por brindarnos esta ocasión de aprender a combatir la impunidad y, a la vez, honrar a nuestras víctimas.

Enrique Santiago
Abogado
Experto en Derechos Humanos
Secretario General del IEPALA

Ciudadanos andaluces víctimas del terrorismo de Estado en la Argentina al 31 de agosto de 2011

ALONSO CIFUENTES de SÁNCHEZ, María Gloria
Nacida en España [1]*, Málaga
51 años – Empleada de comercio
Fecha de desaparición: 28/06/77

APONTES PALOMO, José Antonio
Nacido en España [1], Benamocarra, Málaga
24 años – Operario – Delegado sindical
Fecha de desaparición: 18/05/76

ARENAS ROSELLO, Alberto Francisco
Nieto [2]
28 años – Obrero metalúrgico
Fecha de desaparición: 19/08/77

BERETTA POSE, Graciela Alicia
Nieta [2]
27 años – Abogada – Estudiante de Sociología
Fecha de desaparición: 28/12/76

BERETTA POSE, María Magdalena
Nieta [2]
21 años – Empleada – Estudiante de Psicología
Fecha de desaparición: 28/12/76

BRUNET CARDILLE de GONZÁLEZ, Amorosa
Cónyuge [2]
64 años – Ama de casa
Fecha de desaparición: entre mayo y octubre de 1977

BUSTILLO RUBIO, Ramiro Sergio
Nieto [5]
27 años – Dibujante – Estudiante de Ingeniería
Fecha de desaparición: 18/10/77

* [ ] Significa fuente del origen español. Ver fuentes al final del libro.

CARPINTERO LOBO, Pablo
Nacido en España [1] , Cádiz, Córdoba
19 años – Empleado
Fecha de desaparición: 9/11/77

CARPINTERO LOBO, Ricardo
Hijo [2]
18 años
Fecha de desaparición: 25/03/77

CARRICONDO GOLVIER, Manuel Daniel
Hijo [2]
27 años – Técnico químico – Estudiante
Fecha de desaparición: 6/12/77

CAYUELA, Juan Simón
Nieto [2]
19 años
Fecha de desaparición: 3/09/76

CAYUELA ZAMORA, Simón
Nacido en España [1], Almería
66 años
Fecha de desaparición: 3/09/76

CAZORLA RECH, Jorge Omar
Nieto [2]
22 años – Estudiante
Fecha de desaparición: 10/06/76

CHIERNAJOWSKY MONTALBÁN, Miguel Ricardo
Hijo [3]
21 años – Empleado
Fecha de desaparición: 18/03/77

COBO RODINO, Inés Adriana
Nieta [2]
22 años – Promotora publicitaria – Estudiante de Psicología
Fecha de desaparición: 1/09/76

CUESTA MORALES de COLÓN, Berta
Nacida en España [1], Granada
30 años – Lic. en Letras – Docente
Fecha de desaparición: 6/08/75

DE IRIARTE CROCCO, Jorge Luis
Nieto [2]
26 años – Calderista – Delegado sindical
Fecha de desaparición: 25/08/77

DELGADO NAZAR, Nora Mabel
Hija [2]
23 años – Empleada de comercio
Fecha de desaparición: 27/7/77

DÍAZ LÓPEZ TARCHINI, Santiago Augusto
Nieto [2]
28 años – Arquitecto
Fecha de desaparición: 15/09/76

DÍAZ SALAZAR FIGUEROA, Luis Miguel
Nacido en España [1], Ayamonte, Huelva
24 años – Obrero textil
Fecha de desaparición: 21/07/78

DÍAZ VELAZCO, Ricardo Mario
Nieto [2]
24 años – Operario de Astilleros Río Santiago
Delegado sindical
Fecha de desaparición: 24/12/76

DOMÍNGUEZ DE CASTRO, Ricardo
Nacido en España [1], Algeciras, Cádiz
35 años – Periodista
Fecha de desaparición: 24/02/76

ERBETTA PORTILLO, Victorio José Ramón
Nieto [3]
27 años – Estudiante de Ingeniería
Fecha de desaparición: 13/08/76

FERNÁNDEZ AGUADO, Pedro Julio
Nieto [3]
31 años – Médico
Fecha de desaparición: 25/04/77

FERNÁNDEZ LAHERA de MERCADER,
Anahí Silvia
Nieta [4]
21 años – Empleada de comercio
Fecha de desaparición: 10/02/77

FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Hilda Adriana
Nieta [3]
25 años – Estudiante de Bellas Artes
Fecha de desaparición: 21/01/77

FRANANO MILLAN, Carlos Hugo
Hijo [5]
34 años – Médico psiquiatra
Fecha de desaparición: 15/08/76

FRANCONETTI VILLALAIN de CALVO,
Adriana María
Nieta [2]
27 años – Empleada – Estudiante de Antropología
Fecha de desaparición: 11/09/77

FRANCONETTI VILLALAIN, Ana María Cristina
Nieta [2]
21 años – Artesana
Fecha de desaparición: 17/02/77

FRANCONETTI VILLALAIN, Eduardo Álvaro
Nieto [2]
19 años – Estudiante de Musicología
Fecha de desaparición: 17/02/77

GÁLVEZ BRUSCO de BIVI, Elda Isabel
Hija [2]
28 años – Socióloga
Fecha de desaparición: 2/10/76

GARCÍA CONDE, Juan Carlos
Nieto [2]
22 años – Inspector municipal – Estudiante de Medicina
Fecha de desaparición: 22/07/77

GARCÍA IRURETAGOYENA CASINELLI de GELMAN, María Claudia
Hija [2]
19 años – Estudiante de Filosofía y Letras
Fecha de desaparición: 24/08/76

GARONI ARTACHO, José Luis Aníbal
Nieto [2]
20 años – Técnico en Electrónica – Estudiante de Ingeniería
Fecha de desaparición: 24/05/77

GIL VILLAREJO, Miguel Máximo
Nacido en España [1], Cuevas del Becerro, Málaga
66 años – Presidente del Consejo Deliberante de Chacabuco, provincia de Buenos Aires
Fecha de desaparición: 27/04/75

GIMÉNEZ D´IMPERIO, Luis Enrique
Hijo [3]
23 años – Conscripto – Estudiante de Derecho
Fecha de desaparición: 10/09/76

GOLDENBERG FERNÁNDEZ, Carlos Andrés
Nieto [6]
24 años
Fecha de desaparición: 2/09/76

GOLDENBERG FERNÁNDEZ, Liliana Inés
Nieta [11]
26 años
Fecha de desaparición: 3/08/80

GÓMEZ PÉREZ CAILLET, Conrado Higinio
Hijo [2]
39 años – Abogado
Fecha de desaparición: 10/01/77

GONZÁLEZ BRUNET, Estrella Augusta
Hija [2]
27 años – Licenciada en Bellas Artes
Fecha de desaparición: 23/09/76

GONZÁLEZ BRUNET, Rut
Hija [2]
24 años – Estudiante de Antropología
Fecha de desaparición: 19/07/76

GUTIÉRREZ GÓMEZ de MOYANO, Ángeles Josefina
Hija [3]
59 años – Docente jubilada – ex dirigente sindical – Comerciante
Fecha de desaparición: 20/04/77

GUTIÉRREZ ZAHZU, Juan Antonio
Nieto [3]
22 años – Estudiante
Fecha de desaparición: 29/9/76

HERNÁNDEZ CUENCA, Reinaldo Ariel
Hijo [2]
23 años – Empleado bancario – Estudiante de Literatura
Fecha de desaparición: 6/08/76

LIAÑO JAIME, Julio Roberto
Nieto [2]
31 años – Visitador médico
Fecha de desaparición: 03/76

LÓPEZ GÓMEZ, María Inés
Nieta [2]
21 años – Estudiante de Filosofía y Letras
Fecha de desaparición: 17/03/77

LÓPEZ MARTÍN, Ángela
Nacida en España [1], Alhama, Granada
30 años – Profesora de Geografía
Fecha de desaparición: 25/09/76

LÓPEZ ZANETTI, Roberto Raúl
Nieto [2]
25 años – Obrero metalúrgico
Fecha de desaparición: 30/06/76

LOSADA JIMÉNEZ, Lucía del Valle
Hija [3]
27 años – Médica
Fecha de desaparición: 17/05/77

LOZANO NIETO, Jaime Emilio
Nieto [2]
34 años – Técnico en Electrónica
Fecha de desaparición: 24/07/76

MATTHEWS ARAGÚ, Roberto Jorge
Nieto [3]
21 años – Fletero
Fecha de desaparición: 29/09/74

MELLINO SCHWARTZ, Helvio Alcides
Nieto [2]
22 años – Conscripto
Fecha de desaparición: 24/03/77

MEMBRIVE VALDIVIESO, Isabel
Hija [5]
33 años – Empleada doméstica
Fecha de desaparición: 25/05/78

MEMBRIVE VALDIVIESO, Miguel
Hija [5]
36 años – Agricultor – Dirigente sindical
Fecha de desaparición: 9/06/77

PEDREGOSA, Manuel Francisco
Hijo [3]
Empleado ferroviario
Fecha de desaparición: 13/03/76

PELEGRÍN VALERO de VITA, Carmen
Nieta [2]
50 años – Abogada
Fecha de desaparición: 27/05/77

PENINO MORENO, Hugo Reynaldo
Nieto [3]
25 años – Empleado
Fecha de desaparición: 13/07/77

PÉREZ SÁNCHEZ, Ana María del Carmen
Nieta [4]
25 años – Empleada
Fecha de desaparición: 14/09/76

PORTA ALONSO, Susana Beatriz
Hija [5]
25 años – Estudiante de Arquitectura
Delegada estudiantil
Fecha de desaparición: 14/09/76

ROMÁN BATHORY, Nicolás Miguel Ángel
Nieto [2]
36 años – Técnico en Seguridad e Higiene
Delegado sindical
Fecha de desaparición: 7/05/76

RONCELLI LÓPEZ, Olga Inés
Nieta [3]
28 años – Profesora de Matemática, Física
y Cosmografía
Fecha de desaparición: 13/09/77

RUTILA ARTES, Graciela Antonia
Hija [2]
24 años – Estudiante
29/08/76

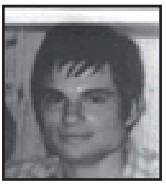
SÁNCHEZ ALONSO, Carmen Gloria
Hija [2]
Fecha de desaparición: 23/12/75

SÁNCHEZ ALONSO, María Matilde
Hija [2]
27 años – Psicóloga
Fecha de desaparición: 10/07/76

SÁNCHEZ MARAZZI, Jorge César
Nieto [3]
30 años – Empleado de Obras Sanitarias – Electricista
Fecha de desaparición: 28/05/77

SÁNCHEZ QUEVEDO, Francisco
Nacido en España [1], Adea, Almería
28 años – Empleado de comercio
Fecha de desaparición: 14/04/77

TAMAYO RUIZ, Antonio Rafael
Nacido en España [1], Granada
36 años – Obrero metalúrgico
Fecha de desaparición: 1/03/78



TORRES CANO, Pablo
Hijo [2]
22 años – Operario
Fecha de desaparición: 23/06/78

TORRES VIÑOLO, Rodolfo Ernesto
Hijo [2]
23 años – Empleado
Fecha de desaparición: 5/09/77

ZURITA BROCCHI, Alejo
Nieto [2]
24 años – Obrero metalúrgico
Fecha de desaparición: 26/05/78

ZURITA BROCCHI, Claudio
Nieto [2]
24 años – Obrero metalúrgico
Fecha de desaparición: 20/07/79

ZURITA BROCCHI, Sergio
Nieto [2]
26 años – Gestor
Fecha de desaparición: 1/02/78

Historias de algunos ciudadanos andaluces desaparecidos en la Argentina

Miguel Ricardo Chiernajowsky Montalbán

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Entrevista a Liliana Chiernajowsky, hermana de Miguel
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, abril de 2011

Nosotros tenemos una historia bien de inmigrantes. Ambos abuelos, el andaluz y el ruso, se hicieron amigos en algún tramo del largo viaje desde Europa hasta su destino en la Patagonia argentina, en Comodoro Rivadavia.

Vinieron a los 17 años, cuando eran casi unos niños, y fueron a trabajar a los pozos de petróleo. Mi abuelo Félix era carpintero y Francisco era un campesino andaluz, ambos se convirtieron en obreros petroleros.

De mi abuelo ruso conozco poco, porque mi padre era huérfano, los padres murieron cuando él era muy chiquito.

Pero de mi familia andaluza, sí, somos muy matriarcales, con toda esa ideología del inmigrante pobre que piensa en el futuro, en los hijos, en la casa, en el ahorro. Mi viejo no era así para nada.

Mis abuelos andaluces eran el prototipo de la inmigración de esa época, que vinieron muertos de hambre. Provienen de un pueblito que yo conocí hace unos años, Alcudia, que está cerca de Granada. Es un pueblo de campesinos que vivían en cuevas, literalmente. Yo estuve en ellas. Tenían el lugar más importante de la cueva para los animales, porque eran campesinos, pero no tenían tierras. Las cuevas eran todas cerradas. Mi abuela nos contaba que la blanqueaban con cal todos los años y les ponían esos cacharros de bronce.

Mi abuela Rita quedó embarazada de mi madre a los 15 años. Al principio, mi abuelo vino solo a la Argentina y sólo después de dos años llegó mi abuela con mi madre, María del Mar, que ya tenía dos años. Ellos nunca volvieron a España, ni de visita, creo que ése era un paseo impensable e inaccesible.

La única vez que estuve en España por muy poco tiempo fui a conocer el lugar de mis abuelos y a mis parientes, todos republicanos, antimonárquicos y

anticlericales. Me reprocharon no haber ido con tiempo suficiente para visitar la tumba de García Lorca. Y estaban muy conmovidos por la desaparición de mi hermano Miguel, se nota que siguieron de cerca los años de dictadura en la Argentina.

Ahora me dieron ganas de recuperar la memoria de mi familia andaluza, porque hay una historia con el franquismo que quisiera conocer más. Los relatos que recuerdo que me contaron de niña son terribles.

Mi propia historia produjo una conmoción fuerte en mi familia, sobre todo en mi hermano, que decidió seguir mis pasos. Él era menor que yo, tenía cuatro años menos.

Cuando fui a vivir a Trelew, él seguía viviendo en Comodoro Rivadavia, donde no pasaba nada. Por eso, le encantaba ir a visitarme allí y compartir con nosotros la experiencia de la militancia política, los ideales, el trabajo en los barrios, las discusiones, la foto del Che, de Evita, ese sincretismo ideológico y político que teníamos. Y ésos son los últimos recuerdos que tengo de mi hermano; lamentablemente, estuvimos unidos más por la ausencia que por el tiempo de compartir nuestras vidas.

Cuando me detuvieron, él quería seguir con esa búsqueda en la política. Después que terminó la secundaria, inmediatamente, se fue de Comodoro queriendo participar, no vino a Buenos Aires a estudiar, sino a militar en un momento de mucho riesgo, y abrazó totalmente esa militancia.

Se "clandestinizó" a los 18 años, porque no quería hacer la colimba, y poco antes me fue a ver a Devoto –donde estuve presa durante siete años–, cuando todavía no existían los locutorios de vidrio. Nos dimos un abrazo fuerte y quién sabe qué nos habremos dicho. Fue una visita muy corta y ésa fue la última vez que lo vi.

Luego, supe por mi madre que andaba con muchos problemas para sobrevivir, porque conseguía trabajos, pero como estaba con el problema de la deserción del servicio militar trabajaba un tiempo y se iba o lo echaban. El último trabajo que supe por mi madre que tuvo fue en Maggio y Rossetto como zapatero. Y después no supe más.

Era un chico hermoso. Muy parecido a mi padre físicamente, rubio y de ojos claros, era un chico muy sensible y un poco tímido.

Mi viejo era cazador y pescador, y a pesar de que vivíamos en el fin del mundo, los fines de semana, a mis viejos les gustaba ir a lugares donde sentían que nadie los había pisado, lugares vírgenes. Nos llevaban a cazar y a pescar a lugares muy lejanos, muy inhóspitos. Me acuerdo de una vez que mi padre estaba apuntando con su escopeta a una martineta con su cría. Entonces, mi hermano se le cruzó y les gritó "¡corran, muchachas, corran!" a las martinetas. Mi viejo lo quería matar.

Nosotros nos llevábamos bien, pero nos separamos en esa etapa en que uno no se da tanta bolilla con el hermano. De chicos, íbamos de vacaciones, siempre en el sur, dentro de la provincia, y nos encantaba ir a la cordillera, pero no compartimos la vida de adultos.

Yo me casé a los 19 años, él todavía era un niño. Después, nos hicimos más amigos cuando él iba a visitarme a Trelew.

Cuando salí de la cárcel, en 1981, no tuve el impulso de indagar sobre nada, tampoco sobre el paso de mi hermano por la ESMA, porque era un mundo destruido el que encontré. Habían pasado las grullas por mi vida personal: mi hermano desaparecido; mi viejo muerto de un cáncer galopante después de esa desaparición y luego del secuestro de mi hija Paula, cuando tenía cinco años; mi madre con una depresión que luego derivó en Alzheimer. De mi hija ni siquiera sabía dónde estaba.

No leí a Bonasso, no leí *El vuelo*, no quería oír hablar de la ESMA. Necesitaba la energía de la vida, no tenía fuerzas para hacerme cargo de toda esa historia. Necesitaba volver a militar, porque sentía que era la única forma de reparar semejante tragedia personal y colectiva. Nada de lo que hiciera iba a devolverme a mi hermano ni a mis compañeros, pero quería volver a sentir que podíamos cambiar el mundo. Y ésa fue una necesidad muy fuerte desde el punto de vista de la reparación.

El mundo que yo dejé cuando caí en cana era absolutamente distinto.

Lo primero que necesité fue buscar a mi hija, no sabía si estaba viva o muerta. La recuperé después de un año de haber salido de la cárcel. Su padre estuvo un año en la ESMA y luego lo soltaron.

Mi madre tuvo un cambio de vida radicalizado, porque era una mujer que se ocupaba de su familia, de su casa, de los pollos, de hacernos los delantales, de cortarnos el pelo. Todo lo hacía ella, era una ama de casa que se dedicaba a todos esos quehaceres domésticos y, de pronto, se le vino un tsunami. Aprendió a recorrer cuarteles, hacer hábeas corpus, conectarse con las madres, pero vivía en Comodoro y podía viajar muy de vez en cuando.

Cuando salí, ella estaba mal, nunca se recuperó de lo de mi hermano (todavía está viva, pero hace años que lleva una sobrevida horrible). Y María del Mar todo el tiempo hablaba de mi hermano y me decía "a tu hermano lo tiraron al mar", y a mí me resultaba insoportable.

Por suerte, en estos años, pude reconstruir muchísimo del último tiempo de él y de su compañera, que tenía 18 años cuando la mataron, el mismo día que a él lo secuestraron. Encontré un mármol que está baleado, nadie lo había visto antes, en la calle Nazca, con varias marcas de bala en ese mármol negro. Hablé con los vecinos del barrio, a ella la vieron muerta, presenciaron el operativo.

Eso fue antes de conversar con los sobrevivientes, yo todavía no había querido hablar con los sobrevivientes de la ESMA; no es que no quería, no podía. Por suerte, ya tengo tres testigos que lo vieron y dos que declararon en el juzgado.

Miguel no tenía una inserción en Buenos Aires, no era de acá, entonces, no había muchas personas que pudieran reconocerlo, ni familia ni vecinos. Es difícil, en ese sentido, hacer esos recorridos de la militancia. Además, en esa época, estaban todos buscados, perseguidos. No puedo terminar de reconstruir detalles de su militancia y de su caída. Era un período tremendo. Sobrevivientes que estaban siendo perseguidos, emboscados y atrapados por patotas del terrorismo de Estado, que sabían bien lo que les esperaba cuando llegara la hora.

Mi hermano tenía una característica que es muy de mi madre, por eso lo reconocí a través de los testimonios de quienes estuvieron en la ESMA. Ella tenía fobia a las bacterias, a las enfermedades, a los contagios. Y ésa es la imagen que

me dieron de él en el centro clandestino. Cuando escuché el testimonio de un par de sobrevivientes, dije "ésa es mi mamá", porque lo vieron en una situación de cuidado en el baño. Le preguntaron "Che, pibe, ¿por qué te cuidas así?" y él dijo "Por las bacterias". Eso era muy de mi madre. Él era su hijo dilecto.

Ahora sé que estuvo poco tiempo en la ESMA, lo secuestraron el 18 de marzo del 77 y a fin de marzo ya no estaba más, lo trasladaron inmediatamente.

Los que lo trataron antes de su desaparición me cuentan que estaba muy convencido. Sé que la cuidaba mucho a mi hija, que quería mucho a su compañera, era un tipo muy afectivo. Tuvo una vida corta, pero intensa.

Desde hace más o menos tres años, pude volcarme íntegramente a reconstruir sus últimos años y voy regularmente a las audiencias de la causa ESMA. También me estoy ocupando de investigar el tema vuelos y traslados. Pero tuve que pasar por distintas etapas para abrazar esta necesidad de revisar la vida de mi hermano y recuperar esa memoria.

Hilda Adriana Fernández Sánchez
Pedro Julio Fernández Aguado

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Entrevista a Noemí Fernández Durán,
hermana de Hilda y prima de Pedro,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mayo de 2011

Nuestros abuelos paternos nacieron en Andalucía.

Mi abuelo Pedro Fernández nació en 1882 en un pueblo que se llama Marmolejo, que pertenece a la provincia de Jaén. Tuvo un hermano gemelo que falleció a las pocas horas de nacer. En su momento, Marmolejo fue un pueblo muy conocido porque tiene aguas surgentes mineralizadas que son curativas.

Mi abuelo llegó al Puerto de Buenos Aires en 1906. Pudo hacerlo con un permiso especial, pues estaba haciendo el 7° año del Servicio Militar en el área de Sanidad, curando a los heridos que arribaban del frente en Marruecos, África.

Mi abuela Elisa Durán nació en Málaga en 1892, en un campo que se llamaba El Pino o Cotrinas, es la zona donde actualmente está el aeropuerto. Tocaba la guitarra y cantaba, pero al crecer la familia y verse obligada a resolver las demandas de los seis hijos fue dejando a un lado el ejercicio de sus virtudes. Su padre, mi bisabuelo, disfrutaba de un buen pasar. Regenteaba los campos de un señor feudal. Él se ocupó de conseguir un maestro para que les enseñara a leer y escribir a los jornaleros que trabajaban en esos campos. Igual interés mantuvo con sus hijas en épocas en que no se consideraba necesario que las mujeres accedieran a esos conocimientos dado que estaban destinadas al hogar y a los niños. El señor feudal decidió vender sus campos a un trust azucarero, por lo cual indemnizó a nuestro bisabuelo, permitiéndole vivir el resto de sus años cómodamente. Dos de sus hijas y un hijo, Elisa, Concepción y Julio, resolvieron venir a América. Viajaron en 1910 en el mismo buque que la infanta, quien venía a participar de los festejos del primer centenario de la independencia argentina en Buenos Aires. Es probable que el barco haya hecho una parada en Buenos Aires y después haya seguido hasta Uruguay. Fueron al norte, cerca de la frontera con

Brasil, a una zona árida del departamento de Melo, y compraron tierras y ganado. La situación no fue floreciente, pues padecieron las "siete plagas de Egipto": sequía, peste, sanguijuela, langosta y otros males; por lo que tomaron la decisión de vender las tierras y lo que quedaba de ganado y venir a la Argentina, a Buenos Aires. Las dos hermanas trabajaron como sombrereras en la conocida tienda de aquella época Gath & Chaves. Vivieron en la calle Venezuela, al 300 o 400. Elisa era comunicativa, nos trasmitió variados relatos de su vida en Andalucía. Cuando joven, iba con su hermana de pueblo en pueblo, con un banquito para subirse en él y poder ver y escuchar a Dolores Ibarburu, la Pasionaria, una histórica dirigente del Partido Comunista español.

Acá, se conocieron mis abuelos Pedro y Elisa, comenzaron una relación afectiva que remató en casamiento. Primero vivieron en la ciudad, para luego mudarse a Ciudadela, cuando no era ni siquiera una estación, sino sólo una parada del ferrocarril.

Mis abuelos gallegos (maternos) vivían en una vereda y los andaluces (paternos), enfrente. Así se conocieron mis padres, compartiendo la infancia.

La familia de mi madre era reservada y con una fuerte presencia de la Iglesia española. Aunque su padre tenía también intereses políticos. Lo llevaron a la cárcel por colaborar monetariamente con los presos políticos del Partido Comunista durante el gobierno de Farrell.

En toda la familia paterna había un interés social, cultural, político. Mi padre y mis tíos no tomaron la comunión por determinación de sus padres, quienes al conocer las informaciones que venían de España durante la guerra civil, la función de la Iglesia y los militares y el poderío feudal se fueron tornando lenta pero constantemente más anticlericales. De manera que los integrantes de la generación siguiente, que es la nuestra, no fuimos bautizados ni tomamos la comunión. Mi padre y todos sus hermanos eran simpatizantes del Partido Comunista. Algunos fueron afiliados. Mi padre vendía en la escuela secundaria un diarito que se llamaba *La Hora*. Se paraba y decía "*La Hora*, *La Hora*". Alguna vez le sucedió que alguien le informara "son las 12 y 20". En la generación siguiente, la nuestra, todos pasamos por la Federación Juvenil Comunista, con militancias más o menos comprometidas, pero era como el bar mitzvah para la religión judía, a los 13 años te afiliaban.

Éramos dos hermanas, Hilda es la menor. Fuimos a un colegio público en Ciudadela. Ella hizo la escuela secundaria en la escuela Fernando Fader de Flores, que fue la primera escuela técnica de la Argentina para mujeres. Cursó Decoración de Interiores durante cinco años y se recibió en 1968. Después ingresó en la Escuela de Bellas Artes "Manuel Belgrano" y simultáneamente en la Escuela de Cerámica. Trabajó en escenografía en el Teatro Colón.

Hilda era muy divertida. Mi mamá le prohibía las salidas que más deseaba, como, por ejemplo, ir de campamento; le decía "si te vas, te cierro la puerta y no volvés a entrar". Mamá era bastante dramática. Hilda la sacaba del rol hablándole en italiano y haciéndole chistes tanos. Era graciosísima. De manera que mi madre terminaba matándose de risa y ella hacía lo que quería.

De chica, Hilda era terriblemente tímida, retraída, temerosa. Los primeros años de escolaridad fueron terribles. Le costó muchísimo adaptarse, de modo que

las maestras frecuentemente me buscaban para que las auxiliara cuando Hilda se escondía debajo del pupitre o en el baño y no quería salir del escondrijo.

Cuando empezó la adolescencia, apareció en ella una vertiente absolutamente distinta. Muy desenvuelta y segura de sí misma. Era muy querida por los amigos. Era alta, atractiva, bonita, llamativa y muy divertida. Hacía una reunión de cumpleaños y venían cien amigos.

Tenía matices extremos, por ejemplo, cuando leía a un autor. Traía a casa la pila de libros y estaba tres días enteros leyendo, las veinticuatro horas del día. Era una apasionada absoluta de las cosas que le interesaban.

Comenzó a trabajar como encuestadora. En un tiempo, lo hizo para la agencia Walter Thompson. Allí, fue elegida delegada gremial y empezó a asistir a las reuniones en el Sindicato Único de Publicidad, que tenía las puertas abiertas para que se reunieran personas de otros lugares. El secretario general de esa época era Carlos Roberto Cabrera, una gran persona. Siempre se refirió a ella con respeto y hasta podría decir con admiración. Hilda, por su parte, también lo apreciaba de manera especial.

Organizaba campamentos, le gustaba trasmitir y hacer pintar a los niños. Iba a La Plata con un grupo los sábados por la mañana para enseñar a chicos que estaban a disposición de la Justicia. Ése fue, de alguna manera, el comienzo de su militancia social: trasmitir la cuestión plástica a los niños.

Durante su experiencia gremial como delegada, rápidamente tomó partido por la Juventud Trabajadora Peronista (JTP). Después, pasó a militar en Montoneros, colaborando en la diagramación de la revista Evita Montonera.

Cuando la situación político-represiva empezó a ponerse brava, los padres de una amiga les plantearon a las dos pagarles el pasaje para que se fueran del país. Pero Hilda respondió "si están cayendo todos mis compañeros, yo no me voy a ir".

Tuve muchas charlas profundas con ella que reservo en el fondo de mi alma. Hasta llegué a plantearle mi preocupación por su situación. Le decía "te van a matar" sin tener real registro de lo que estaba diciéndole, de lo que significaban mis palabras. La última charla fue en diciembre del 76. Me comentó que había un grupo de profesionales simpatizantes de la Tendencia y me propuso integrarlo. Para mí, fue un hermoso reconocimiento de mi hermana, plagado de afecto.

Del grupo de compañeros de militancia quedaban vivas dos chicas, Violeta (Marta Ofelia Borrero) y mi hermana. Ellas se tenían que reunir en un bar de Flores. Ese día, 21 de enero de 1977, el bar estaba cerrado. Un hombre estaba limpiando con las ventanas abiertas y veía a dos chicas que miraban para ver si podían entrar. Dieron la vuelta y volvieron a pasar. Aparecieron dos autos Falcon verdes, las rodearon y las metieron adentro.

Violeta era licenciada en Publicidad. Tenía una trenza renegrida y larga. Creo recordar que no era muy alta, de contextura fornida. Cuando empecé a hacer averiguaciones, me acerqué al CELS. Allí, había un testimonio de alguien que reconoció a Violeta asesinada en la ESMA el mismo 21 de enero de 1977. Pensé que si Violeta fue vista en la ESMA la habría secuestrado la Marina. Supuse que mi hermana tendría que haber estado ahí. Pero recién en 2003, Marta Mercedes Álvarez la reconoció en una foto que le mostró Maco, del EAAF. Dijo que la vio

parada en la fila para entrar al baño, parada por sus propios medios y bastante arreglada, con trencitas.

Pocos días después del secuestro, llegó a mi casa una carta que describía la situación. Decía que las chicas se encontraban en el bar Azteca, de Flores, a dos o tres cuadras de la plaza de Flores, y las levantaron dos Falcon. Que ninguna de las dos llegó a destino.

Varios años después, en un encuentro con el hermano de Violeta, él recordó que a su casa llegó una carta similar también firmada por "Dito".

Meses antes, había ido el Ejército al departamento en el que Hilda vivía con una amiga en Congreso. En ese momento, mi hermana estuvo unos días sin llamar; por esa razón, mis padres concurrieron. El departamento estaba vacío; había una pintada en una de las paredes que decía "Montoneros los aniquilaremos". Se habían llevado todo, hasta los cuadros.

Mi papá fabricaba televisores y hacía reparaciones. Ella llamaba habitualmente por teléfono simulando ser una clienta, fijando en esa comunicación el próximo encuentro.

El 23 de enero nos íbamos a reunir toda la familia porque era el cumpleaños de papá, y ella no había llamado. Al día siguiente tampoco tuvimos noticias de ella.

Mis viejos presentaron hábeas corpus. Fueron a la Iglesia Stella Maris, donde estaba Pío Laghi, que le daba información a la Marina.

Todavía no se había conformado el significante "desaparecido". Eso pasó años después. En ese momento, pensábamos que se había escondido, que le había salido algún trabajo, porque mi hermana alguna vez hizo encuestas en otras provincias.

Por esa época, mi madre insistió en hacer una reunión para festejar que me habían entregado el diploma de psicóloga. En esa reunión estuvo mi primo, Pedro Fernández Aguado, con su esposa, y me preguntó por Hilda. Le contesté con la terrible verdad: "Hilda no aparece desde hace más de un mes".

Pedro tenía un hijo pequeño y su esposa estaba embarazada. Era médico y trabajaba en el Hospital Álvarez, en terapia intensiva. Alguna vez lo visité cuando estaba de guardia. En una oportunidad, me comentó que simpatizaba con un partido, el MIR, que mantenía una conformación política similar al MIR de Chile. Él no militaba en ninguna organización armada.

En un momento, tomó la decisión de mudarse, para protegerse él y a su familia. Un conocido de los padres le ofreció un lugar. Un tiempo después, resolvió volver a su departamento en la calle Paraguay y Juan B. Justo, porque estimaba que la situación estaba más tranquila. A la semana de regresar, se encontraba lavando su auto en la puerta de la casa. Al finalizar, ingresó en el departamento. Apareció un grupo preguntándoles a los vecinos quién era el que estaba lavando el auto y dónde vivía. Fueron a su departamento, patearon la puerta e ingresaron. En el interior estaba Pedro, su esposa, Élida, el hijito de ambos, Martín, de ocho meses, y la novia del hermano de Élida, María del Valle.

Se llevaron a Pedro y a María del Valle, que luego fue liberada. Ella descubrió un tiempo después que estuvo secuestrada en la ESMA.

Durante el operativo, alguno del grupo se llevó el dinero que había en la vivienda.

Élida decidió ir a la casa de sus suegros un tiempo y luego volvió a buscar ropa con el padre de Pedro, mi tío Julio. Observaron una pérdida de agua en el bidet y resolvieron llamar a un plomero, quien al concurrir descubrió en el hueco del bidet un rollito de dinero que era el robado. Se mudó a la casa de sus padres en Capilla del Monte, Córdoba, con sus hijos, Martín y María Elisa, que nació luego de la desaparición de Pedro. Continúa viviendo allí al igual que Martín, que conformó su propia familia. María Elisa se trasladó a Buenos Aires.

Entonces, Élida se encontró en una situación muy difícil, sola, con dos hijos pequeños. Los chicos hacían preguntas sobre el padre y ella no podía responder.

Pedro era muy simpático, alto, delgado, muy buen tipo, muy serio en su carrera, muy estudioso. Estaba interesado en fabricar esos aparatos eléctricos que colocan a los pacientes cardíacos. Como mi padre era radiotécnico, se habían reunido más de una vez para hablar acerca de cómo armar un aparato para los cardíacos a bajo costo. El hermano le había ofrecido instalarle una clínica. Y Pedro, rápidamente, le respondió: "Yo no voy a lucrar con la salud de los enfermos". Estaba recién recibido, era joven, pero tenía una clarísima posición ética, política y solidaria. Asistía a la gente de las villas, con el sueldo compraba los medicamentos. Era un tipo maravilloso, muy esforzado, una persona excelente.

Cada uno a su manera, con su estilo, eran valiosísimos, arriesgados, comprometidos. Y con una profunda actitud de entrega y solidaridad hacia el desvalido.

Amorosa Brunet Cardille de González
Estrella González Brunet
Rut González Brunet

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Entrevista a Wifredo González Brunet,
hijo de Amorosa y hermano de Estrella y Rut,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, junio de 2011

Mi papá era andaluz. Nació en Berja, un pueblo que está sobre la Sierra Morena en la provincia de Almería.

Llegó con su familia a la Argentina en 1914, a los 12 años. No vinieron por cuestiones económicas, sino porque no querían saber nada con la Primera Guerra Mundial. Se establecieron en Rosario.

Mi familia era lo que antes se llamaba una familia típicamente europea.

Mi padre actuaba en teatro y pintaba. Era ferviente admirador de Lisandro de la Torre.

Mi madre tocaba el piano maravillosamente bien.

A la noche, se reunía la familia y mi madre tocaba el piano y mi padre leía poemas.

La familia estaba con la República Española.

Mi abuelo materno, Domingo Brunet, era catalán, de Barcelona. Era escritor y escultor. Donde iba, tenía un diario. Tuvo *El Faro*, en Mar del Plata, y *El Atlántico*, en Bahía Blanca. Era el encargado de juntar cosas para mandar a los republicanos a España, frazadas, comidas. El primo hermano de mi abuela, Nicolás Salmerón, fue el primer presidente de la Primera República Española.

Mamá tenía 64 años al momento de su desaparición. Era trasgresora. Cuando vivía en Bahía Blanca, salió en el diario una noticia sobre la primera mujer que volaba en un avión, que era un avión de madera con paredes de lona. Y apareció la foto de ella con el gorro de aviador.

Mi hermana Estrella tenía 27 años, era licenciada en Bellas Artes. Había hecho la carrera en la Facultad de Filosofía de Rosario. Estaba casada con Héctor Vitantonio y tenían una hija de 15 días al momento de sus secuestros y posteriores asesinatos.

Mi hermana Rut tenía 24 años al momento de su secuestro y posterior asesinato. Tenía dos hijas, Mariana, de 3 años, y Josefina, de 7 meses.

Mi hermana María de las Mercedes era la mayor, estuvo detenida durante cuatro años. Falleció hace cinco años.

Esto empieza en el 75 y se agrava en el 76. Hay cosas que las supe en el momento y hay otras que me enteré a posteriori y fui reconstruyendo la historia.

Yo militaba en la JP. No sé si mis hermanas eran del PRT. Teníamos discusiones, no en cuanto a la ideología, sino en cuanto a la metodología. Creo que todos queríamos lo mismo.

Yo era docente de la Facultad de Medicina de Rosario y en ese momento estaba a cargo del psiquiátrico de Rosario que dependía de la universidad y era secretario técnico del Departamento de Salud Mental de la universidad.

Alrededor del 10 de septiembre de 1975 a las doce de la noche, tocaron timbre en mi casa. En ese momento, yo vivía en Rosario. Era el comisario de la 6ta, que necesitaba hablar conmigo. Esa comisaría es tristemente famosa en Rosario porque actuaba en combinación con la Triple A.

Cuando abrí la puerta, me encontré con un policía, con alguien vestido con uniforme de fajina y con dos personas vestidas totalmente de negro. Los hice pasar y uno de ellos se quedó en la puerta trancándola. El que estaba de uniforme de fajina era el hijo de Gordon, del tristemente célebre Aníbal Gordon, que era el que llevaba la voz cantante.

Me comunicaron que me fueron a buscar porque estaban detrás de mi madre y de mis hermanas Rut y Estrella, porque estaban implicadas en un hecho grave, y me dijeron "no sabíamos que vivías acá, te tenemos que decir que la casa donde nosotros creíamos que vivías la hemos destruido". Ésa era la casa de la familia, que estaba alquilada.

Me dijeron que levantaron todos los pisos porque pensaron que ahí había una cárcel del pueblo. Me preguntaban cuál era el domicilio de mi madre y de mis hermanas. Yo les decía que no sabía. "¿Cómo no sabés dónde viven tu mamá y tus hermanas?".

Les dije que teníamos discusiones sobre política y por eso hacía un tiempo que no las veía.

Mi madre había estado ese día en mi casa hasta las ocho de la mañana con Marianita, la hija mayor de Rut. A mi madre no la vi nunca más. A mis hermanas Rut y Estrella tampoco, pero después supe qué pasó.

Me preguntaron si tenía recetarios. Me hicieron escribir "certifico que el señor" y luego firmarlo, y así varias veces.

A las seis de la mañana, Gordon me pidió que no me moviera de la ciudad porque me podían llegar a necesitar. Esa tarde, me comunicaron que al día siguiente a las ocho de la mañana me esperaba el juez federal.

Cuando fui a verlo, me dijo "lo cité porque quería hablar con usted, están buscando a sus hermanas. A su hermana mayor, María de las Mercedes, la tengo separada de la causa, porque estoy buscando preservarla. Los militares me dicen que están todos en la misma, yo les digo que no, el tema de su hermana María de las Mercedes lo tengo aparte. Y a usted lo tengo afuera".

A mi hermana María de las Mercedes terminaron haciéndole un juicio. Ella era la segunda autoridad en lo que entonces era la DGI, y era psicóloga. Estaba

en un grupo de estudio, hicieron un allanamiento en lo del psicólogo dueño de casa y en un armario había dos cápsulas de Mauser, de esas que uno en ese entonces se llevaba como recuerdo del servicio militar. Y le hicieron un juicio por tenencia de armas de guerra. La llevaron primero al subsuelo de los tribunales, que es un lugar donde se llevaba a los presos para prestar declaración en los juzgados, es como una cueva.

Por intermedio de gente que estaba relacionada con el brigadier Lacabanne, que en ese momento estaba en la gobernación de Córdoba, pedí ver a María de las Mercedes, porque quería brindarle mi apoyo y darle lo que pudiera llegar a necesitar, ropa, cigarrillos, comida. A los tres o cuatro días, me contestaron de parte de Feced (jefe de la Policía de la Provincia de Santa Fe) que no me acercara dos cuadras a la redonda de la Jefatura de Policía donde la habían trasladado porque me iban a detener de inmediato.

Mientras tanto, de mis otras dos hermanas y de mi madre no sabía nada. A las tres las relacionaban con el caso Larrabure, de quien decían que estaba secuestrado en una cárcel del pueblo, en una casa que era alquilada por una de mis hermanas.

El 24 de diciembre del 75, estuve junto a un compañero del grupo de la universidad en su casa hasta las doce de la noche. Minutos después, fuimos a lo de otro compañero del grupo y eso nos salvó la vida. Cuando llegamos, nos llamaron por teléfono y nos dijeron que habían hecho un operativo y habían acribillado la casa, la habían destruido.

Algunos compañeros de la universidad se habían ido del país frente a la desaparición de un compañero y el asesinato de otro.

Yo decidí irme de Rosario. Llegué a La Pampa el 28 de febrero del 76. Y el 24 de marzo vino el golpe. Seguía sin saber absolutamente nada de mi familia. Ni de mi madre, ni de mis hermanas Rut y Estrella, ni de mis sobrinas, las hijas de Rut que también habían desaparecido.

El 6 de octubre del 76, volviendo a mi casa vi en la vitrina de un puesto de diarios en el centro de Santa Rosa: "Rosario, fue abatido un grupo terrorista relacionado con el caso Larrabure". La noticia oficial decía que en un operativo habían sido abatidos Rut, Estrella, el marido de Estrella, que era Héctor Vitantonio, y dos chicos más. Y que mi madre estaba prófuga.

Pedí una audiencia con el ministro de Gobierno de la provincia para solicitar los cuerpos de mis hermanas y darles cristiana sepultura.

Le conté el hecho y este coronel me dijo "no le puedo decir que siento lo que le pasó, porque no lo siento, pero voy a hablar con el general Trimarco y le voy a trasmitir lo que usted me pide". Habló con él y me dijo "dice el general que mañana a las siete de la mañana lo espera en el comando de Rosario".

Cuando estaba en viaje hacia Rosario, me enteré de que había asumido como comandante del Segundo Cuerpo de Ejército el general Galtieri.

Ya en el comando me hicieron pasar a un subsuelo en donde lo único que había era un banco de cemento. Me dijeron que me sentara, que el general me iba a atender. No recuerdo si era lunes o martes. A las dos de la tarde, salió el mismo suboficial que me había dicho que me iba a atender y dijo "dice el general que vuelva mañana a las siete de la mañana que ahora no lo va a poder atender". Así me tuvieron hasta el sábado.

Todos los días tenía que ir a las siete de la mañana, sentarme en el banco de cemento hasta las dos de la tarde. A las dos de la tarde salía el suboficial y me decía que volviera al día siguiente. El sábado a las dos de la tarde salió el suboficial y me dijo "dice el general que no lo va a atender y que de sus hermanas se olvide, por dos años no va a saber dónde están enterradas".

A una cuadra del comando estaba la asistencia pública, que tenía un gran parque y en el medio del parque estaba la morgue y ahí estaban mis hermanas.

En Rosario, conocía a los médicos, entonces, les pedí que me dejaran verlas y me dijeron "imposible, porque nadie puede entrar a la morgue".

Por intermedio de la familia Vitantonio tomé conocimiento de que les habían entregado los cuerpos de Estrella y su esposo para que fueran inhumados en el panteón familiar. Y me enteré de que mi sobrina, la hija de Estrella que tenía 15 días en el momento que la sacaron a ella y a su esposo del departamento, había sido entregada a unos vecinos, que a su vez se la entregaron a los abuelos paternos de la nena.

Tuve que volver a Santa Rosa sin haber visto a mis hermanas muertas, sin saber qué había pasado con mis sobrinas, sin saber nada de mi mamá y sin haber podido ver a María de las Mercedes, que seguía en la alcaidía.

En 1979, vino la misión de la OEA a la Argentina y publicaron un listado de detenidos. Y ahí la encontré a mi hermana María de las Mercedes, que en ese momento estaba en Devoto.

Reconstruyendo, posteriormente, la historia, con María de las Mercedes, me contó que a ella de la alcaidía de los tribunales la pasaron a la alcaidía de la policía. La jefatura es un gran edificio, que ocupa toda una manzana, con un gran patio interior. Tenían detenidos de un lado y del otro, María de las Mercedes estaba de un lado, y Estrella y Rut estaban del otro. Se comunicaban entre ellas. El día que las mataron, el 5 de octubre, se armó un gran revuelo, porque las fueron a buscar a las cuatro y media de la mañana.

Cuando vino la misión de la OEA, mi hermana denunció este hecho, con lo cual le reabrieron la causa y los dos años que le habían dado de condena los transformaron en cuatro años. Incluso la castigaron. La mandaron un mes a lo que se llamaba en Devoto "la chanchera". Era en el último piso donde lo único que había eran barrotes, estaban ahí totalmente incomunicados, como jaulas.

Al enterarme de que estaba en Devoto, le escribí una carta, y recién a fin de año me llegó una carta de ella en la cual me decía que no me había podido contestar porque estaba castigada, que le habían entregado esa carta cuando salió de la chanchera.

Hice todos los trámites para poder visitarla y me permitieron verla una vez al mes durante una hora, en lo que ellos llamaban los locutorios, estábamos separados por un vidrio. Hacía ya más de tres años que no nos veíamos ni sabía nada de ella. Y la visité todo un año, hasta que la liberaron el último día a las doce del mediodía, porque tenía que cumplir hasta el último minuto de condena, y se fue a vivir conmigo a Santa Rosa.

En ese interregno, había estado averiguando por todos lados el tema de mis dos sobrinas, las hijas de Rut, Mariana y Josefina. Hasta que se llegó a descubrir que estaban en manos de dos familias de guardia cárceles.

Me presenté ante el juez de menores, quien inició toda una investigación sobre mí en Santa Rosa. Un día me llamó a Rosario y me otorgó la tutoría de mis dos sobrinas. Pero me dijo que no podía sacarlas de Rosario por orden de los militares. Le expliqué que vivía y trabajaba en La Pampa, que tenía una mujer y tres hijos. Entonces, le dio la curatela a una hermana de mi madre, Judith, y las dos chicas quedaron con ella.

Cuando estaba haciendo los trámites para saber dónde estaban mis sobrinas, supe que, en julio del 76, Ruth había estado internada en el hospital de niños con Marianita. Estaba también con Josefina, porque era recién nacida, pero la que había hecho una bronquiolitis era Mariana. El administrador del hospital me dijo que Rut había estado durante cinco días, encadenada a la cama, y que habían mandado a destruir la historia clínica. También supe por él que estaba totalmente dopada.

Después, me enteré de que a mis dos hermanas las habían llevado a lo que llamaban "la jabonería", que era una fábrica de jabón que estaba en las afueras de Rosario y era usada como lugar de tortura. Allí, habían torturado a las dos, pero salvajemente a Rut.

Volví a vivir en Rosario en 1988. Un amigo me invitó a un asado en una quinta en Ibarlucea, que es un pueblo que está a la salida de Rosario, por la ruta que va a Rafaela. Me dijo que quería que hablara con unos vecinos. Y estos vecinos me dijeron "nosotros vimos cuando mataron a sus hermanas". Los habían llevado hasta ahí a las cinco de la mañana, los hicieron bajar, ellos salieron caminando por la calle de tierra y los acribillaron a balazos.

Ése fue el enfrentamiento que hubo con la célula terrorista.

Los médicos de la morgue me contaron que Rut tenía 37 impactos de bala. Se hizo una exhumación en el cementerio La Piedad de Rosario. Se descubrió una fosa común de siete pisos y en uno de los pisos más bajos había un hueso de Rut. Hicimos la exhumación, y está en el cementerio Salvador de Rosario en una urna.

Estrella y su esposo están en el mausoleo de la familia Vitantonio.

Como médico psiquiatra recorrí el país de punta a punta unas cinco veces y llegué hasta los pueblitos más chiquitos. Mi trabajo consistía en categorizar y acreditar instituciones sanitarias públicas y privadas, y busqué a mi madre por todos los geriátricos y psiquiátricos del país, y no la encontré.

No sé qué pasó, es parte de lo que pasó en el país. Siempre me pregunté por qué seguí viviendo. Encontré algunas causas y puede ser que haya otras que me las explique con el transcurso del tiempo. Esto es una cosa que no se acaba nunca. No hay manera de terminarlo, sobre todo por el tema de mi madre.

Una vez, en una cena, un ex jefe de Policía, de la maldita policía de la provincia de Buenos Aires de la época de Camps, muy omnipotentemente dijo: "Estamos en guerra, nosotros no necesitamos matar a todos. Esto es como la técnica bonsái, le cortamos las raíces y lo que queda es un muerto en vida".

Tal vez, hayan creído que me cortaban las raíces. Pero no, seguí adelante con mi vida, tenía que sacar a mis hijos y a mi familia adelante, seguí con mi profesión y seguí luchando con mis ideas y por mis ideas.

Acá estás, en mi corazón

Acá, en La Calamita o donde sea, te mantuvieron secuestrada, te torturaron cruelmente, me mantuvieron alejada de vos, de tus brazos, de tu calor, de tu pecho que era vital para darle fuerzas y defensa a mi cuerpo, a mi alma, a mi corazón.

Dicen que acá te mataron. Yo siento que acá me arrancaron de tus brazos, de la seguridad que sentía al acurrucarme en tu pecho cuando escuchaba el latido de tu corazón.

Acá, te quisieron matar para borrarte y en vez de eso te dieron alas para volar a mi corazón, para dejar huellas de tus ideas, tu compromiso y tu fuerza en tus compañeros y en el pueblo por el que diste tu corta pero intensa vida.

Esas alas te las dio tu amor, mi papá, arrancado de nuestro lado tiempo antes de la misma forma y con igual objetivo. Y te enseñó cómo desplegarlas para que no murieras, porque era imposible abandonar la lucha, para que no te pierdas ni desaparezcas ni tu alma se rompa por el dolor infringido por el verdugo envidioso, sediento de sangre alegre comprometida con ideales claros.

Junto a ustedes estuvieron y están sus compañeros, hermanos en la lucha, y, a esta altura, en la sangre, ya pudiendo superar las diferencias que antes parecían insalvables.

Todos vivieron con la misma intensidad, todos lucharon para seguir respirando, todos heridos por las mismas manos, todos alcanzados por las mismas balas, todos con alas y voces que rasgan los silencios más espesos, que rompen las tumbas sin identidad gritando sus nombres en los sueños de quienes los esperan, los buscan.

Y hermanados en la lucha ya son mis compañeros, mis tíos de sangre y del alma, Ya no busco a los cinco que me robaron en mi vida personal, ya no lloro ni sonrío sólo al saber de ustedes. Ya siento vacía la palabra "TODOS" porque busco la cara y la historia de cada uno. Porque pudieron ser ustedes los que no tuvieran quienes los recuerden y porque quiero un día en que cuando se hable de desaparecidos, fusilados, ex detenidos o exiliados no queden presos de esas palabras o del número que sumen.

Cada uno formó parte de algo colectivo, pero no fueron granos de arena, ni un cálculo matemático, ni el numero asignado por sus verdugos, eran, no, perdón, son cuerpos, almas, ideales, historias, identidades, vidas que quisieron dar tanto para cambiar algo y llegaron a entregar su vida para mostrar el camino a los que nos quedamos.

Josefina Tosetto, hija de Rut
2009

Ángeles Josefina Gutiérrez Gómez de Moyano

Mendoza, provincia de Mendoza, Argentina

Testimonio de Stella Moyano, hija de Ángeles Josefina Gutiérrez ante la Casa de la Memoria y la Cultura Popular de Mendoza en 2010

Mi mamá era argentina, hija de españoles. Sus padres vinieron a Argentina y se volvieron a ir, al punto que cuando ocurre la Revolución en España, se volvieron y ella vino con ellos, ya adolescente, con su hermana. Tuvo cuatro hermanos. Cuando viajaron a España y estuvieron un tiempo allá, a su papá le avisaron que estaba en una lista, que lo iban a fusilar, entonces viajaron a Argentina de nuevo. Era republicano, obviamente.

Llegaron a Argentina y ya se quedaron, definitivamente. Ella era jovencita, nació en el 17, esto era en los 30... Mis abuelos eran del sur de España, uno de Granada, otro de Almería; su mamá era ama de casa, su papá ejercía de contador, digamos, porque en ese entonces no era contador, pero oficiaba de contador.

Vivieron siempre acá, en Mendoza, desde entonces, en la calle Entre Ríos. Fue a las Mercedarias. Está entre las primeras egresadas docentes y por eso es que en las Mercedarias la quieren y la recuerdan tanto. Tuvo excelentísimo promedio y siempre fue mercedaria. Yo soy ex alumna mercedaria; mis hijos están todos bautizados en La Merced. Ahí conoció a mi padre, se casaron, formaron una familia... El que sería su futuro esposo tenía un negocio en la esquina de la casa donde él vivía con sus padres, sobre Salta, casi Entre Ríos. Ella vivía en Entre Ríos, casi Salta.

Mi papá le llevaba como diez años. Habrá reparado en ella en algún momento determinado, cuando se habría hecho merecedora de miradas masculinas... El caso es que se enamoró de ella a pesar de la diferencia de edad y formaron esta familia. Fuimos dos hijos, primero nací yo y después el varón. Cuando se casaron, vivieron en esa zona, pero después se fueron a la calle Rufino Ortega. Ahí, en Rufino Ortega, nació mi hermano, seis años después que yo, y ahí vivimos hasta el año 72. Nos trasladamos al departamento donde falleció mi papá

y donde ella vivía cuando la secuestraron, en la calle Espejo, entre 9 de Julio y Avenida España.

Fue maestra en la Escuela Tiburcio Benegas y después pasó como directora a la Escuela Carlos Ponce de Videla, que está en el parque, en la rotonda, por los portones del parque, frente a la Escuela Eva Perón. Los alumnos eran del barrio La Favorita, Barrio Flores, lo que hoy es La Favorita; no existía en ese entonces como barrio; eran Campo Flores y Campo Olivares, asentamientos sobre todo de bolivianos, por lo menos muchos, la mayoría; había de todo, pero todos los bolivianos que emigraban en esos momentos, y que fueron muchísimos, se instalaron ahí. Yo la acompañaba a censar, censábamos para llevar gente a la escuela, analfabetos, para enseñarles.

Durante toda su actividad docente, recorrió Campo Flores y Olivares, permanentemente censando; hizo una escuela para adultos, ahí, en Campo Flores y Campo Olivares. Simultáneamente, iba censando. Sé que ella estaba preocupada por la familia, preocupada por sus hijos, por su marido, como la mayoría de las mujeres... Fue también madre de su esposo, porque no fue un hombre con mucha suerte en sus negocios y, sin embargo, ella salió siempre a la calle para buscar el peso...

Mamá tenía un negocio, una florería en Avenida España y San Lorenzo. El 20 de abril de 1977 estuvo con mi hermano prácticamente toda la tarde. A la noche, como vivía a cuatro cuadras del negocio, se separaron. Él se fue con sus amigos por un lado y ella para su casa. Se fue caminando por Avenida España porque vivía en Espejo casi España.

A dos cuadras, antes de llegar a la casa, pararon dos Renault 12 blancos, sin patentes.

De uno de ellos se bajaron personas armadas, sin uniformar. La tomaron por la fuerza y la introdujeron en el auto. Como eso ocurrió frente a un cabaret o un lugar bailable, era en ese momento Tiffanys, que creo que todavía existe, en la puerta había una persona. Gritó que le avisaran a su hijo en la florería Petit Garden, así se llamaba el negocio que tenía. Este señor, al ver que era una señora mayor a la que estaban forzando, se arrimó a defenderla, pero lo amenazaron, le dijeron que no interviniera y la llevaron. Eran las once, once y media o doce de la noche. El negocio se manejaba mucho con taxi-flets y con taxis para trasladar coronas, ramos y arreglos florales que les pedían, no tenían camioneta en ese momento. Entonces, los taximetreros eran muy conocidos del negocio. Esa misma noche salieron dos mujeres de ahí, del Tiffanys, y abordaron un taxi...

... Esa noche no, la noche siguiente tiene que haber sido, porque esa noche había fallecido la hija de una amiga suya, y cuando mi hermano volvió a casa y ella no estaba supuso que había ido al velorio. Cuando se hizo una hora oportuna como para que llegara y no llegó, supuso que se habría ido a dormir a mi casa; yo ya estaba casada y no vivía con ellos. Llama a mi casa y no estaba. Ahí nos damos cuenta de lo que pudo haber pasado... Inmediatamente avisamos. Fuimos a todos los medios, televisión, radio, avisando que había desaparecido, que la buscábamos... Dimos los datos, cómo estaba vestida, en fin, todo lo que se hace por un desaparecido y eso lo estuvieron transmitiendo permanentemente por radio, por televisión.

Parece que subieron dos mujeres que trabajaban en el Tiffanys a un taxi y, en el momento en que iban camino a su destino, escucharon por radio esto... Una le comentó a la otra: "Vos sabés que yo me enteré del caso de esta señora porque fulano, que estaba conmigo, lo vio todo, absolutamente". Entonces el chofer del taxi no las dejó bajar y las llevó a la florería para que hablaran con mi hermano. Las mujeres le comentaron que el hombre había visto todo, pero que, por favor, no lo comprometieran, que él estaba ilegalmente en ese lugar, obviamente; que tenía familia y demás, porque eso es un cabaret. Le dijo que él había ido a poner la denuncia a la policía, en la calle Patricias Mendocinas, y no se la habían querido recibir. A partir de entonces empezamos a movilizarnos, solos, por supuesto, ignorantes de toda la situación político-social que estaba pasando en el país.

Simultáneamente, ante todo esto, nos mandó a llamar María Elena Moyano de Blanco, amiga suya de toda la vida, docente, jubilada como ella, directora jubilada como ella, rubia como ella y peronista como ella... La detuvieron pensando que era mi mamá y la llevaron al D-2 (centro clandestino de detención). Allí la tuvieron varios días detenida, con la diferencia de que sobre ella avisaron a su familia, porque la detuvieron en su casa, es decir, sabían que la trasladaban al D-2... La primera semana fue de torturas para ella y para todos los que estaban ahí; había muchos. Hasta que, una noche y con los ojos vendados, la trasladaron a un subsuelo y le empezaron a hacer preguntas. Por lo que ella respondía, parece que no coincidían las respuestas... Escuchó un silencio y el uniformado o la persona que la trasladaba, llevándola de los hombros, la sacó de ese lugar y, de vuelta a su pequeña celdita, le dijo: "No diga nada, señora, pero parece que hay un error...por favor no diga nada porque me compromete"...

Cuando María Elena se enteró de lo que había pasado con mi mamá, nos llamó: "Mirá, pasa esto, la tienen ellos. A mí me detuvieron pensando que era tu mamá...".

¿Qué puedo decir de ella como madre? Lo que todos los hijos dicen de sus madres: que era dulce, buenísima, cariñosa, comprensiva...

Era totalmente religiosa. Era muy respetuosa de la Iglesia, pero como una mujer inteligente, no congeniaba con la Iglesia en un montón de cosas. Lo que pasa es que eran otros tiempos, jamás hubiese admitido ante otros sus dudas o desacuerdos con la Iglesia Católica. No lo hubiese hecho, que hubiera dudado. Al poquito tiempo de jubilarse estuvo como en un *impasse*, medio tranquila de actividades y de cosas... Trabajó mucho para el Buen Pastor, junto al padre Portero, que era el capellán de Aviación, de la Cuarta Brigada. Según creo, no sólo debe de haberla visto detenida, sino que además debe de haberla delatado, porque era su confesor.

Mi mamá era una persona muy querida, muy respetada. Cuando murió mi padre, en 1974, toda la gente que fue era gente que nosotros no conocíamos; en el departamento, en el palier, no cabía más gente; en la planta baja y hasta en la calle estaba lleno de gente que no habíamos visto en nuestra vida...

Fuimos a Córdoba, pedimos audiencia con Menéndez, que no nos atendió; nos hizo atender por Santiago, que era su segundo. Nos dijo que no la conocían, que no sabían quién era... Nos preguntó: "¿Quién es su mamá?", y yo le expliqué quién era. Me preguntó sobre qué actividad tenía mi mamá; le dije que mi

mamá era docente jubilada, que había actuado en el sindicato del magisterio, que era peronista, del Partido Peronista Auténtico...

–¡Ah, entonces está con Martínez Baca!

–Sí, está con Martínez Baca –le contesté.

–Entonces su mamá es comunista.

– No, mi mamá no es comunista.

–Su mamá estará en el exterior.

A lo que yo contesté: "¿Usted puede ser tan ignorante al pensar que si mi mamá estuviera en el exterior, yo estaría buscándola? Si mi mamá estuviera en el exterior, yo lo sabría". Además, mi mamá no se hubiera ido a ningún lado jamás sin que nosotros lo supiéramos, no tenía por qué irse del país, porque no tenía nada que ocultar, nada, ningún compromiso que la pudiera perjudicar.

Esto no va a parar para mí, yo la voy a buscar. Mientras viva, la voy a buscar. Y después de que yo no viva, si no la encontrara, la van a seguir buscando mis hijos. Esta lucha no para conmigo. Eso va a seguir y yo supongo que todos los que están en mi lugar dirán lo mismo que yo.

Roberto Jorge Matthews Aragú (Boby)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Entrevista a Alicia Bello, pareja de Roberto (Boby)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, junio de 2011

Sus dos abuelos maternos eran de Málaga, la abuela Ruiz y el abuelo Aragú. Vinieron juntos en el año 1897 y lo hicieron por motivos económicos. Argentina era un horizonte nuevo donde podían desarrollar su vida.

La abuela, quien al llegar tenía apenas 13 años, se dedicó a la costura y ayudó a criar a los nietos. El abuelo fue obrero metalúrgico, trabajó en los Talleres Vasena.

Los abuelos paternos eran descendientes de galeses.

Oscar, el hermano mayor de Boby, estaba detenido en el penal de Rawson. Los padres lo estaban visitando; por esa razón, no se movilizaron inmediatamente después de su desaparición. Y yo estaba detenida.

En el caso de él, se sabe todo: el subcomisario, el cabo y el patrullero que intervinieron; el lugar donde lo llevaron; dónde estuvo su auto estacionado durante una semana.

Los datos los aportó un vecino de la casa donde lo detuvieron que era mecánico de los autos de la policía. Sabía el número de patrullero, el nombre del cabo que manejaba el patrullero, y sin embargo la causa quedó estancada con respuestas absurdas: el auto ha sido desafectado del servicio policial, sobre el cabo que era de apellido Pérez tiene que especificar más datos porque hay varios Pérez en la fuerza, etcétera. En el año 76, el testigo se fue a vivir a España porque sufrió presiones. La causa había sido iniciada en el año 1974 por los padres de Boby. En aquel momento, no existían juzgados federales en La Matanza, donde se produjo la detención, por lo que actuó el juzgado de Morón.

La desaparición fue en Villa Luzuriaga. Lo llevaron, primero, a la comisaría de Villa Luzuriaga y, después, a la Brigada de Informaciones de San Justo. Y a partir de ahí, nunca más se supo de él.

Desapareció con una compañera, Santa Muratore de Lepere. Me llegó después la versión de que también había una niña en el momento del secuestro, que no era la hija de ella.

Él es uno de los primeros desaparecidos previos a la dictadura, en un momento en que recrudecía el accionar de la Triple A, el 29 de septiembre de 1974.

Había ido a la casa de un compañero que era delegado de Mercedes Benz, dato que no hemos podido confirmar; por eso, estoy tratando de rastrearlo con los delegados sobrevivientes. Como este delegado estaba siendo marcado en la empresa donde trabajaba, él fue a retirar lo que hubiera de propaganda socialista para que el compañero no quedara incriminado.

Tanto Boby como yo militábamos en el PRT.

Y cuando llegó a esa casa con su rastrojero, ya estaba tomada por la policía. Lo detuvieron ahí y lo dejaron varias horas esposado, sentado en su camioneta.

Boby era de Banfield. Junto a su hermano mayor y otros compañeros que están muertos, fueron los primeros de la zona sur militando por una opción socialista.

Ahí, empezó su militancia. Era técnico en motores diesel. Rápidamente, por sus características y por su habilidad técnica, empezó a trabajar en la impresión de propaganda del partido. Fue muy reivindicado y en la prensa partidaria aparecen muchos artículos recordándolo. Incluso una imprenta del partido en Córdoba llevaba su nombre. Cuando se descubrió esa imprenta, en las paredes había fotos de personajes emblemáticos, como el Che y Ho Chi Minh, y estaba el nombre de Boby escrito en aerosol.

Éramos muy jóvenes en esos momentos. Nos conocimos en la militancia, formamos pareja y estuvimos juntos hasta mi detención, el 7 de septiembre de 1974, veintidós días antes de la desaparición de Boby.

Me detuvieron junto a dos compañeros, en la imprenta del partido, que en ese momento se estaba por desarmar. Estaba con mi hijo, Diego, a quien llevaron a los dos días a la casa de mis padres.

Nos llevaron a la Comisaría 1° de Lomas de Zamora y ahí estuvimos un mes, hasta que se borraron las huellas de la tortura. Luego, me llevaron a una brigada de detención para infractoras en el centro de La Plata.

Después, trasladaron a los dos hombres a la Unidad 9 de La Plata, y a mí a Olmos. Y, prácticamente, inauguré la sección de detención. Primero estuve un tiempo en un espacio separado, compartido con las presas comunes, donde había alguna detenida por causa federal.

Y, al poco tiempo, empezaron a llegar mujeres y mujeres con los compañeros desaparecidos o muertos. También, estuve con una niña que cumplió 15 años ahí adentro.

En Olmos, estuve hasta que se desarmó como cárcel de detención de mujeres, a partir del golpe del 24 de marzo de 1976.

Desde entonces, los militares concentraron en el penal de Devoto a las mujeres legalmente detenidas en todas las cárceles del país.

Lo inauguraron como una cárcel-vidriera para mostrar frente a las presiones internacionales. En realidad, era un puñado de presos a los que habían legalizado para poder decir “acá están los presos de los que se está hablando tanto en las

denuncias". En las cárceles, estaban todos los que ellos decidieron que sobrevivieran.

Llegamos a cohabitar 1200 mujeres en el mismo momento, distribuidas en cuatro pisos. En un tiempo, la distribución en los pisos se hacía por la inicial del apellido y después hicieron categorizaciones arbitrarias: recuperable, irrecuperable. Y ubicaban a las detenidas según como se las había etiquetado.

El jefe de Seguridad del penal se subía a las mesas de los pabellones y decía "ustedes van a salir de acá muertas o locas".

También, había mujeres que no habían optado por la lucha armada. Y, además, gente que no había tenido militancia, porque se sabe que el golpe fue contra el pueblo. No por nada, la mayoría de los desaparecidos eran trabajadores.

Había abuelas, como Cachita, que era la vecina de Boby, una viejita que, al final, se desplazaba en silla de ruedas. La detuvieron a los 70 años. No era militante, pero si tenía que decir algo, seguramente hubiera dicho "está bien que haya que cambiar las cosas".

Salí con libertad vigilada el 7 de septiembre del 82.

Al salir, me impresionó mucho encontrarme con Diego.

Aun con lo que produjo la muerte de Boby y la muerte de mi hermano que militaba en Córdoba, el dolor más grande es perderse el crecimiento de un hijo.

Poco tiempo antes de mi detención, él había empezado a caminar, jugaba con el padre y con el perro, se metía debajo del rastrojero a alcanzarle alguna herramienta.

Deseamos criarlo y tenerlo cerca, trasmitirle lo que nosotros queríamos, contarle por qué habíamos elegido este camino. Él tendría que haber sentido la protección y el cuidado nuestro, y al salir me encontré con un muchachito de 10 años que había sufrido muchísimo.

Diego presentó dificultades en lo físico y en los vínculos hacia adentro de la familia.

Me acuerdo cuando salí de Devoto y estábamos en un barcito frente a la cárcel, con la mamá de Boby, mi mamá y las otras compañeras que habían salido en la misma tanda que yo. Y, de repente, Diego no estaba en ninguna parte. Había ido corriendo a dar toda la vuelta al penal y le preguntamos dónde se había metido. Respondió: "A ver si papá venía saltando el muro". Boby era muy ágil, tenía una gran destreza física. Pensó que le devolvían también al padre.

Como Boby había tenido una detención anterior, para no vincular los apellidos, decidimos anotar a Diego sólo a mi nombre. En el año 1987, Diego inició gestiones para llevar el apellido paterno, y se convirtió en uno de los primeros hijos de desaparecidos en dar su muestra de sangre junto a sus abuelos para determinar el ADN. Esto permitió, finalizado el juicio de filiación, recuperar esa parte de su identidad. Posteriormente, actualizó la muestra para el Banco de Datos Genéticos, a la espera de que se puedan identificar los restos de su padre.

Pero Diego pudo armar su vida, tiene una familia, una esposa, hijos.

Los niños lo deben haber sentido como un abandono, los dejamos solos. Y eso que yo tuve unos padres que lo criaron con un gran respeto hacia nosotros, y Trini y Harold, los padres de Boby, también. Con un gran respeto y un gran reconocimiento. Reconocimiento que, de alguna forma, Diego pudo transmitirles

a sus hijos. En una de las últimas marchas recordando el 24 de Marzo, su hijo menor, de 7 años en aquel momento, encontró unos corazones que los familiares habían colgado en el Cabildo, tomó uno de ellos y escribió los nombres de su abuelo Boby y de mi hermano mayor, también víctima de la represión.

La primera versión que recibí de la desaparición de Boby en la cárcel de Olmos es que lo detuvieron al ir a levantar una casa de un delegado de Mercedes Benz. Pasó el tiempo y nunca hubo otra información.

En el 76, estando en Devoto, me llegó una versión que no se sabe bien cuál era su procedencia según la cual había aparecido el nombre de Boby grabado en una sala de Coordinación Federal o en la cárcel vieja de Caseros, que alguien había visto su nombre grabado en la pared.

Para el familiar de un desaparecido es así, siempre se piensa que puede ser. Es una cosa que no tienen ningún asidero racional, pero queda un sustrato mágico y uno piensa que puede llegar a ser. Aunque, desde el punto de vista racional, es prácticamente imposible. Porque, indudablemente, él no aportó ninguna información que hubiera llevado a otras detenciones. Por su actividad dentro del partido, conocía infinidad de compañeros y lugares físicos concretos que le hubieran permitido identificar casas. Obviamente, él no lo hizo en el momento de la tortura, porque nadie tuvo una consecuencia posterior. Con lo cual, mantenerlo con vida hasta el 76 o 77 no hubiera tenido sentido, porque para ellos no tenía un interés informativo.

Él había tenido una detención en el 71, en la que lo habían torturado mucho, motivo por el cual no hizo la conscripción. Entonces, llegué a pensar "a lo mejor lo llevaron a un centro de detención de desertores, lo habrán llevado a Magdalena".

Boby era muy sensible, eso hacía que todo el mundo dijera "qué tipo bueno".

En el círculo familiar, siempre estaba atento a lo que le pasaba a la gente que tenía cerca. Era una actitud personal.

En la militancia, era un tipo muy comprometido, trabajaba mucho, no escatimaba ningún esfuerzo, porque el tipo de actividad que hacíamos en ese momento era muy sacrificada y un poco gris; era estar en la imprenta e imprimir en función de las demandas que había de los distintos frentes de lucha. Y él estaba siempre ahí desplegándose.

Le gustaba leer poesía. Y ésa es una de las últimas imágenes que tengo de él, porque cuando llegó a la cárcel de Devoto una detenida que lo conoció después de mi detención me contó que él estaba triste, que se sentaba a leer poesía en los momentos en los que estaba en la casa, como una forma de colmar su sensibilidad.

Queremos reivindicarlo como un luchador, como alguien que dio su vida, que pudo afrontar la situación heroicamente preservando la vida de otros compañeros. Hasta ese punto fue solidario.

Y, a partir de esta posibilidad de reapertura legal, queremos encontrar sus restos y saber qué pasó con él. Y el castigo a los responsables. La responsabilidad de las Fuerzas de Seguridad es ineludible. Fue un operativo conjunto de varias brigadas, la de Informaciones de San Justo, la de Morón, la comisaría de Villa Luzuriaga y áreas del Ejército que tienen asiento en Ciudadela. Porque eso no empezó el 24 de marzo del 76.

Cuando se dio el movimiento de derechos humanos y nacieron las organizaciones, mi mamá y la madre de Boby participaron siempre, y Harold acompañaba a su esposa. Iban a las marchas, a las rondas de los jueves, a la casa de las Madres. La vi crecer a mi mamá, era una señora que había sido un ama de casa, no había salido nunca, prácticamente, de la casa. Y después tuvo que entrevistarse con funcionarios y embajadores.

La acción de ellos fue la que hizo que muchos de nosotros permaneciéramos con vida, aun los legalmente detenidos.

Y es hoy la tenaz persistencia en mantener la memoria y honrar la lucha que manifiesta gran parte de nuestro pueblo, lo que me permite brindar este testimonio y celebrar esta iniciativa de recopilar historias de vida.

Para Boby

En una tarde cualquiera
En un momento de tantos
De estos que tiene el canto
Tan dulce por la mañana
Tan triste como el llanto en la noche callada
Por la muerte de tu hermano
Por los tiempos de tu patria
Por no aguantar sin gritar el dolor
que te quema la espalda de tu gente
Armaste el brazo y tu guitarra
Y jugaste con la muerte
Por todo eso sigue el canto de mi garganta brotando
Con tus palabras hablando
Por el amor de toda nuestra gente y por la vida
Seguís luchando.

Alberto Matthews Aragú, hermano de Roberto (Boby)

Manuel Francisco Pedregosa
Lucía del Valle Losada Jiménez

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Entrevista a Humberto Pedregosa,
hermano de Manuel y pareja de Lucía,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, junio de 2011

Mi bisabuelo y mi bisabuela eran de Montrefrío, un pueblo de Granada. Mis abuelos paternos también nacieron en Granada.

Mi abuelo era administrador de un marqués que tenía muchas tierras, y me contó un hombre muy viejito que de casualidad encontré cuando fui a Andalucía que el marqués se había vuelto loco porque no hay antecedentes en la historia de ningún país del mundo de que un marqués diga "la tierra para los que trabajan". Ésa es una consigna anarquista. Dijo: "La mitad para don Manuel y la otra mitad para todos los trabajadores". Eran miles de hectáreas, sembraban trigo, olivo.

Y, después, mi abuelo vendió las tierras y con mi abuela fue a vivir a Linares, en Jaén, donde nació mi papá.

Es un misterio cuándo vino mi padre para acá. De chico, yo le preguntaba de dónde había venido y me decía que él había vivido en Linares, que vivía en la calle Tinte. Hace cincuenta años, le cambiaron el nombre y se llama Menéndez Pelayo. Y me dijo que había venido a los 14 años.

Entonces, cuando fui a Andalucía, pensé en encontrar a su familia, pero como mi viejo era un hombre tan viejo dije "debe haber sobrinos". Y, en España, descubrí la verdadera historia.

Llegué a la casa familiar y cuando lo vi a mi hermano (sin saber que era mi hermano), vi que era idéntico a Manuel (mi hermano desaparecido) y también se llama Manuel.

Ellos sabían de la existencia nuestra.

Mi viejo era comisario de policía y en un momento sacaron un carnet de un baúl y un montón de documentación donde el consulado español de Tucumán comunicaba el fallecimiento de este ciudadano español diciendo que quedaba la

viuda con tantos hijos. Mi viejo habrá tenido la necesidad de inventar esta historia que lo aliviara psicológicamente. Por eso, me dijo que tenía 14 años cuando vino de allá. Cuando este hombre me dijo que era mi hermano, no lo podía creer.

Mi padre tuvo muchos hijos.

Nosotros éramos dos varones y dos mujeres de la unión de mi madre y mi padre. Pero mi viejo, acá, en Argentina, había tenido dos hijas mujeres y dos hijos varones, que busco hasta el día de hoy.

Mi papá era un lumpen fino, culto, también había trabajado en la policía en Linares.

Era una persona muy íntegra. Hay un pueblo turístico, San Pedro, en Tucumán, y me contaba un hombre que su padre tenía un supermercado y la policía iba todos los días a pedir algo. Cuando mi viejo llegaba a un lugar, recorría todo la ciudad o el pueblo, y de lo primero que se informaba era de la conducta moral de los policías. Este hombre me contaba que, en una oportunidad, llegaron los policías a la comisaría con un montón de bolsas con cosas y mi viejo les preguntó dónde habían comprado eso. Le dijeron "esto nos lo dieron". Los obligó a devolver todo.

Era un tipo muy perseguido dentro de la repartición, porque les iba desarmando todas las jugadas.

Mi mamá era una mezcla de árabes, criollos y españoles. Tenía rasgos andaluces. El andaluz preserva rasgos árabes; estuvieron ochocientos años los árabes en Andalucía. Las mujeres árabes deben ser las más bonitas que vi.

La mitad de mi familia de Andalucía es anarquista, socialista, comunista, marxista, independiente. Uno de mis hermanos era un dirigente de mucho peso en España y lo condenaron dos veces a muerte. La otra mitad de la familia es fascista.

Pero un primo (que pertenecía a la mitad fascista de la familia) que era el alcalde de Linares salió como garante, primero para salvarle la vida y después para que lo liberaran bajo libertad vigilada y, además, diciendo que iba a trabajar en la tienda de él. Él se hacía responsable.

Si no hubiera encontrado toda esa riqueza humana y política en mi familia española, me hubiera muerto de tristeza en el exilio. Dentro de toda la situación, la pasé bien, contenido.

En ese momento, había otro hermano que estaba a punto de morirse y este hermano le dice "apareció un hermano que vino de Argentina". Eso lo revitalizó, vivió como un año y medio más.

Con la hermana más chica trabé una relación maravillosa; todos mis hermanos son gente muy progresista.

A mi hermano Manuel lo secuestraron en el 76, unos días antes del golpe.

Fue padre de dos hijos, un varón y una mujer. La chica vive en España desde hace muchos años, es abogada, tiene 36 años y es mayor que el varón. El chico nació en la cárcel de Devoto. Nació mal, producto de la tortura a la que sometieron a su madre. Hizo un tratamiento y quedó con muy pequeñas secuelas.

Manuel era ferroviario, tenía compañeros, como en todos lados, buenos y malos.

Un trabajador no puede tener una actitud de no solidarizarse en todo momento en la vida laboral. Pero sucedía que, el al pregonar ideas con las que los otros no coincidían, se fueron alejando.

No era delegado sindical, era un activista político, militaba en el PRT, la madre de los hijos también. Yo antes había sido militante del Movimiento de Liberación Nacional, al que antiguamente llamaban el MALENA, y a fines del 67 me incorporé al PRT.

Roby Santucho tenía unos primos que trabajaban con mi hermano en el ferrocarril, en Ranchillos, Tucumán. Se portaron maravillosamente, siempre testimoniaron, siempre denunciaron, a diferencia de otros grupos. Yo le dije de todo a ese grupito de imbéciles que fueron útiles a la dictadura, a la patronal, a la burocracia. Y, paralelamente, destaqué la actitud la dignidad de esos otros trabajadores.

Mi hermano era un tipo que medianamente entendía de política. Además, había trabajado en la Cámara de Diputados. Conocía a todos los diputados obreros que habían sido promocionados incentivados por el PRT.

Qué época ésa, maravillosa, muy rica en todo lo que eran la lucha y las propuestas políticas. Ese fenómeno no se dio en ningún lado, salvo en Tucumán.

Teníamos mucha relación con los diputados. Y varios eran peronistas, no eran nuestros. Pero nosotros gozábamos de un gran respeto y una gran solidaridad de ellos, a tal punto que se alejaron del aparato del peronismo ortodoxo y se recostaron en nosotros. Teníamos gran apoyo de la población. De doce facultades, nueve eran nuestras.

Porque el movimiento de la lucha sindical era una cosa muy fuerte. La mayoría de los trabajadores azucareros apoyaban nuestras propuestas. También, las propuestas que se discutían en el seno de la FOTIA.

Era una época de mucha efervescencia y, en esa situación, mi hermano colaboraba.

Al poco tiempo, yo fui preso y él comenzó a participar en tareas legales. Los familiares de presos activaban, andaban por todo el país, y entonces él empezó a conocer más nuestro proyecto, nuestras ideas.

Conmigo hablaba mucho y evolucionó rápidamente. Además, teníamos una relación profundamente humana, nos amábamos.

Y en el año 70, cuando yo estaba preso en la cárcel de Villa Urquiza, llegó un día y me dijo: "Vos no podés estar preso. Salí en libertad, que allá vas a hacer muchas cosas muy lindas". Y me propuso quedarse en mi lugar dentro de la cárcel.

Le dije que lo iba a evaluar con los compañeros.

Nosotros estábamos trabajando con un plan más ambicioso para fugarnos. Fuimos afinando y nos quedamos con el mejor plan, que era el que contemplaba la salida de mucha gente. Incluso, gente que no era de nuestra organización, había del Peronismo Revolucionario, de Vanguardia Comunista y había uno del PCR.

Finalmente, nos fugamos. Nos fuimos doce compañeros, porque no se pudo concretar el plan tal como lo habíamos pensado. Surgió un inconveniente de última hora y quedaron cinco sin poder salir.

Mi hermano, finalmente, no se quedó en mi lugar, era difícil. Nosotros no le podíamos decir nada, eran cosas secretas. No es que mi hermano no merecía que le dijéramos. Hasta que se dio cuenta de eso y entendió que no era que lo despreciáramos.

La compañera que tenía en ese momento vino a Buenos Aires y la secuestraron en la casa de Claypole que estaba a 100 metros de la quinta de los gráficos. Yo recuerdo haber encontrado un par de veces a Raimundo Ongaro, a quien conocía del año 67 o 68 cuando estaba en la CGT de los Argentinos.

Yo le decía que andaba trabajando por ahí, porque no podía decirle la verdad, y me invitaba a la quinta, a comer un asado. Pero eran épocas difíciles, había que moverse bien, porque por ahí terminabas implicando a gente.

Había gente que realmente no era consciente. La inmensa mayoría de los compañeros que cayeron en el monte fue por imprudencia.

Los vietnamitas tenían una consigna: no importa cuándo lleguemos, el asunto es llegar.

Lucía, mi segunda compañera desaparecida, también era hija de un andaluz.

El padre, Antonio Losada, está desaparecido. Él hacía de cobertura del PRT, era garante de una casa. Era un hombre ideal porque era un hombre viejo, y un hombre viejo no era una persona sospechosa. En aquel momento, tendría 60 años.

Y en la casa esa vivía José Manuel Carrizo (dirigente del PRT) y no lo iban a dejar vivo. Antonio no era un militante, era un colaborador de suma confianza. El criterio siempre fue que lo tuviera bien claro por los riesgos que había. Lo secuestraron en 1976, después del golpe.

Él había pasado por la Guerra Civil Española y era muy bohemio, era cantaor y también era autor.

Cuando nació Lucía, al poquito tiempo, se fue. Ella lo volvió a ver a los 24 años, aproximadamente.

Lucía era médica; un día, estaba de guardia en el hospital y apareció el padrino con el padre y le dijo que tenía muchas ganas de verla.

Y ella siempre tuvo ese resentimiento por el abandono. Yo ayudé al acercamiento entre padre e hija, y de a poco se fue consolidando la relación entre ellos. Le decía a Lucía que, en realidad, el odio tendría que estar dirigido a los verdugos, los milicos, los explotadores. El padre, simplemente, se había equivocado.

Lucía era su única hija. Y, tal vez, Antonio colaboró con nosotros porque eso le facilitó el reencuentro con ella, la recuperación de los afectos.

A Lucía la conocí en el año 70, más o menos. Estuvimos en el monte tucumano e hicimos actividades militares también, acá, en Buenos Aires.

Formalmente, iniciamos la relación de pareja a fines del 76, un año después de que ya ni noticias teníamos de mi anterior compañera.

Tuve cinco compañeras, de las cinco, Lucía fue el gran amor. Me costó rehacer mi vida después de su desaparición, hasta el día de hoy.

Estaba embarazada. Se podría haber ido del país; yo la podría haber llevado a Cuba, y no se dio.

Sé que las personas que fueron secuestradas en mi casa con ella estuvieron prisioneras en el Regimiento 9 de Infantería, de eso me enteré años después.

Después de su desaparición, moví cielo y tierra para obtener algún dato. Sigo buscando, nunca encontré nada. No hay ningún relato y ni siquiera tengo una foto de ella.

Hugo Reynaldo Penino Moreno

Ciudad de Mar del Plata, Argentina

Entrevista a Guadalupe Penino Moreno,
hermana de Hugo,
ciudad de Mar del Plata, junio de 2011

Mi abuelo Pedro Moreno era andaluz, de Villanueva de San Juan, Sevilla. Su padre lo trajo a Argentina y aquí se casó con su prima, que después fue mi abuela. Ella era argentina, hija de un andaluz.

Cuando llegó el barco, mi abuela dijo "yo me caso con mi primo", y se casaron.

El abuelo Pedro trabajó mucho tiempo en los montes, en Tandil. Después, trabajó en Molinos-Río de la Plata. Ahí, fue militante, porque fue delegado gremial antes de Perón. Y el padre de mi papá también era peronista, era obrero de Vialidad Nacional. Ambos abuelos, el materno y el paterno, eran peronistas, si Perón defendió al obrero en la época de los conservadores.

Mis abuelos maternos se instalaron en Tandil desde muy jóvenes; ahí, nació mamá. El primer boliche de Villa Italia fue el de mi abuelo, el bar Moreno.

Éramos una familia muy grande, mi abuela tuvo 9 hijos, todos con hijos, hay 24 nietos, más de 30 bisnietos y hay más de 10 tataranietos, hay en el sur, en España, en Tandil.

Nosotros vinimos a Mar del Plata cuando yo tenía 14 años, Hugo 12 y Omar, mi hermano menor, 9. Vinimos porque papá era metalúrgico. En ese momento, las metalúrgicas en Tandil cerraron y entonces tuvo que venir a trabajar en la industria del pescado. Y mi mamá, a trabajar por horas para que yo pudiera seguir estudiando, porque éramos muy humildes.

Mis hermanos y yo tuvimos una hermosa niñez. En ese sentido, éramos una familia "anormal", como me dijo una amiga.

Hugo era un chico como la mayoría de los chicos que se llevaron, eran especiales, y Hugo y su esposa Cecilia Viñas también lo eran. Fue muy poquito el tiempo que yo la conocí a ella.

Él no era militante, jugaba al fútbol y estudiaba Ciencias Económicas. Dejó la facultad cuando empezaron los paros y prefirió jugar al fútbol, prefería ir a los entrenamientos, porque si no iba, no lo iban a poner después en primera división.

Tenía conciencia social. Mi papá un día le dijo: "Hijo, en que estás, fijate que es peligroso, con las cosas que pasan en el país". "Papá, sentado ahí tomando mate las cosas del país no se resuelven", le contestó Hugo.

Nosotros no sabemos mucho, pero sabemos que Cecilia militó en Montoneros y también tuvo militancia sindical. Pero cuando llegaron los militares, decidió dejar todo. Tenían muchos amigos que ya habían desaparecido en Mar del Plata.

Fueron compañeros de trabajo durante diez años en una agencia automotriz de Mar del Plata, después se pusieron de novios y se casaron en unos meses.

Cecilia era una chica con mucho carisma, con mucha inquietud social. Y estaba muy comprometida por sus ideas políticas. Entonces, el papá de Cecilia les regaló un departamento y les consiguió trabajo en Buenos Aires. Mi hermano entró a trabajar en una agencia automotriz y ella en una agencia de publicidad.

En realidad, pensaban ir por un tiempo. Se mudaron a Buenos Aires cuando se casaron. No hacía un año que estaban allí cuando desaparecieron. Cecilia estaba embarazada de siete meses.

Pero yo sé que los buscaron acá, en Mar del Plata, porque fueron al lugar de trabajo. Incluso les avisaron que el Ejército los estaba buscando.

Recuerdo que el 9 de julio, Hugo estuvo en una fiesta familiar y todos le decían que se cuidaran y él dijo "quédense tranquilos, porque lo que nosotros hicimos no es nada grave, no va a pasar nada". Y desaparecieron el 13 de julio de 1977.

Mi hermano me dijo en una oportunidad: "Mirá, negra, vos sabés que Cecilia estuvo en una volanteada, la molesta la policía, vamos a poner un poco de distancia para que no los molesten a ustedes, la familia. Nos vamos a Buenos Aires".

Y se fueron. Si se hubieran quedado en Mar del Plata, también habrían desaparecido.

Mi papá llegó a culparse hasta de haber venido de Tandil a vivir acá. Yo le decía que también hubo desaparecidos en Tandil, desparecidos hubo en todos lados; no fue por dónde vivías, fue por lo que pensabas.

Cuando lo secuestran, mi papá y mi hermano menor van a Buenos Aires.

El padre de Cecilia fue el primero que se enteró. El encargado del edificio donde estaba el departamento de ellos lo llamó. Cuando fue, vio todo destruido, les habían robado oro y pieles que tenía mi cuñada, todo lo que tenían preparado para el bebé estaba desparramado.

Viñas llama a la madre de Cecilia y ella viene a mi casa una mañana a las siete y llega con esa noticia terrible.

El mundial 78 fue muy triste para mí, porque el fútbol era el vicio de Hugo. Lo último que hizo con papá fue ver fútbol. En junio, papá fue a Buenos Aires y fue a ver un partido de la selección preparatoria del mundial, y vino con la alegría de haber ido a una cancha de fútbol con su hijo.

Mi segunda hija nació diez días después de la desaparición de ellos.

Con Cecilia hablábamos siempre acerca del parto. Y en ese momento, yo pensaba dónde va a tener el hijo ahora. Me parecía tan terrible. Todo lo que uno siente al tener un bebé, la alegría de toda la familia, y yo pensaba que ella estaba sola quién sabe dónde, eso me torturó mucho tiempo. A mi hermano lo único que logré fue regalarle unos soquetitos de mi primera hija que habían quedado, y se los puso en los dedos y caminó como en una propaganda que había en aquella época. Era muy afectuoso, hubiera sido muy buen padre.

Yo tengo la teoría de que a ellos los trajeron acá, a Mar del Plata, y que después, a ella la llevaron a la ESMA a tener el bebé, porque a ellos los buscaban acá, y acá no había maternidad. Llevaron a algunas secuestradas que estaban embarazadas al hospital y cuando se filtraron datos crearon la ESMA.

Javier nació en septiembre del 77.

Tuvieron un hermoso hijo, mi hermano ni lo conoció, pero Cecilia lo debe haber tenido dos semanas con ella en la ESMA y se lo sacaron*.

Pienso que estaría encerrada en algún lado, en una cárcel o en un barco, porque en la última conversación dijo: "Vayan a buscarme al puerto de Mar del Plata". Y el padre vino con plata, pero ella no apareció.

Una historia que todavía no se descubrió, y eso que pasó en 1984, en democracia.

Carlos, el hermano de Cecilia, le llevó las grabaciones a Troccoli, que era ministro del Interior, y le pidió que lo mantuviera en secreto, y al otro día salió en la revista Somos. En ese momento, había policías, jueces, periodistas cómplices.

La primera noticia que nos llegó de Cecilia fue de Sara Osatinsky, que la atendió en la ESMA. Ella la reconoce en el álbum de Abuelas y pone "Cecilia traída de Mar del Plata a tener el bebé en la ESMA".

Con mi mamá estuvimos en Madres. Y con la vuelta de la democracia, mi mamá tuvo mucha fe, pero mi hermano no volvió. Ella dijo: "Creo que a mi hijo ya no lo voy a encontrar. Pero voy a buscar a mi nieto". Y se fue a Abuelas.

Una vez en Abuelas, me dan una fotocopia de una foto de un pasaporte de un nene de 5 años apropiado por Vildoza (jefe del grupo de tareas de la ESMA). Se la dieron a todas las familias que estábamos buscando chicos. Mi mamá la miró y dijo: "Éste es mi nieto".

Pero murió sin haberlo conocido.

Javier, viviendo en Londres, encontró en Internet que Vildoza estaba acusado de ser su apropiador y vino a demostrar lo contrario, que él era adoptado pero no era hijo de desaparecidos. Él sabía que era adoptado, se lo tuvieron que decir por la gran diferencia de edad que tiene con los hermanos y por la edad de los padres, que podrían ser los abuelos.

Y lo dejaron venir, eso es lo raro. A los 5 años, lo llevaron a Londres, antes había estado en Paraguay y en Brasil. Vildoza se había ido con la familia porque ya tenía denuncias en su contra.

---

* Nota del Editor: Cecilia Viñas es trasladada luego del nacimiento de su hijo, no habiendo noticias de ella hasta el 21 de diciembre de 1983, cuando se comunica telefónicamente con su familia. Efectúa algunas llamadas más, siendo la última el 5 de febrero de 1984. Preguntaba insistentemente por su marido y su hijito, y pedía que los buscasen, y hablaba de buscarlos también ella cuando fuera liberada. Cecilia continúa desaparecida. Su hijo Javier, nacido en cautiverio, recuperó la identidad en el año 1998.

Javier vino y se hizo voluntariamente el análisis de ADN en el Banco Nacional de Datos Genéticos y resultó ser 99,99% compatible con nuestras familias. No podía creerlo. Ese día, cumplía 21 años.

Mi mamá ya no vivía, porque murió muy joven. Mi papá, mi hermano menor y yo lo fuimos a conocer a Comodoro Py.

Javier vino al día siguiente a conocer a todos los primos. Yo tengo seis hijos y mi hermano tres, así que él conoció a toda la familia.

Y tenemos una hermosa relación, pero él no renegó de la familia apropiadora. Nosotros nunca intentamos separarlo de esa familia ni hablarle mal de ellos.

Al principio, Javier no tomaba conciencia de todo. Si él preguntaba, le contábamos, pero no lo invadimos con datos.

Cuando lo conocí le dije "sos idéntico a Hugo" y mi papá dijo "sos Huguito". Porque mi hermano desapareció a los 23 años y a Javier lo encontramos a los 21, y era como mi era hermano en ese entonces.

Yo había llevado fotos, entre ellas, una del baile de egresados, que era justo la edad, y cuando la vio dijo "sí, soy muy parecido". Y me pidió las fotos.

Me dijo "tía" y enseguida le dijo "abuelo" a mi papá. Él aceptó inmediatamente que éramos su familia.

En un primer momento, Javier no quería cambiar el apellido. Estaba mal con eso porque le destruyeron todos los documentos. Y le preguntó a mi papá si él quería que se llamara Penino o no le importaba. Mi papá era un tipo muy bueno y le dijo que a él no le importaba cómo se llamara, él sabía que era el hijo de Hugo.

Le di el libro que hizo Abuelas sobre los nietos, donde están los relatos de la familia y de amigos y compañeros de trabajo para que él conociera la niñez de los padres, la juventud, qué querían, qué pensaban. Yo también conocí mucho a Cecilia a través de ese libro. Y, también, muchas cosas de mi hermano, cómo lo apreciaban y lo valoraban los amigos.

Él solo fue preguntando por los padres. Le habían contado una historia de familia terrorista.

Javier es muy parecido a mi hermano. Nos dijo que le costaba mucho expresar lo que sentía, que no era de hablar. También dijo que se sentía muy bien con nosotros, que la familia le caía bien y, de hecho, siempre preguntó por todos, siempre estuvo presente, pero con su manera distante. No le gusta que lo invadan.

Es un chico muy formal y tiene la sencillez de Hugo. Y hasta estudió lo mismo que mi hermano. Él trabaja en un banco de inversores y su mujer estudió psicología, como su madre. Cecilia era estudiante de psicología cuando desapareció.

Javier vino con la fantasía de unir a las dos familias (la biológica y la apropiadora) en un primer momento. Después, se fue dando cuenta de que eso no era posible.

Hay una carta que le escribió Vildoza a mi papá. Entre otras cosas, decía que ellos habían salvado a Javier y que, algún día, la vida lo pondría enfrente para explicar por qué, pero que cuando Javier quiso saber sobre su vida le dijeron que sí. Se presentaba como el salvador de Javier.

Cuando le leí la carta a mi papá, se quedó callado. Luego dijo: "Bueno, Javier, dale saludos a tu viejo". Y Javier lo abrazó casi llorando, la bondad de mi papá estaba por encima de todo. Y un día, papá me dijo "lo único que tenemos de Huguito es esto, por qué vamos a agredirlo, que él haga su vida".

Así que tuvo una relación muy linda con mi papá. Es que él no tuvo abuelo, fue lo que más lo movilizó, y le mandaba regalos y siempre preguntaba por el abuelo, lo llamaba por teléfono y hablaban largo rato.

Javier tuvo y sigue teniendo una buena relación con Vildoza. Y con el hermano que le lleva como quince años también. Cuando nos viene a ver a nosotros acá, también va a ver al hermano. Tiene un hermano y una hermana adoptivos, así llama él a los hijos biológicos de Vildoza.

Cuando tuvo los resultados del análisis de ADN, Javier no quiso hablar con los periodistas, no quería ir a Abuelas, no quería publicidad de su caso. Dimos una sola entrevista para el diario *La Capital*.

Javier fue el primer aparecido de Mar del Plata y fue el caso que hizo que metieran presos a Videla y a Massera en su momento, porque el robo de niños no estaba cubierto por las leyes de Obediencia Debida y Punto Final.

Javier fue especial y valiente.

Sigue viviendo en Londres. La primera vez, vino solo, y después conoció a la esposa con la que tiene una hija y vinieron todos. Al menos una vez al año han venido.

Cuando papá estuvo enfermo, vino a verlo.

Las primeras visitas eran cronometradas. Venía con gente que lo vigilaba, ellos no sabían nada de nosotros y lo cuidaban. Después, empezó a venir más distendido.

Él cuidaba que nosotros no nos quedáramos mal. En realidad, cuidaba a las dos familias.

Lo que le ocurre a un chico apropiado es realmente el robo de la identidad y hay algo de irrecuperable. La identidad son los genes y también los vínculos. Y ese vínculo primario se le formó con otras personas.

Muchas veces, veía a mis viejos tristes llorando. Si lo veía a papá, él decía "que no se entere tu madre", y mamá lo mismo. Ellos se cuidaron tanto, se unieron tanto, que yo pensé que cuando murió mamá... Pero papá la sobrevivió, hace tres años que murió.

A mi hermano lo lloro por dentro todos los días, pero la vida nuestra no fue triste. Me cambió a mí por dentro como te cambian los sucesos duros, pero pude ser feliz con mis hijos.

Mi hermano menor y yo quedamos muy desvalidos, porque Hugo era hermano, amigo, compañero de fútbol, era su consejero, porque le llevaba sólo tres años a Omar pero era mucho más maduro. Tanto él como yo no hay un solo día de la vida que no estemos pensando en Hugo, porque no lo enterramos. Nunca supimos nada de él, no hay ni un solo relato, nada. Lo más probable es que haya muerto poco después del secuestro.

El otro día dijeron en el acto del Concejo Deliberante, aquí, en Mar del Plata: "Los ojos de los muertos no se cierran mientras no hay justicia".

Reivindico la lucha de las Madres, las marchas de los jueves, esa lucha tan pacífica pero tan tenaz. Y la persistencia de Abuelas.

Aún falta encontrar a muchos, aunque hay chicos que no quieren conocer su identidad. Pero la justicia tiene que llegar.

Olga Inés Roncelli López

Chacras de Coria, Mendoza, Argentina

Relato de Iris Roncelli, hermana de Olga,
enviado por correo electrónico desde Italia en mayo de 2011

Nuestro padre era hijo de italianos, los padres de nuestra madre, en cambio, eran inmigrantes españoles.

Nuestro abuelo Francisco López Martín nació en 1893 en Albuñol, provincia de Granada, en plena Sierra Nevada. Pertenecía a una familia importante del pueblo, su padre fue alcalde. Emigró a la Argentina a los 18 años, con un hermano mayor, Gabriel, que había abandonado el seminario, y un primo, Antonio. En el pueblo, quedaron los padres y hermanos. Dejó el país para evitar participar en la Guerra de Marruecos. Posteriormente, otro hermano, Pedro, emigró a Francia. Los tres muchachos fueron directamente a Mendoza. Francisco empezó a trabajar en las viñas. Allí conoció a la familia Buzón, que le dio empleo en su finca de Chacras de Coria.

Nuestra abuela Antonia Buzón nació en 1896 en Jerez de la Frontera y emigró junto con sus padres, Antonio López Buzón y Rosario Arigón. El grupo familiar emigrante fue muy nutrido: los padres y dieciséis hermanos, de los cuales dos estaban casados y tenían hijos. Un hijo, enfermo de epilepsia, fue dejado en Jerez. En un primer período, se establecieron en Tánger, Marruecos, donde instalaron un negocio de alimentación con mucha fortuna. Después de un par de años, decidieron emigrar a la Argentina. Veintidós personas formaban parte del contingente familiar. Se establecieron en Chacras de Coria, donde compraron una finca, y allí trabajaron como viñateros. Antonia se casó con un inmigrante vasco, pero quedó viuda al poco tiempo y se quedó a vivir con sus padres. En segundas nupcias, se casó con Francisco López, con el que tuvo tres hijas vivas (tres varones murieron muy pequeños). Antonia puso un negocio de ramos generales que tenía mucha clientela, en una zona vitícola muy extensa. A la muerte de los padres, siguieron, además, con la actividad de viñateros.

Olga, mi hermana, nació el 1° de julio de 1949 en Chacras de Coria, Mendoza. Cuando tenía 2 años, la familia se trasladó a Godoy Cruz. Allí, cursó el ciclo primario en la escuela Guillermo Rawson. Los estudios secundarios los efectuó en la Escuela Superior del Magisterio de la Universidad Nacional de Cuyo, donde egresó con el título de bachiller y maestra superior. Los estudios universitarios los efectuó en el Instituto Padre Nolasco, donde se recibió de profesora de Matemáticas, Física y Cosmografía. Además de obtener brillantes resultados en sus estudios, Olga fue una buena atleta de barras paralelas y también cultivaba el canto, sobre todo, de canciones italianas tradicionales.

Siempre tuvo un carácter muy alegre. Era la herencia que recibió, como otras mujeres de la familia (y la nuestra era una familia de mujeres, unida y siempre cariñosa), de parte de "Mamá Antonia", como llamábamos a la abuela andaluza.

A mi hermana le gustaba contar chistes, hacer bromas, imitar a todos los que podía. Además, era muy cariñosa, apenas podía demostraba su afecto con palabras y con hechos. A los abuelos les hacía bromas constantemente, sobre todo al "Papá Paco", porque era tímido y calladito. Todas las nietas (éramos seis y dos los varones), cuando pequeñas, pasábamos los domingos por la tarde organizando espectáculos de baile español (pasodobles, flamenco, etcétera) y teníamos sólo dos espectadores: los pobres abuelos, que tomaban mate y nos soportaban por más de dos horas. Olga y su prima más cercana en edad, Gloria, eran, además, campeonas para "sustraer" golosinas del almacén de la abuela, que después repartían entre todos los primos. Las travesuras no faltaban en esa finca de Chacras de Coria que para todas nosotras era el "paraíso" y que ha quedado en nuestro corazón.

Era famosa en la escuela por sus dotes matemáticas a tal punto que, muchas veces, sustituía (porque era un espectáculo) al profesor en la demostración de los argumentos difíciles (cuando aún no los había estudiado). De geografía e historia no lograba entender nada. Fue en la universidad, estudiando matemática, cuando conoció a sus más grandes amigas.

Nos casamos con quince días de diferencia, en 1972. Olga se casó con Alfredo Saieg. Yo partí enseguida para Italia, donde vivo actualmente.

Ella quería ser madre, pero le fue difícil. En 1976, nació Emiliano, y para ella fue una dicha enorme.

Uno de sus trabajos era en una escuela de campo y hacía de todo para que su hijo no notara su ausencia. Esa escuela, en Lavalle, constituía para ella un empeño social importante, porque la gente del pueblo era muy necesitada y ella lo sentía como una misión.

También ejerció como profesora en la Escuela Superior del Magisterio de la Universidad Nacional de Cuyo) y en la Escuela Técnico Agraria BT 15 de Costa de Araujo. En ese establecimiento educativo, fue representante de la comisión de enseñanza media del Sindicato Unido de Trabajadores de la Educación de Mendoza hasta el mes de marzo de 1976.

El 13 de septiembre de 1977, se dirigió en auto a las 17 a la Escuela Superior del Magisterio para dictar clases hasta las 19.10. Desapareció a la salida de la escuela y desapareció también su coche.

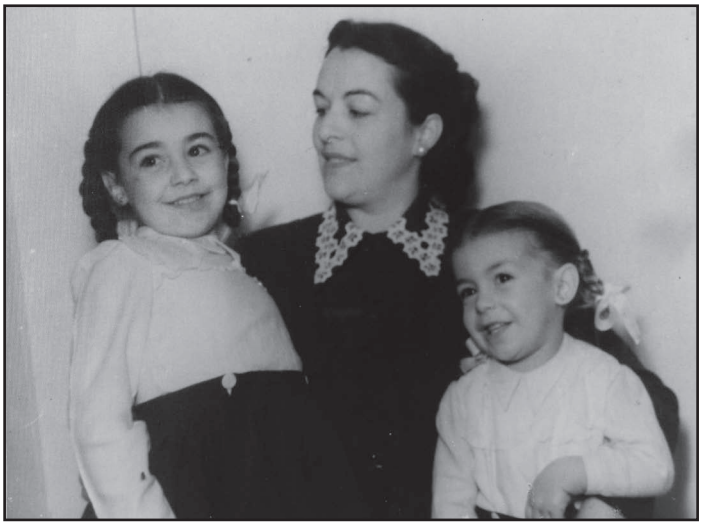
Miguel Ricardo Chiernajowsky Montalbán

María del Mar, la mamá de Miguel, con su hermana y sus padres

Miguel de pequeño

Miguel Ricardo Chiernajowsky Montalbán

Hilda Adriana Fernández Sánchez y Pedro Julio Fernández Aguado



Hilda y Noemí, su hermana, con su mamá Pilar (1964)

Pedro y su prima Noemí (1963)

CÉDULA PERSONAL

Núm. [illegible]

AÑO DE 1906

CÉDULA PERSONAL

10.ª clase: UNA peseta

1463

1094848

Provincia de Sevilla

D. Pedro Fernandez natural de Marmolejo provincia de Jaen de 25 años de edad, de estado Coll.º y profesión Dep.te habita en Mercaderes n.º 23 cto. y reside habitualmente en esta

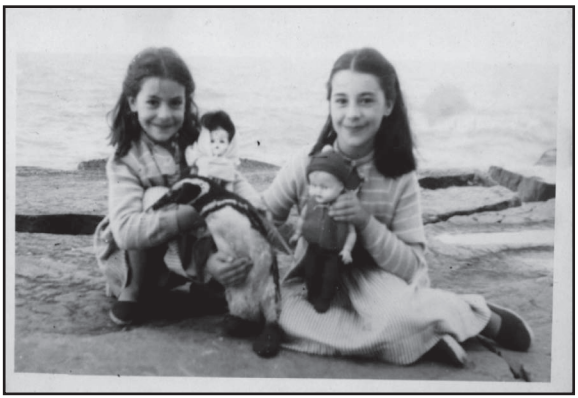
En Sevilla 1 de Junio de 1906.

El Interesado, El R.

Cédula Personal de Pedro Fernández abuelo de Hilda y Pedro (1906)

Casamiento de Elisa Durán y Pedro Fernández, abuelos paternos de Hilda y Pedro (1912)

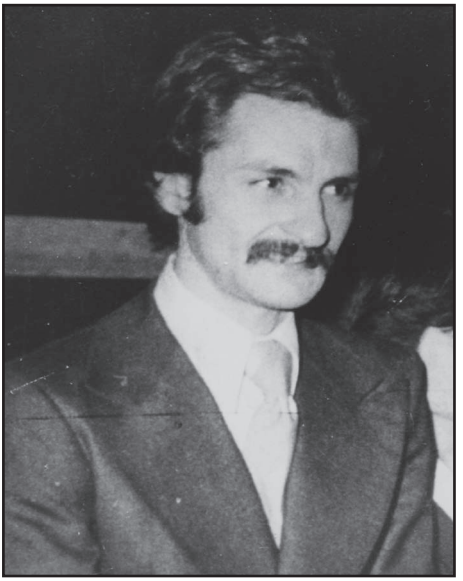
Abuelos andaluces con sus dos hijos pequeños, padres de Hilda y Pedro (1927)



Hilda y Noemí Fernández

Foto escolar de Hilda

Julio, padre de Pedro, y Ricardo, padre de Hilda (1998)



Pedro Julio Fernández Aguado (1974)

Amorosa Brunet Cardille de González

Amorosa de niña

Casamiento de Amorosa

Amorosa Brunet Cardille de González

Estrella González Brunet

Estrella de niña

Estrella González Brunet

Rut González Brunet

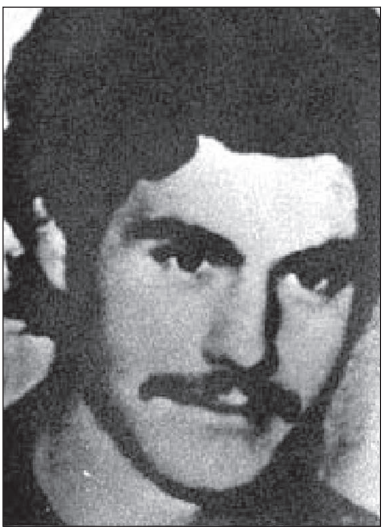
Rut de niña

Rut González Brunet

Ángeles Josefina Gutiérrez Gómez de Moyano

Ángeles Josefina Gutiérrez Gómez de Moyano

Roberto Jorge Matthews Aragú



Roberto Jorge Matthews Aragú

Manuel Francisco Pedregosa

Manuel Francisco Pedregosa

Lucía del Valle Losada Jiménez

Lucía del Valle Losada Jiménez

Hugo Reynaldo Penino Moreno

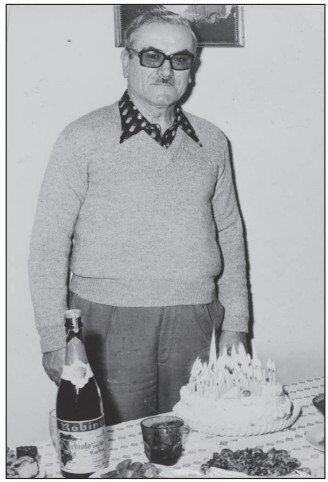
Comunión de Hugo Penino

Fiesta de egresados de Hugo Penino (1970)

Hugo Reynaldo Penino Moreno

Hugo Penino con sus padres, abuela y Guadalupe, su hermana (1967)

Familia Penino (1955)



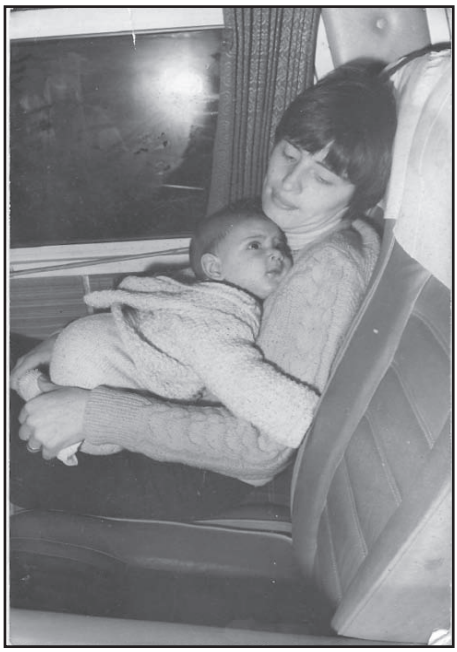
Pedro Penino, abuelo de Hugo

Casamiento de Hugo Penino y Cecilia Viñas

Javier Penino Viñas, hijo de Hugo Penino, y su esposa, junto a su tía Guadalupe Penino

Olga Inés Roncelli López

Olga el día de su casamiento (1973)



Olga con su hijo (1976)

Familia de Iris Roncelli López

Centros clandestinos donde fueron vistas víctimas de origen español*

* En adelante, [ ] significa fuente del origen español, en tanto que ( ) remite a la fuente del centro clandestino de detención (CCD). Ver fuentes al final del libro.

Las descripciones de los centros clandestinos que se presentan a continuación son producto de las primeras inspecciones oculares y testimonios recogidos por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep), que han sido publicados en el *Informe Nunca Más* y sus Anexos.

AUTOMOTORES ORLETTI

Ubicado en la calle Venancio Flores 3519/21, esquina Emilio Lamarca, Capital Federal.

Era un antiguo taller con un cartel al frente que identificaba el local como: "Automotores Orletti".

Sobre la calle había una puerta grande con una cortina metálica de enrollar; a la izquierda, una puerta blindada con mirilla que se abría mecánicamente. La consigna emitida por radio era "Operación Sésamo".

Constaba de dos plantas. En la planta, baja un gran salón de 6 a 8 metros por 30 metros con una división baja que separaba del retrete (uno para treinta personas) y del lavadero. De allí salía una escalera de base de concreto y peldaños de madera. El piso era de hormigón y estaba sucio de tierra y grasa, con chasis de autos desparramados. También había automóviles secuestrados y un tanque de agua con una roldana en la parte superior de donde colgaban a los presos para la aplicación del "submarino". Se veía una banderola junto al techo.

En la planta alta funcionaban una sala de interrogatorios, otra de torturas y una terraza donde se colgaba la ropa a secar. Los militares llamaban a ese centro "El Jardín".

Algunos ciudadanos de origen español vistos en Automotores Orletti:

CARRETERO CÁRDENAS, Casimira María del Rosario (5) [11]
D´AMBRA VILLARES, Alicia Raquel (5) [2]
GARCÍA IRURETAGOYENA CASINELLI de GELMAN,
María Claudia (5) [2]
GATTI ANTUÑA, Gerardo (5) [2]
GAYA SARAVIA, Ricardo Alberto (5) [11]
GELMAN SCHUBAROFF, Marcelo Ariel (5) [2]
MORALES MANZANO, José (5) [2]
NAVAJAS GÓMEZ de SANTUCHO, Cristina Silvia (5) [2]
PÉREZ SÁNCHEZ, Ana María del Carmen (4) [2]
RECAGNO IBARBURU, Juan Pablo (5) [11]
RUTILA ARTÉS, Graciela Antonia (5) [2]

BASE AÉREA DE MAR DEL PLATA

Ubicado en la provincia de Buenos Aires, sobre la Ruta Nacional Nº 2, km 400. Lindante con el Aeropuerto de la ciudad de Mar del Plata.

El lugar utilizado como centro de detención clandestino se encuentra 600 metros dentro de la base, desde su entrada principal. Es una construcción subterránea sobre la cual se encuentra la torre de un viejo radar.

Desde el exterior, un montículo de tierra de forma trapezoidal con una entrada casi a ras del suelo. Para acceder a la construcción se debe descender unos quince escalones que desembocan en un pasillo. A la derecha se encontraba la sala de máquinas, utilizada como sala de tortura; la cocina y el baño. En la mano izquierda había seis recintos de diferentes dimensiones que eran utilizados como celdas. El acceso a dos de ellos era a través de otros, ya que no contaban con puertas que dieran directamente al pasillo.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Base Aérea de Mar del Plata:

ARESTÍN CASAIS, Salvador (5) [2]
ARGAÑARAZ LESCANO de FRESNEDA, María de las Mercedes (4) [11]
CENTENO SOTO, Norberto Oscar (5) [2]
FRESNEDA CANCIO, Tomás José (5) [11]
JACUÉ GUITIÁN, María Carolina (5) [2]
PEÑA SÁENZ, Juan Roger (5) [2]

BASE NAVAL DE MAR DEL PLATA

Ubicado en Mar del Plata, provincia de Buenos Aires.

Las personas secuestradas eran alojadas, en su mayoría, en el edificio de la Agrupación Buzos Tácticos en las dependencias correspondientes a la actual Armería, adiestramiento y otras oficinas de uso no determinado.

El edificio de la Agrupación es de dos plantas y está ubicado casi sobre la playa.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Base Naval de Mar del Plata:

BOURG PINEAU, Juan Raúl (5) [2]
EGUÍA BENAVÍDEZ de SÁNCHEZ VIAMONTE, Cecilia (5) [2]
FERNÁNDEZ GARCÍA de TÉLLEZ, Antonia Margarita (5) [2]
GARCÍA SUÁREZ, María Cristina (5) [2]
LIBRAN TIRAO, Mirta Noemí (5) [2]
PEGORARO LUCA, Susana Beatriz (5) [11]
PEREYRA AZARRI, Liliana Carmen (5) [2]
RODRÍGUEZ SÁENZ de BOURG, Alicia Isabel (5) [2]
SÁNCHEZ VIAMONTE MARTÍNEZ CÁMARA, Santiago Alejandro (5) [2]
TÉLLEZ PÍCOLO, Ricardo Alberto (5) [11]
VALERA, Patricia Carlota (5) [2]

BATALLÓN DE COMUNICACIONES 2 (Paraná)

Ubicado en la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos.

Funcionó dentro de la subzona 22 del Área 221 del Ejército.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el Batallón de Comunicaciones 2 (Paraná):

ERBETTA PORTILLO, Victorio José Ramón (5) [3]

BATALLÓN DE INFANTERÍA DE MARINA 3

Ubicado en las Calles 122 y 51 del partido de Ensenada, provincia de Buenos Aires.

Funcionó bajo la jurisdicción del Área FT5 de la subzona 11.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el Batallón de Infantería de Marina 3:

ZURITA BROCCHI, Sergio (5) [2]

BRIGADA DE INVESTIGACIONES DE LA PLATA

Ubicado en Calle 55 Nº 930, La Plata, provincia de Buenos Aires.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Brigada de Investigaciones de La Plata:

ALCONADA MOREIRA, Domingo Roque (5) [2]
ALMARZA GAMBOA, Guillermo Abel (5) [2]
ÁLVAREZ RODERO de FAVERO, María Paula (5) [11]
COUSO GANDOLFO, Juan Carlos (5) [2]
FANJUL MAHIA, José Fernando (5) [2]
FERNÁNDEZ LAHERA de MERCADER, Anahí Silvia (5) [2]
FERNÁNDEZ PLAUL, Lidia Delia (5) [2]
GARCÍA CANO RIPALDA, Guillermo Marcos (5) [2]
LUGONES MARTÍNEZ, Carlos Eduardo (5) [2]
MERCADER MEYER, Mario Miguel (5) [2]
MUÑOZ BARREIRO, Silvia Graciela (5) [2]
ORTEGA VÁZQUEZ de FOSSATI, Inés Beatriz (5) [2]
SAGÜÉS MUNICOY de PERDIGHÉ, Graciela Beatriz (5) [3]

BRIGADA DE INVESTIGACIONES DE SAN JUSTO

Ubicado en la calle Salta, en San Justo, partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires. Contiguo a la Comisaría N° 1.

Edificio de dos plantas con un patio con pedregullo. Al área de detención se accedía a través de una pequeña cocina, adyacente a una de las celdas de tortura. Existieron varias celdas con un baño y otras también con duchas. Una más grande, con ganchos en la pared. Las celdas tenían ventiluces altos y enrejados. Algunas daban a un patio, sin techo, pero con rejas y alambre tejido.

La planta alta estaba ocupada por oficinas. Una, con un diagrama en la pared, se usaba para interrogatorios. Dos de ellas estaban alfombradas y tenían camas de madera.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Brigada de Investigaciones de San Justo:

DE IRIARTE CROCCO, Jorge Luis (5) [2]
GRINSPON PAVÓN de LOGARES, Mónica Sofía (5) [11]
MATTHEWS ARAGÚ, Roberto Jorge (5) [3]

CAMPO DE MAYO

Ubicado dentro de la Guarnición Militar de Campo de Mayo, en la provincia de Buenos Aires.

Estaba cerca de la Plaza de Tiro, las pistas del aeródromo y el campo de paracaidismo. Se accede al lugar por un camino que nace en forma perpendicular a la izquierda de la ruta y que une por dentro la Guarnición.

Este camino comienza frente a la entrada del Polígono de Tiro y al finalizar se llega a un lugar en el que se ven numerosos árboles y una casita de construcción nueva. A la izquierda se observa el inicio de una ruta de tierra que desemboca en el costado de las dependencias de la Gendarmería Nacional.

En el centro del lugar hay un camino de tierra bordeado de árboles desde donde se visualiza el frente de la Escuela de Artillería y la Escuela de Comunicaciones. En este sitio habrían estado ubicadas las tres construcciones utilizadas como centro clandestino de detención: dos galpones de chapa y uno de material, que fueron demolidos; se encontraron restos de materiales, que provenían de estos edificios.

Al entrar por el camino, antes del portón de acceso, hay un puesto de guardia. Más adelante, hacia el lado izquierdo, se encontraba la primera edificación por donde pasaban los detenidos al ingresar al Campo. Allí había dos salas de tortura, una de ellas bajo control del Grupo de Tareas (GT) 2. Al lado, otra habitación hacía las veces de enfermería y era utilizada normalmente para la atención de los prisioneros durante la tortura. En la misma construcción se hallaba la oficina del jefe del Campo, otra sala de interrogatorios del GT 1, un comedor, un baño y una cocina para uso del personal.

Hacia un costado de este edificio había un quincho con una cocina y más a la izquierda otro quincho. Otro edificio más atrás servía de dormitorio para el personal de Gendarmería. Este consistía en una habitación amplia con un baño.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en Campo de Mayo:

AGUIRRE MARTÍNEZ, Luis María (5) [11]
ARENAS ROSELLO, Alberto Francisco (5) [2]
ARDITO CALVO, Nélida Beatriz (5) [2]
ARDITO CALVO, Roberto (5) [2]
AROZARENA LARREGUI, Jon Pirmin (5) [2]
AVELLANEDA PEREYRA, Floreal Edgardo (4) [2]
BAI QUESADA, Mirta Adriana (5) [3]
BELÁUSTEGUI HERRERA de WAISBERG,Valeria (5) [2]
BELMONTE ÁLVARES, Héctor Alberto (5) [2]
COMA VELAZCO de ARDITO, Atlântida (5) [2]
DE CRISTÓFARO CASTRILLÓN, Eugenio Osvaldo (5) [2]
DIOS IBARRA, José Luis (5) [4]
FERNÁNDEZ MEIJIDE CASTAGNOLA, Pablo Enrique (5) [2]
GARCÍA ROMERO, Pablo Alberto (5) [2]
GERSBERG DREIFUS de DÍAZ SALAZAR, Esther (5) [11]
GONZÁLEZ SANDAÑA, Regino Adolfo (5) [2]
GUADIX VIGNEAU, Gervasio Martín (5) [2]
GUDANO DE SANTO, Carlos Alberto (5) [2]
LEINBOCK PUMARES, Carlos Alberto (5) [2]
LLORENS RUÍZ, Sebastián María (5) [2]
MALAMUD KLAJNER, Lidia Marina (5) [11]

MANCEBO GARELLO, Beatriz Ofelia (5) [2]
MOSQUERA SÁNCHEZ, Juan José (5) [2]
OESTERHELD PUYOL, Héctor Germán (5) [3]
OESTERHELD SÁNCHEZ, Beatriz Marta (5) [3]
OSSOLA RAMÓN de URRA, Susana Elena (5) [11]
PÉREZ BRANCATTO, Jorge Eduardo (5) [11]
PERNAS MARTINO de POCE, Graciela Eugenia (5) [11]
POCE MATEOS, Julio Gerardo (5) [2]
RECCHIA CORSO, Beatriz (5) [11]
RENOU PESSOLANO, Alejandra Magdalena (5) [2]
SMITH SCANGA, Oscar (5) [2]
TRIAY DURAN de LLORENS, Diana Miriam (5) [11]
WAISBERG ESSES, Ricardo Daniel (5) [11]
ZORRILLA VIQUEIRA, Adriana Beatriz (5) [2]

CASA DEL S.I.N. (Servicio de Inteligencia Naval)

Ubicado en Thames y Ruta Panamericana, partido de San Isidro, provincia de Buenos Aires.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Casa del S.I.N.:

MOYANO GONZÁLEZ, Edgardo Patricio (5) [2]

CLUB ATLÉTICO

Funcionó en Paseo Colón y Juan de Garay, Capital Federal.

En el primer nivel, un salón azulejado con puertas de vidrio con un escritorio grande y otro pequeño donde se identificaba y asignaba un número a cada detenido. Puertas de vidrio y acceso disimulado al subsuelo.

Subsuelo: Sin ventilación ni luz natural, con temperatura entre los 40 y 45 grados, en verano. Y mucho frio en invierno. Había mucha concentración de humedad y las paredes y el piso rezumaban agua continuamente.

Una escalera llevaba a una sala provista de una mesa de ping pong que usaban los represores. Al costado había una salita de guardia, dos celdas para incomunicados, una sala de torturas y otras para enfermería. También estaba equipado con cocina, lavadero y duchas, éstas con una abertura que daba a la superficie externa por donde los guardias observaban el ano de las mujeres. Además había un sector para depositar el botín de guerra. La celda, llamada "leonera", tenía tabiques bajos que separaban boxes de 1,60 por 0,60 metros. En un sector se contaban 18 celdas y en otro, 23. Todas de 2 por 1,60 metros y una altura de 3 a 3,50 metros. Las salas de torturas eran tres, cada una con una pesada mesa metálica. Había colchones pequeños manchados de sangre y transpiración, de goma espuma.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el Club Atlético:

ALFONSÍN GRANDI de CABANDIÉ, Alicia Elena (5) [2]
AYASTUY VILLAMIL, Jorge (5) [2]
BADILLO PETRONE, Jorge Luis (5) [2]
BARBERO CATANESI de DEPINO, Marta María (5) [11]
BARRAGÁN MARTÍN, Mirta Mabel (5) [10]
BELÁUSTEGUI HERRERA, Rafael José (5) [2]

BELLOCCHIO ZUCCO, Irene Inés (5) [11]
BIENPOSTO VENTOSO, María Cristina (5) [2]
BUGNONE CEPEDA de AYASTUY, Marta Elsa (5) [11]
CABANDIÉ NOGUERA, Damián Abel (5) [11]
CABAÑAS GÓMEZ, José Luis (5) [2]
CARRICONDO GOLVIER, Manuel Daniel (5) [2]
CARRIZO HERNÁNDEZ, Elba Liliana (5) [11]
CHAVARINO CORTÉS, Gustavo Adolfo (5) [2]
COBO RODINO, Inés Adriana (5) [2]
CÓPPOLA SOTO, Cristian (5) [2]
CORDA LOURIDO, Alicia Sebastiana (5) [11]
CORSINO TRIONE, Beatriz (5) [11]
CRESPO COPELLO de MOYA, Laura Lía (5) [2]
DE BIAZE PAZ, Ricardo Antonio (5) [11]
DENIS LUBIAN, Carlos María (5) [2]
DEPINO GEOBATISTA, Mario Alberto (5) [2]
DI DOMÉNICO RODRÍGUEZ, Laura Susana (5) [2]
ERCOLANO CORTINA, Guillermo Ángel (5) [2]
FERNÁNDEZ MANVIELLE, Lilian Nilda (5) [2]
FILGUEIRA STREIN, Ernesto Mario (5) [2]
FILGUEIRA STREIN, Marta de las Mercedes (5) [2]
FILGUEIRA STREIN, Nélida Estela (5) [2]
FONTANA DEHARBE, Liliana Clelia (5) [10]
FRANCONETTI VILLALAIN, Ana María Cristina (5) [2]
FRANCONETTI VILLALAIN, Eduardo Álvaro (5) [2]
GAMBANDE RUPERTI, Carlos Alberto (5) [2]
GARÍN PENEDO, Arturo Martín (5) [2]
JUÁREZ IPARRAGUIRRE, Gustavo Marcelo (5) [2]
LAREU VIEYRA de BELÁUSTEGUI, Electra Irene (5) [2]
LÓPEZ GÓMEZ, María Inés (5) [2]
LUIS Y PRADO LÓPEZ, Claudio, Aníbal (5) [2]
MARANDET BOBES de RUIVAL, Adriana Claudia (5) [2]
MARONI RODRÍGUEZ de RINCÓN, María Beatriz (5) [11]
MEDINA THOMPSON, Rubén Raúl (5) [11]
MEILÁN AGOSTINO, Julio Reinaldo (5) [2]
MINERVINI POO, Cecilia Laura (5) [2]
MONTEQUÍN SBARRA, Mariano Carlos (5) [2]
MORAS MORENO, Susana Carmen (5) [2]
MOYA RODRÍGUEZ, Ricardo Alfredo (5) [11]
PARREIRA FERNÁNDEZ, Patricia Elida (5) [11]
PECHIEU NAVARRO, Luis Hugo (5) [2]
PEREIRO DELORENZO de GONZÁLEZ, Stella Maris (5) [2]
PÉREZ REY, Laura Graciela (5) [2]
PISONI LÓPEZ, Rolando Víctor (5) [2]
PUERTO ROBUTTI de RISSO, Norma Lidia (5) [2]
RASCADO RODRÍGUEZ, Roberto (5) [2]

RINCÓN BARBER, Carlos Alberto (5) [2]
RISSO MOUSSOU, Daniel Jorge (5) [11]
RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Carmen (5) [2]
RUIVAL ÁLVAREZ, Eduardo Edelmiro (5) [11]
SAMPALLO LLANOS, Leonardo Rubén (5) [10]
SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Fernando (5) [2]
SANDOVAL CARBALLO, Juan Carlos (5) [2]
SANDOVAL CARBALLO, Pedro Fabián (5) [2]
SUÁREZ OBERTI, Juan Carlos (5) [2]
TARTAGLIA LÓPEZ, Lucía Rosalina Victoria (5) [11]
TOCCO BELLINI, José Daniel (5) [2]
TORRENTS BERMAN, Irene Laura (5) [2]
TROMBINI MINGUILLÓN, Eduardo Héctor (5) [2]
VALLEJO SAAVEDRA, Graciela Alba Camila (5) [2]
VERDECANNA ÁLVAREZ de CARRICONDO, Graciela Cristina (5) [2]
VILLAR RAMOS, Patricia Gabriela (5) [2]
ZONCA SKIBA, Sandra (5) [11]

COMANDO RADIOLÉCTRICO DE LA PLATA/UNIDAD REGIONAL LA PLATA

Dependencia policial, ubicada en la Calle 12 entre la 61 y 60, en La Plata, provincia de Buenos Aires.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el Comando Radioeléctrico de La Plata:

FERNÁNDEZ PLAUL, Lidia Delia (5) [2]

COMISARÍA 3ª DE MORÓN

Ubicado en Libertador General San Martín 654, Castelar, partido de Morón, provincia de Buenos Aires.

Construcción rectangular ubicada a la derecha de la comisaría y separada de esta por un pasillo ancho y descubierto. Había un paredón alto y un espacio grande entre el edificio y la calle. La puerta de acceso estaba enrejada y cubierta por un toldo.

El interior estaba dividido en celdas para varias personas y en calabozos individuales, algunos con puertas enrejadas y otros de chapa. Se destacaban dos celdas más grandes con puerta enrejada. La mayor de ellas era llamada "leonera". Todas las ventanas del lugar estaban tapadas con papeles opacos.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Comisaría 3ª de Morón:

MIRANDA SILVA, Oscar (5) [2]

COMISARÍA DE VILLA MARTELLI

Ubicado en Armenia 2646, Villa Martelli, provincia de Buenos Aires.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Comisaría de Villa Martelli:

AVELLANEDA PEREYRA, Floreal Edgardo (4) [2]

COMISARÍA 4ª DE SAN ISIDRO (Las Barrancas)

Dependencia policial ubicada en Balcarce 2070, partido de San Isidro, provincia de Buenos Aires

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Comisaría 4ª de San Isidro:

SAN MARTÍN PÉREZ de VALETTI, María Elena (5) [2]

COMISARÍA 5ª DE LA PLATA

Ubicada en Diagonal 74 entre 23 y 24, en la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires.

Se ingresaba al centro clandestino por un portón sobre Diagonal 74. Hacia el fondo del predio se encontraba la sección detenidos, compuesta por una galería; a su derecha, el cuarto de guardia.

A continuación, una puerta de chapa con rejas que da a un pasillo con una pileta en el que desembocan cuatro celdas pequeñas y un baño. A la misma galería dan: una celda larga, otra de igual extensión pero más ancha y un espacio con una pileta donde desembocan un retrete y otra celda. Las celdas son oscuras, frías y húmedas.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Comisaría 5ª de La Plata:

ALMARZA GAMBOA, Guillermo Abel (5) [2]
ÁLVAREZ RODERO de FAVERO, María Paula (5) [11]
ARTETA GATTINI de CASSATARO, Elba Zulema (5) [2]
BONAFINI PASTOR, Jorge Omar (5) [2]
CAMPANO MOSQUERA, Simón Pedro (5) [2]
CASTRO SOTELO, Miguel Ángel (5) [2]
DE LA CUADRA ZUBASNABAR, Elena (5) [2]
FANJUL MAHIA, José Fernando (5) [2]
FERNÁNDEZ LAHERA de MERCADER, Anahí Silvia (5) [2]
FERNÁNDEZ PLAUL, Lidia Delia (5) [2]
GARÍN PENEDO de DE ÁNGELIS, María Adelia (5) [2]
IGLESIAS BERESTAIN, Juan Miguel (5) [2]
MANCHIOLA JAUREGUIBERRY de OTAÑO, Mirta Graciela (5) [11]
MERCADER MEYER, Mario Miguel (5) [2]
MONTESINOS AFONSO, Leonardo Amador (5) [2]
MUÑOZ BARREIRO, Silvia Graciela (5) [2]
ORTEGA VÁZQUEZ de FOSSATI, Inés Beatriz (5) [2]
TASCA BARILI, Adriana Leonor (5) [2]
ZARAGOZA CECCHINI, Néstor Omar (5) [2]

COMISARÍA 7ª DE GODOY CRUZ (Mendoza)

Dependencia policial, ubicada en la calle Colón en la ciudad de Godoy Cruz, provincia de Mendoza.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Comisaría 7ª de Godoy Cruz:

BERNAL TEJADA, Alberto (5) [2]
GUTIÉRREZ ZAHZU, Juan Antonio (4) [3]

COMPAÑÍA DE ARSENALES MIGUEL DE AZCUÉNAGA

Ubicado sobre la Ruta Nacional Nº 9, en la provincia de Tucumán.

Para llegar a las instalaciones se debe recorrer unos 800 metros de una calle de tierra que corre paralela a la ruta. Al salir de la ciudad de San Miguel de Tucumán, en dirección norte, se aprovechaba para el ingreso el portón principal de la Compañía de Arsenales, pero sin penetrar en el recinto principal, sino que se continuaba hasta la segunda entrada, donde había un puesto de guardia del personal de Gendarmería.

La construcción principal del campo tenía unos 55 metros de lado, aproximadamente. Estaba rodeada de una alambrada de púas de 2,50 metros de altura y paralela a ésta, a unos 5 metros de distancia, otra alambrada del mismo material y altura. Entre ambas había guardias con perros.

En uno de los ángulos del cuadrado había una torre de control de madera, para la vigilancia de todo el centro. Cada uno de los ángulos del predio tenía una casa prefabricada de madera, de un solo ambiente, con una superficie de 16 metros cuadrados. Estas eran utilizadas como salas de tortura: en su interior había un elástico de cama para atar a los prisioneros, una mesa y dos o tres sillas.

En el centro del cuadrado había dos viejos polvorines separados entre sí por unos diez metros de distancia. Eran dos construcciones de mampostería, cuyas superficies interiores (paredes, techos, pisos), estaban recubiertas con brea. Cada uno medía aproximadamente 20 metros de largo, por 5 metros de ancho y 3 de alto. En estos polvorines había compartimientos estrechos de 1,20 metros de alto por 1,50 de profundidad y 1 metro de ancho. En el polvorín ubicado más al norte los tabiques eran de madera; en el otro, donde se alojaban los detenidos, de mampostería. En el polvorín ubicado hacia el sur, había dos baños, una cocina y otra habitación.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Compañía de Arsenales Miguel de Azcuénaga:

BERMEJO GARCÍA de RONDOLETTO, Ricarda Azucena (5) [2]
CAMPOPIANO CARLONI, Juan Carlos (5) [2]
CENADOR BARRAZA de RONDOLETTO, María (5) [2]
CORRAL ROMANO, Ana Cristina (5) [2]
CORROTO BARRAZA, Pedro Guillermo (5) [2]
DÍAZ MACÍAS, Enrique Gonzalo (5) [2]
FALU BAACLINI, Luis Eduardo (5) [4]
FURTH MARTÍNEZ, Federico Adolfo (5) [2]
GONZÁLEZ SORIA, Hernán Eugenio (5) [2]
JIMÉNEZ CLEMENTE de SOLDATI, María Isabel (5) [2]
RONDOLETTO CARANDO, Pedro (5) [2]
RONDOLETTO CENADOR, Jorge Osvaldo (5) [2]
RONDOLETTO CENADOR, Silvia Margarita (5) [2]

C.O.T. I MARTÍNEZ (Centro de Operaciones Tácticas)

Ubicado en Av. del Libertador 14237, Martínez, partido de San Isidro de la provincia de Buenos Aires.

Existía un acceso peatonal hacia un patio central de lajas. Por el acceso principal, sobre Libertador, había una construcción de dos habitaciones, una de ellas

destinada a sala de tortura e interrogatorio. Al fondo del patio, una edificación construida entre medianeras, incluía tres celdas individuales y una más grande, una sala de estar, un dormitorio para el personal y baños.

Una garita elevada y entre el edificio descripto y la medianera del fondo (cuya pared está revestida de chapas de metal) se encuentra un pino de gran tamaño de una casa lindera.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el C.O.T. I Martínez:

BASUALDO NOGUERA, Graciela Noemí (5) [11]
GOYCOECHEA CAMACHO, Gustavo Alejandro (5) [11]
VILLABRILLE SUÁREZ, Eduardo (5) [2]

CUARTEL DE BOMBEROS DE SAN RAFAEL (Mendoza)

Dependencia policial, ubicada en Independencia al 300, en la ciudad de San Rafael, provincia de Mendoza.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el Cuartel de Bomberos de San Rafael:

BERÓN LLANO, José Guillermo (4) [2]

EL BANCO

Ubicado cerca de la intersección de la Autopista Ricchieri y el Camino de Cintura (Ruta Nacional N° 4), en Puente 12. En las instalaciones funciona actualmente la XI Brigada Femenina de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. El edificio reservado a los detenidos clandestinos estaba rodeado por otras construcciones antiguas que pertenecían a la Policía de la Provincia de Buenos Aires.

Desde una playa de estacionamiento, se ingresaba al centro clandestino por un portón de doble hoja de acero, con barrotes en la parte superior. A la izquierda nacía un pasillo a donde desembocaban tres salas de tortura, una de ellas con un baño anexo. Más adelante se ubicaba la enfermería. A la derecha estaban las oficinas de inteligencia y el laboratorio fotográfico, luego una "leonera" o celda colectiva. Separadas del sector anterior por una circulación transversal había casi 50 calabozos o "tubos" muy estrechos, algunas letrinas, baños, pileta, duchas, lavadero y cocina. Había un patio cubierto y otro descubierto, sus paredes estaban erizadas de vidrios.

Algunos ciudadanos de origen español detenidos en El Banco:

ALFONSÍN GRANDI de CABANDIÉ, Alicia Elena (5) [2]
AYASTUY VILLAMIL, Jorge (5) [2]
BUGNONE CEPEDA de BONAFINI, María Elena (5) [11]
CABANDIÉ NOGUERA, Damián Abel (5) [11]
CARRICONDO GOLVIER, Manuel Daniel (5) [2]
CORDA LOURIDO, Alicia Sebastiana (5) [11]
CORSINO TRIONE, Beatriz (5) [5]
CRESPO COPELLO, Rodolfo Alberto (5) [2]
CRESPO COPELLO de MOYA, Laura Lía (5) [2]
DAVID DU MUTEL DE PIERREPONT PÉREZ, Mario Pablo (5) [2]
DEPINO GEOBATISTA, Mario Alberto (5) [2]

DÍAZ DE CÁRDENAS, Fernando Rafael Santiago (5) [2]
ERCOLANO CORTINA, Guillermo Ángel (5) [2]
FERNÁNDEZ MANVIELLE, Lilian Nilda (5) [2]
MARTÍNEZ DUTHIAL de RAMÍREZ, Elsa Delia (5) [4]
MATEU GALLARDO, Abel Héctor (5) [2]
MONTEQUÍN SBARRA, Mariano Carlos (5) [2]
MOYA RODRÍGUEZ, Ricardo Alfredo (5) [11]
ORTEGA BASSO, Mónica Elsa (5) [11]
PEÑA CASTRO, Isidoro Oscar (5) [2]
PEÑA CASTRO, Jesús Pedro (5) [2]
PEREIRO DELORENZO de GONZÁLEZ, Stella Maris (5) [11]
RAMÍREZ ÁLVAREZ, Hernán María (5) [11]
RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Carmen (5) [2]
ROMERO ZANETTI, Mario Osvaldo (5) [2]
SAMPALLO LLANOS, Leonardo Rubén (5) [11]
TARTAGLIA LÓPEZ, Lucía Rosalina Victoria (5) [11]
VERDECANNA ÁLVAREZ de CARRICONDO, Graciela Cristina (5) [2]
VILLAR RAMOS, Patricia Gabriela (5) [2]
ZURITA BROCCHI, Alejo (5) [2]

OLIMPO

Ubicado en la División de Automotores de la Policía Federal, en la calle Ramón L. Falcón y Olivera, en el barrio de Floresta de la Capital Federal.

El portón de acceso era de acero, posiblemente rojo. Un tinglado de chapa de unos 10 metros de altura cubría casi todas las dependencias. Éstas eran nuevas, de unos 3 metros de altura, con techo de cemento, donde estaban dos o tres guardias. Se ingresaba por la guardia y los traslados se hacían por una puerta de dos hojas, a la izquierda de la cual había una imagen de la Virgen.

El sector de incomunicados tenía grandes ventanas ojivales, tapadas con mampostería, y quedaba libre sólo una parte superior. Había una salita de torturas, y letrinas. Del otro lado, otra sala de torturas, una celda, un laboratorio fotográfico y dactiloscópico y una oficina de operaciones especiales. Enfrente estaba la cocina y el comedor. También contenía una enfermería para curaciones y otra para internaciones; una sala de archivo y documentación y otra para rayos X.

Las celdas estaban situadas en tres pasillos, cada línea tenía un baño con una cortina como puerta; en la tercera línea había un lavadero y duchas. La ventana de un cuarto de guardia estaba dirigida hacia la playa de estacionamiento. Por último, una habitación mayor se usaba para reparar los artículos del hogar, eléctricos y electrónicos robados en los allanamientos.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en Olimpo:

GARCÍA PERRONE, Alfredo Mario (5) [2]
GIORGI HERRERO, Alfredo Antonio (5) [2]
HABEGGER, Norberto Armando (5) [2]
MARTÍNEZ SIMONINI, Eduardo Alberto (5) [2]
MATEU GALLARDO, Abel Héctor (5) [2]
MUÑOZ MAURO, Marta Susana (5) [11]

PEÑA CASTRO, Isidoro Oscar (5) [2]
PEÑA CASTRO, Jesús Pedro (5) [2]
POCE MATEOS, Ricardo César (5) [2]
ROMERO ZANETTI, Mario Osvaldo (5) [2]
SALGADO BATTISTESA de FERRÉ, María Victoria (5) [11]
SMITH SCANGA, Oscar (5) [11]
VÁZQUEZ GAREIS, José Raúl (5) [11]
TARTAGLIA LÓPEZ, Lucía Rosalina Victoria (5) [11]

VESUBIO

Ubicado en la autopista Ricchieri y Camino de Cintura, en el partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires; al noreste del cruce de ambas rutas, frente a la Agrupación Güemes y a pocos metros del Escuadrón de Caballería de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. En el Casino de Oficiales del predio, perteneciente al Servicio Penitenciario de la Provincia de Buenos Aires, se instaló la dirección del centro clandestino de detención.

El acceso era a través de una tranquera por una calle de tierra que finalizaba en la autopista Ricchieri, con una instalación para la guardia. Existía otro acceso por el Camino de Cintura. Tenía un jardín con plantas de adorno y árboles y una pileta de natación.

Las construcciones fueron demolidas en 1980. Estas consistían en tres casas más bien antiguas, tipo colonial, con tejas rojas:

1.- "Enfermería": el hall central tenía tres o cuatro celdas de tortura de pequeña dimensión que estaban divididas con tabiques de aglomerado revestidas con Telgopor y "decoradas con cruces esvásticas". En cada una había cama de hierro sin colchón y un barril lleno de agua. A la derecha del hall, se encontraba el baño y una sala más grande con varias camas. El piso era de baldosas blancas y rojas.

2.- Jefatura: consistía en una casa de tres dormitorios, baño, sala de reuniones del personal, una cocina instalada y otra improvisada a un costado. Tenía un teléfono.

3.- Cuchas y "Sala Q": este era el edificio donde los detenidos permanecían acostados y esposados al zócalo, separados unos de otros por tabiques de madera de, aproximadamente, un metro de alto. El sector reservado para las mujeres tenía piso de madera y el de los hombres, de ladrillo. También había una cocina y un baño. La "Sala Q" era una habitación prefabricada, contigua a la construcción, donde alojaban a los detenidos más antiguos.

Algunos ciudadanos de origen español detenidos en Vesubio:

ÁLVAREZ ROJAS PARETTO, Federico Eduardo (5) [2]
ARIAS SOLANES, Carlos Enrique (5) [2]
CAPELLO DAVI, Jorge Antonio (5) [2]
CRISTINA ÁLVAREZ, Roberto Luis (5) [2]
DELGADO NAZAR, Nora Mabel (4) [2]
DÍAZ SALAZAR FIGUEROA, Luis Miguel (5) [2]
FERNÁNDEZ CALEGARI, Oscar Alfredo (5) [2]
GERSBERG DREIFUS de DÍAZ SALAZAR, Esther (5) [11]

GOLDIN RABINSKY, Rodolfo (5) [11]
GRANDE IBARRA, Sara Elba (4) [2]
JUÁREZ IPARRAGUIRRE, María Gabriela (5) [2]
LEIKIS LERNER de ÁLVAREZ, Hilda Graciela (5) [11]
MÁRQUES SAYAGO, Irma Beatriz (5) [2]
MÍGUEZ MÁRQUES, Pablo Antonio (5) [2]
MOLINA HERRERA RAMACCIOTTI, Lucía Esther (5) [2]
MOREIRA RODA de FERNÁNDEZ, María Rosa (5) [11]
MUNITIS ORIONE, Luis (5) [2]
NOGUEIRA MARINI de RICNY, Graciela (5) [2]
OESTERHELD PUYOL, Héctor Germán (5) [3]
OSSOLA RAMÓN de URRA, Susana Elena (5) [11]
PÉREZ FRASCINO, Emérito Darío (5) [2]
PÉREZ PITTORE, Luis (5) [2]
POTENZA ROCA, Antonio Ángel (5) [11]
RICNY VICENTINI, Guillermo Eduardo (5) [2]
SCELSO PANDO, Jorge Marcelo (5) [11]
VÁZQUEZ MONTES, Martín (5) [11]

ESCUELITA DE FAMAILLÁ (Tucumán)

Ubicado en la zona sur de la provincia de Tucumán, a 36 kilómetros de la capital, sobre la salida oeste de la ciudad de Famaillá, camino al Ingenio Fronterita.

El centro funcionó en una escuela rural desocupada, cercada por alambre tejido. Al entrar, a la izquierda, había un aula y dos oficinas administrativas. Un poco más adelante, a la derecha, estaban los baños y a la izquierda ocho aulas. Frente a la última se encontraba una habitación que se utilizaba como sala de torturas.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en La Escuelita de Famaillá:

DÍAZ LÓPEZ TARCHINI, Santiago Augusto (5) [2]
YAÑEZ MARTÍNEZ, Tirso Luis (5) [2]

ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada)

Ubicado en la Capital Federal, sobre la Avenida del Libertador; al oeste limita con la calle Comodoro Rivadavia, al este con la avenida Leopoldo Lugones y al sur con la calle Santiago Calzadilla. Al norte linda con la escuela industrial Raggio.

El Casino de Oficiales fue el edificio destinado al Grupo de Tareas 3.3.2. Tenía tres pisos, un sótano y un gran altillo. En estos dos últimos y en el tercer piso estaban alojados los detenidos.

Sótano: tenía un gran pasillo central sostenido por columnas de hormigón. Entre estas columnas se colocaban tabiques que daban lugar a una gran puerta verde de hierro con guardia armada.

Los tabiques eran fáciles de desmontar. Antes de la entrada al sótano se pasaba por una sala de armas donde había un equipo de electricidad para casos de emergencia y varias taquillas de armamento. Allí estaba el guardia armado que

recibía por intercomunicador la orden de abrir la puerta. Al sótano se ingresaba por una escalera descendente que se veía al entrar al "Dorado" y formaba parte de la escalera que comunicaba a todo el edificio. La escalera tenía dos tramos.

A este lugar eran llevados los detenidos recién ingresados, el primer paso en la obtención de datos.

Al fondo del sótano se encontraban las piezas para tortura Nº 12, 13 y 14. A la derecha de la puerta verde estaban la enfermería, el dormitorio de los guardias y junto a éstos el baño.

Siguiendo la línea de la enfermería se hallaba el laboratorio fotográfico. Para la ventilación había pequeños ventiluces que daban al patio y estaban colocados a 20 centímetros del nivel de la tierra.

Esta distribución fue modificada en octubre de 1977. La segunda versión duró hasta diciembre de 1978, fecha en la cual fue nuevamente modificada como preparación para la visita de la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos.

"Dorado": en la planta baja se encontraban las dependencias donde funcionaban el servicio de "Inteligencia", lugar en el que se planificaban las operaciones; el comedor de oficiales; el salón de conferencias y la sala de reuniones.

Primer y segundo piso: allí estaban los dormitorios de los oficiales, a donde los detenidos no tenían ningún acceso.

"Capucha": ocupaba el ala derecha de la mansarda recubierta de pizarras grises del edificio. Era un recinto en forma de "ele" interrumpido de a tramos por vigas de hierro pintadas de gris, que son el esqueleto de la mansarda exterior. No tenía ventanas, sólo pequeños ventiluces que daban a celdas pequeñas denominadas "camarotes". Estaban construidas con tabiques de mampostería cerradas con paneles de madera aglomerada de 2 m de altura y una puerta con una mirilla. Entre el fin de la madera y el techo había un tejido metálico. Frente a las celdas, de la mano derecha, cada 60 ó 70 centímetros había tabiques de madera aglomerada y en cada espacio, un prisionero acostado sobre una colchoneta.

No había luz natural, era escasa. Se utilizaban dos extractores de aire que producían mucho ruido. El piso, de alisado de cemento, fue pintado constantemente.

Se accedía por una escalera y en el último rellano, del lado de la puerta de entrada, se encontraba un guardia armado con una mesa y un libro donde anotaba todos los movimientos y comandaba la apertura de la puerta.

Los baños estaban ubicados entre la "Capucha" y el "Pañol", que ocupaba la mitad norte del altillo. En ese lugar se hallaban también tres habitaciones, una de ellas destinada a las prisioneras embarazadas.

"El pañol": era el depósito del producto del saqueo de las viviendas de los secuestrados. Hasta fines de 1977 había una cantidad impresionante de mobiliario, utensilios, ropa, etc. En una parte de lo que fue el "Pañol", el ala más norte del altillo, fue construida, a fines del año 1977, lo que se denominó "La Pecera".

"La Pecera": era una serie de pequeñas oficinas unidas por un pasillo central al que se accedía por una puerta controlada por un guardia muñido de un registro de entradas y salidas. Allí permanecían una parte del día algunos prisioneros. Desde el sótano se trasladó el archivo de prensa y la biblioteca. Un circuito

cerrado de televisión permitía tener bajo control todos los movimientos, desde las oficinas de la planta baja.

Desde el altillo se podía acceder a un segundo altillo llamado "Capuchita" a través de una escalera situada frente a la puerta de entrada.

"Capuchita": era el lugar donde originariamente estaba el tanque de agua que abastecía todo el piso del Casino de Oficiales. Allí había dos salas de tortura y un espacio donde se mantenía a los prisioneros de la misma forma que en "Capucha". Constaba de unos 15 a 20 tabiques que separaban a los secuestrados entre sí. Las condiciones de vida eran peores que en Capucha.

Este lugar fue utilizado por los miembros del Servicio de Inteligencia Naval (SIN) para torturar y mantener a sus secuestrados separados de los de la ESMA.

"Capuchita" se prestaba a la Fuerza Aérea, al Ejército y al SIN para que llevaran allí a sus detenidos. El piso era de color rojo y tenía ventiluces que permanecían siempre cerrados.

En 1977 se habilitaron dos cuartos para interrogatorios. También fue usado como anexo, cuando la Capucha se encontraba abarrotada.

Algunos ciudadanos de origen español detenidos en la ESMA:

ADUR DEBENETTI, Claudio César (5) [2]
ALFONSÍN GRANDI de CABANDIÉ, Alicia Elena (5) [2]
ALONSO BLANCO de HUERAVILO, Mirta Mónica (5) [2]
ALTAMIRANO de MOYANO, Elba (5) [11]
ARIAS AMIOT, Marcelo (5) [2]
AVELLANEDA QUINTAIE, Lucrecia Mercedes (5) [2]
BARROS CETRÁNGOLO, Oscar Osvaldo (5) [2]
BENVENISTE RODRÍGUEZ, Raúl Luis (5) [11]
BERETTA POSSE, Graciela Alicia (5) [2]
BERETTA POSSE, María Magdalena (5) [2]
CACABELOS DE LA FLOR, Cecilia Inés (5) [3]
CACABELOS DE LA FLOR, Esperanza María (5) [3]
CACABELOS DE LA FLOR, José Antonio (5) [3]
CALVO BARIFFI, Jorge Donato (5) [2]
CAÑUETOS FRANCO de ZAVALA, Olga Irma (5) [2]
CARBONELL CANULLO de PÉREZ WEISS, Beatriz Carolina (5) [2]
CARPINTERO LOBO, Ricardo (5) [2]
CASADO FRACCHIA, Gaspar Onofre (5) [11]
CASARIEGO GÜIMIL, Ernesto Raúl (5) [2]
CHIERNAJOWSKY MONTALBÁN, Miguel Ricardo (5) [11]
COBO RODINO, Inés Adriana (5) [2]
CONDE GARCÍA, Diana Noemí (5) [2]
DAMERI DI MURO de RUÍZ, Silvia Beatriz María (5) [11]
DA RE HIGUERA, María Cristina (5) [2]
DI DOMÉNICO RODRÍGUEZ, Laura Susana (5) [2]
ESPAÑA VÁZQUEZ, Néstor Julio (5) [2]
ESPLUGAS FERRANDINI, Enrique Lorenzo (5) [2]
ETCHEVERRÍA GÓMEZ, Daniel Roberto (5) [2]
FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Rodolfo Jorge (5) [2]

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Jesús Carlos Alberto (5) [2]
FERNÁNDEZ ORIS, Hernán Daniel (5) [2]
FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Hilda Adriana (5) [2]
FIDALGO PIZARRO, Alcira Graciela (5) [2]
FONTANA DEHARBE, Liliana Clélia (5) [11]
FRANCONETTI VILLALAIN de CALVO, Adriana María (5) [2]
GARCÍA ÁVILA, Cândida (5) [11]
GARCÍA ASUNCIÓN, Diana Iris (5) [2]
GARREIRO MARTÍNEZ MESEJO de VILLAFLOR, María Elsa (5) [2]
GATTI CASAL, Adriana (5) [2]
GUALDONI MAZÓN, Juan Carlos (5) [2]
GÓMEZ PÉREZ CAILLET, Conrado Higinio (5) [2]
HAGELIN BUCCICARDI, Dagmar Ingrid (5) [2]
HUERAVILO SAAVEDRA, Oscar Lautaro (5) [11]
LEPISCOPO CASTRO, Pablo Armando (5) [2]
LOIS NAVARRO, Ricardo Omar (5) [2]
MACEDO BÁEZ, Gloria Nelly (5) [11]
MANCEBO GARELLO, Beatriz Ofelia (5) [2]
MARTINI SUÁREZ de ADUR, Bibiana (5) [2]
MATTAROLLO OLMOS, Raúl Humberto (5) [2]
MICUCCI IBURRUSTETA, Daniel Bernard (5) [2]
MICUCCI IBURRUSTETA, Viviana Ercilia (5) [2]
MIGNONE SUSA, Mónica María Candelaria (5) [2]
MÍGUEZ MÁRQUES, Pablo Antonio (5) [2]
MOSQUERA ORDÓÑEZ, Antonio Juan Lucas (5) [2]
MOYANO GONZÁLEZ, Arnoldo del Valle (5) [2]
MOYANO GONZÁLEZ, Edgardo Patricio (5) [2]
MUNETTA GARCÍA, Jorge Carlos (5) [11]
NOIA GARCÍA, María de Lourdes (5) [2]
OLLERO, Inés (5) [11]
OVIEDO DOMÍNGUEZ, Patricia Cristina (5) [2]
PALMEIRO MANCAR, Hugo Alberto (5) [2]
PEGORARO LUCA, Susana Beatriz (5) [11]
PEREYRA AZARRI, Liliana Carmen (5) [2]
PÉREZ WEISS, Horacio (5) [2]
RAMOS LÓPEZ, Juan Carlos (5) [2]
ROISINBLIT TARLOVSKI, Patricia (5) [11]
ROMAY MÉNDEZ, Alfredo (5) [2]
RUÍZ FARÍAS, Orlando Antonio (5) [2]
SALCEDO ORQUERA, Edgardo de Jesús (5) [3]
SCHJAER GONZÁLEZ, María de la Soledad (5) [2]
SEIB CASTRO, Víctor Eduardo (5) [11]
SORIA SUÁREZ, Ricardo (5) [11]
SUÁREZ OBERTI, Juan Carlos (5) [2]
TAPIA RODRÍGUEZ, Enrique Ramón (5) [2]
TOLOSA PENELA, María Rosa (5) [2]

TORRENTS BERMAN, Irene Laura (5) [2]
VILLA ALGAÑARAZ, Patricia Virginia(5) [11]
VILLAFLOR GÓMEZ, Raimundo Aníbal (5) [11]
VILLARREAL VILLEGAS, Miguel Francisco (5) [2]
VIÑAS FERNÁNDEZ de PENINO, Cecilia Marina (4) [2]
ZAVALA RODRÍGUEZ MENDOZA, Miguel Domingo (5) [11]

GARAGE AZOPARDO

Dependencia policial, ubicada en Azopardo 650, en la Capital Federal.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el Garage Azopardo:

GARÍN PENEDO, Arturo Martín (5) [2]

GUARDIA DE SEGURIDAD DE INFANTERÍA

Ubicado en la Calle 1 entre 59, 60 y 115, La Plata, provincia de Buenos Aires.

Constaba de varios galpones y viejas instalaciones transformadas en calabozos, muy húmedos y fríos; había una cuadra de grandes dimensiones, de las que habitualmente se utilizan para albergar la tropa, ocupada por detenidos.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Guardia de Seguridad de Infantería de la Provincia de Buenos Aires

ALCONADA MOREIRA, Domingo Roque (5) [2]

JEFATURA DE POLICÍA DE JUJUY

Ubicado en Belgrano 499 - San Salvador de Jujuy, provincia de Jujuy.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Jefatura de Policía de Jujuy:

ÁLVAREZ SARMIENTO de SCURTA, Dominga (5) [2]

JEFATURA CENTRAL DE POLICÍA DE TUCUMÁN

Ubicado en la intersección de las calles Salta y avenida Sarmiento de la ciudad de Tucumán. La entrada para acceder al sector donde se encontraban los detenidos-desaparecidos estaba sobre la calle Santa Fe, en pleno centro de la ciudad.

La parte destinada a centro de detención clandestino tenía dos zonas separadas entre sí por una playa de estacionamiento: una era la de interrogatorios y la otra la de los calabozos. El área de interrogatorios era vecina a lo que actualmente es el Museo Policial y que anteriormente fue la sede de la Brigada de Investigaciones. Constaba de un salón grande que se utilizaba para concentrar a los detenidos que podrían ser liberados.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Jefatura Central de Policía de Tucumán:

ARALDI LUMBARDINI, Raúl (5) [11]
ARIÑO PAZ, Joaquín (5) [2]
BEMEJO GARCÍA de RONDOLETTO, Ricarda Azucena (5) [2]
BUSTAMANTE MARQUESTO de ARGAÑARAZ, Graciela del Valle (5) [2]
CENADOR BARRAZA de RONDOLETTO, María (5) [2]

CERROTTA FERRAGGI de RAMOS, Alicia Dora (5) [2]
CORRAL ROMANO, Ana Cristina (5) [2]
GARMENDIA MERLO, Ángel Mario (5) [2]
JIMÉNEZ CLEMENTE de SOLDATI, María Isabel (5) [2]
OESTERHELD SÁNCHEZ, Diana Irene (5) [3]
RAMOS ÉEREZ, José Eduardo (5) [2]
RONDOLETTO CARANDO, Pedro (5) [2]
RONDOLETTO CENADOR, Jorge Osvaldo (5) [2]
RONDOLETTO CENADOR, Silvia Margarita (5) [2]
SALÍM CHALFOUN, Juan Carlos (5) [2]

LA CACHA

Funcionó en las antiguas instalaciones de Radio Provincia, ubicadas entre calles 191, 196, 47 y 52 (vías del Ferrocarril Belgrano), contigua al penal de Olmos, en Lisandro Olmos, partido de La Plata, provincia de Buenos Aires.

El edificio principal, antiguo y mal conservado, constaba de tres plantas. Un subsuelo con capacidad para 12 detenidos. La planta baja era un salón amplio, usado por el personal, salas de tortura, celda colectiva para unos 10 detenidos. En el primer piso se hallaba una gran sala dividida en boxes, por medio de separaciones de alambre tipo artístico, con capacidad para unos 20 detenidos, con piso de mosaico y ventiletes. Había, además, dos piecitas sin puerta. El baño se encontraba en un entrepiso, para acceder a él había que descender unos pocos escalones. En el exterior se observaba una antena de unos 70 m y material en desuso de la Radio.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en La Cacha:

AXAT DEMARCHI, Rodolfo Jorge (5) [2]
BAIBIENE ATCHETO, Arturo (5) [2]
BAUER CHIMENO, Rubén Santiago (5) [2]
BONAFINI PASTOR, Raúl Alfredo (5) [2]
CARAVELOS ALONSO, Jorge (5) [2]
CÉDOLA CAMARERO de MONTEAGUDO, Laura Susana (5) [11]
DELGADILLO ICHAZO de SAN EMETERIO, Maria Ilda (5) [2]
DELLA CROCE de AXAT, Ana Inés (5) [11]
DEVOTO CALDERÓN, Jorge Alberto Daniel (5) [2]
GALLEGO MEDINA, Mario Oscar (5) [2]
GARCÍA CANO RIPALDA, Guillermo Marcos (5) [2]
GARCÍA MARTEGANI, Alejandro Horacio (5) [2]
GARCÍA SUÁREZ, María Cristina (5) [2]
GUTIÉRREZ PENETTE, Alejandro Enrique (5) [2]
IRASTORZA QUESTA, Héctor Manuel (5) [2]
MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Norma Beatriz (5) [11]
MONTEAGUDO FERREIRO, José Manuel (5) [2]
NAVAJAS GÓMEZ de SANTUCHO, Cristina Silvia (5) [2]
PAREJA GALVIATI, José Alfredo (5) [2]
PEGORARO LUCA, Susana Beatriz (5) [11]

PERDIGHÉ MILIA, Victorio Graciano (5) [11]
QUESADA AYUB, Graciela Irene (5) [2]
RAMÍREZ ABELLA de BAIBIENE, Elba Leonor (5) [2]
REGGIARDO OLDANI, Juan Enrique (5) [11]
RUBIO IRIBARREN, Gabriel Marcelo (5) [2]
SAN EMETERIO ÁLVAREZ, César (5) [2]
SWICA WASIUNECK de CARAVELOS, Lucía Mirta (5) [11]
TASCA BARILI, Adriana Leonor (5) [2]
TOLOSA PENELA de REGGIARDO, María Rosa Ana (5) [2]
VALERA, Patricia Carlota (5) [2]
WEBER ÁLVAREZ, Carlos Alberto (5) [2]
YUNK PÉREZ, Carlos Alberto (5) [2]
ZARAGOZA CECCHINI, Néstor Omar (5) [2]
ZURITA BROCCHI, Sergio (5) [2]

LA CALAMITA/CASA DE LAS TORTURAS (Santa Fe)
Ubicado en Granadero Baigorria, Rosario, provincia de Santa Fe.
Algunos ciudadanos de origen español vistos en La Calamita:
GONZÁLEZ BRUNET, Estrella Augusta (3) [2]
GONZÁLEZ BRUNET, Rut (3) [2]
VITANTONIO GONZÁLEZ, Héctor (3) [3]

LA ESCUELITA DE BAHÍA BLANCA

Ubicado sobre el camino de la Carrindanga (Camino de Cintura), detrás del V Cuerpo de Ejército, Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires.

Era un edificio antiguo con dos habitaciones que contenían cuchetas. Los techos estaban rotos, los pisos de madera tenían huecos y las paredes se habían vuelto amarillentas. Las ventanas eran altas con rejas coloniales y postigos verde oscuro. En una de las paredes se leía la inscripción "AAA" frente a un pizarrón. Entre ambas habitaciones había un hall con piso de baldosas desde donde ejercía control el guardia. Allí también había una cama para un prisionero. Esta parte de la casa estaba clausurada por una reja. Había un pasillo que comunicaba con la habitación de los guardias, su baño y la cocina. En el patio se hallaba la sala de torturas, la letrina para detenidos y un aljibe. Había, asimismo, una casilla rodante donde dormían los guardias y, posteriormente, fueron colocadas dos casillas más para los prisioneros.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Escuelita de Bahía Blanca:
ROSSI MONTECCILLI, Darío José (5) [11]
RUSSIN BARTOLOME, Horacio (5) [11]
SOUTO CASTILLO, Olga Silvia (5) [2]

LA PERLA / LA UNIVERSIDAD

Ubicado en la provincia de Córdoba, sobre la Ruta Nacional N° 20 aproximadamente a 12 km de la capital provincial, en el tramo que une a ésta con la ciudad de Villa Carlos Paz, en las inmediaciones de Puente Nuevo, que, a su

vez, conecta con la entrada a Malagueño. Sus instalaciones están sobre una loma a mano derecha en dirección a Carlos Paz y son visibles desde la ruta. Enfrente se encuentra la fábrica "Corcemar".

Constaba de cuatro edificios de ladrillo a la vista, tres de ellos comunicados entre sí por una galería. Dos de estos eran utilizados por los oficiales y suboficiales como dormitorios y oficinas administrativas, el tercero era la cuadra donde se alojaba a los detenidos. En un extremo de la cuadra estaban los baños y en el opuesto cuatro oficinas para interrogatorios y tortura y una para enfermería. El cuarto edificio, independiente de los anteriores, era utilizado como garaje.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en La Perla:

BURGOS OVANDO, Daniel Leonardo (5) [2]
BUSTILLO RUBIO, Ramiro Sergio (5) [11]
CAZORLA RECH, Jorge Omar (5) [2]
D´AMBRA VILLARES, Carlos Alberto (5) [2]
DI TOFFINO MARTÍNEZ, Tomás Carmen (5) [2]
DOLDÁN CAILA, Graciela María de los Milagros (5) [2]
FELIPE LÓPEZ de MÓNACO, Ester Silvia del Rosario (5) [2]
FERNÁNDEZ QUINTANA, Vicente (5) [2]
GÓMEZ PRAT, Tomás Eduardo (5) [2]
GÓMEZ SCALZO de ARGAÑARAZ, María Elena (5) [2]
JUÁREZ GONZÁLEZ, Máximo José (5) [2]
LIÑEIRA SOSA, Oscar Andrés (5) [2]
MAROTTA MARIÑO, Arturo Gustavo (5) [2]
MÓNACO, Luis Carlos (5) [11]
OROZCO MARTÍNEZ, Daniel Francisco (5) [11]
TONIOLLI ESPINOSA, Eduardo José (5) [2]
VARVERDE SUÁREZ, Eduardo Jorge (5) [2]

LICEO NAVAL MILITAR (Río Santiago)

Ubicado en Ensenada, provincia de Buenos Aires.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el Liceo Naval Militar:

SUÁREZ MARTÍNEZ, Eduardo Oscar (5) [2]

PLANTA TRANSMISORA "LOS PLÁTANOS"

Ubicado a 100 metros de la estación Los Plátanos del Ferrocarril Gral. Roca, al este de la avenida Mitre, en el partido de Berazategui, provincia de Buenos Aires.

El acceso era a través de una tranquera, por un camino de tierra, de unos 200 metros aproximadamente. En el anco sur la finca tenía un paredón. El edificio estaba sobreelevado, con una escalera de piedra o mármol. El techo de cemento estaba mal terminado, las paredes sin revoque fino y el piso de cemento alisado en las celdas. A la derecha del pasillo de entrada (12 por 1,20 metros) había una oficina, un patio, un depósito y varias celdas. El baño no tenía puerta, con orificio a guisa de retrete. A la izquierda del pasillo la sala de tortura, con piso de mosaico. Por las ventanas se veía el campo y por un ventiluz alargado del

fondo del pasillo una estructura de metal que podría ser un molino o una antena. A continuación de la sala de tortura había dos celdas estrechas y luego otras dependencias.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en Los Plátanos:

COLEY ROBLES, Manuel (5) [2]

MANSIÓN SERÉ / QUINTA DE SERÉ

Ubicado en la Calle Blas Parera 48, en el límite entre Castelar e Ituzaingó, partido de Morón, provincia de Buenos Aires.

Casa antigua de dos plantas, rodeada de parque, en las ochavas, puertas y ventanas altas, con celosías siempre cerradas. En el primer piso había una cocina con luz natural, baño con bañera y varias habitaciones más.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en Mansión Seré:

ASTIZ MONES RUÍZ, Alejandro Marcos (5) [3]

SIERRA MARBÁN, Enrique Román (5) [11]

PENITENCIARÍA DE JUJUY

Ubicado en Villa Gorriti, San Salvador de Jujuy, provincia de Jujuy.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Unidad Penal de Villa Gorriti:

ÁLVAREZ SARMIENTO, Dominga (5) [2]

POZO DE ARANA

Ubicado en la Calle 137, esquina Calle 640, en Gobernador E. Arana, La Plata, provincia de Buenos Aires.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el Pozo de Arana:

BARATTI VALENTI, Héctor Carlos (5) [11]
BONAFINI PASTOR, Jorge Omar (5) [2]
BONAFINI PASTOR, Raúl Alfredo (5) [2]
CAJIDE GARCÍA, Alfredo José (5) [2]
CARRIQUIRIBORDE BERGEZ de REPETUR, Gabriela (5) [2]
CASTRO SOTELO, Miguel Ángel (5) [2]
COUSO GANDOLFO, Juan Carlos (5) [2]
FANJUL MAHIA, José Fernando (5) [2]
GARÍN PENEDO de DE ÁNGELIS, Maria Adelia (5) [2]
LAMELZA MORENO, Heraldo Carlos (5) [2]
LÓPEZ MARTÍN, Ángela (5) [2]
MUÑOZ BARREIRO, Silvia Graciela (5) [2]
PEREZ ROIG, Marcelino Alberto (5) [2]
SAGÜES MUNICOY de PERDIGHÉ, Graciela Beatriz (5) [3]
TOLOSA PENELA de REGGIARDO, María Rosa Ana (5) [2]

POZO DE BÁNFIELD

Ubicado en la intersección de las calles Siciliano y Vernet, a dos cuadras de la Avenida 10 de Setiembre de 1861, llamado “Camino Negro”, en el partido

de Lomas de Zamora provincia de Buenos Aires. Actualmente funciona en ese lugar la Brigada de Homicidios, y anteriormente, la Brigada de Seguridad, Investigaciones e Inteligencia.

Había un acceso peatonal por la calle Vernet y otro vehicular por Siciliano, hasta un patio interno. Edificio de tres plantas, de unos 25 metros de frente por 20 de fondo. En la planta baja, la oficina, del jefe, la sala de tortura y otras dependencias. En el primer piso, calabozos, oficinas, el comedor y el casino de personal, las cocinas y los baños. En el segundo piso: calabozos y un baño.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el Pozo de Bánfield:

BASUALDO NOGUERA, Graciela Noemí (5) [11]
BONAFINI PASTOR, Jorge Omar (5) [2]
CAJIDE GARCÍA, Alfredo José (5) [2]
CARRIQUIRIBORDE BERGÉZ de REPETUR, Gabriela (5) [2]
D´AMBRA VILLARES, Alicia Raquel (5) [2]
DE IRIARTE CROCCO, Jorge Luis (5) [2]
DOSSETTI TECHEIRA, Edmundo Sabino (5) [11]
FERNÁNDEZ LAHERA de MERCADER, Anahí Silvia (5) [2]
FERNÁNDEZ LANZANI de SANZ, Elsa Haydée (5) [2]
GALLO CASTRO, Eduardo (5) [2]
GARCÍA RAMOS de DOSSETTI, Ileana Sara María (5) [2]
GARÍN PENEDO de DE ÁNGELIS, María Adelia (5) [2]
GOYCOECHEA CAMACHO, Gustavo Alejandro (5) [11]
GRINSPON PAVÓN de LOGARES, Mónica Sofía (5) [11]
LOGARES MANFRINI, Claudio Ernesto (5) [4]
MUÑOZ BARREIRO, Silvia Graciela (5) [2]
NAVAJAS GÓMEZ de SANTUCHO, Cristina Silvia (5) [2]
OGANDO ARAMBURU, Emilio Horacio (5) [11]
PERNAS MARTINO de POCE, Graciela Eugenia (5) [2]
POCE MATEOS, Julio Gerardo (5) [2]
PUJOL BRUNA, Graciela Gladis (5) [11]
SANZ FERNÁNDEZ, Aída Célia (5) [2]
TABOADA CANDREVA, Victor Manuel (5) [3]

POZO DE QUILMES / CHUPADERO MALVINAS

Ubicado en Allison Bell s/n, esquina Garibaldi, en el centro de la ciudad de Quilmes, del partido del mismo nombre en la provincia de Buenos Aires. Era un local que pertenecía a la Brigada de Investigaciones.

El acceso al garaje era por la calle Garibaldi y debía atravesarse un portón pesado con riel. El acceso principal funcionaba por la calle Allison Bell. El edificio tenía cinco plantas.

En la planta baja, la guardia, oficinas, salas de tortura, un pañol, la cocina y dependencias. El entrepiso, oficinas, un baño, un gran depósito utilizado para el botín de guerra y un balcón techado. El primer piso: calabozos, una celda, un patio, un locutorio, el comedor, otra cocina y un baño. En el segundo y tercer piso: calabozos, celda, baños y un patio. Los calabozos eran de 2 metros por 1,80 metros. Las celdas eran más grandes.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el Pozo de Quilmes:
BONAFINI PASTOR, Raúl Alfredo (5) [2]
FERNÁNDEZ LANZANI de SANZ, Elsa Haydée (5) [2]
GALLO CASTRO, Eduardo (5) [2]
LÓPEZ MARTÍN, Ángela (5) [2]
PUJOL BRUNA, Graciela Gladis (5) [11]
RIO CASAS, Miguel Ángel (5) [2]
SANZ FERNÁNDEZ, Aída Célia (5) [2]
TORRES VIÑOLO, Rodolfo Ernesto (5) [2]

PUENTE 12

Dependencia policial, ubicada en Aldo Bonzi, partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en Puente 12:
CRISTINA ÁLVAREZ, Roberto Luis (5) [2]
OESTERHELD PUYOL, Héctor Germán (5) [3]

QUINTA DE FUNES

Ubicado en Tucumán 1089, Rosario, provincia de Santa Fe.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Quinta de Funes:
NEGRO PAOLETTI, Raquel Carolina Ángela (4) [11]
TONIOLLI ESPINOSA, Eduardo José (4) [2]

QUINTA OPERACIONAL FISHERTON

Ubicado en San José de Calasanz al 9100, Fisherton, Rosario, provincia de Santa Fe.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Quinta Operacional Fisherton:
GONZÁLEZ de MACHADO, María Laura (4) [10]

REGIMIENTO DE INFANTERÍA 1

Ubicado en la intersección de las avenidas Santa Fe e Intendente Bullrich en Capital Federal.

Funcionó en el Área II de la Subzona Capital Federal.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el Regimiento de Infantería 1:
COURNOU HEREDIA de GRANDI, María Cristina (5) [2]

REGIMIENTO DE INFANTERÍA MECANIZADO 3 "GRAL. BELGRANO" (La Tablada)

Unidad militar del Ejército. Ubicado en La Tablada, provincia de Buenos Aires.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en el Regimiento de Infantería Mecanizado 3:
GERSBERG DREIFUS de DÍAZ SALAZAR, Esther (4) [11]

SERVICIO DE INFORMACIONES DE LA POLICÍA DE SANTA FE

Ubicado en Santa Fe 1950, Rosario, provincia de Santa Fe.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en Servicio de Informaciones de la Policía de Santa Fe:

BARJACOBA CORBÍN, Daniel Oscar (5) [2]
GONZÁLEZ BRUNET, Estrella Augusta (5) [2]
GONZÁLEZ BRUNET, Rut (5) [2]
MACHADO ZURLETTI, Ricardo José (5) [2]
MÁRQUEZ LUNA, María Cristina (5) [2]
PÉREZ LOSADA de AMERI, María Sol (5) [2]
VITANTONIO GONZÁLEZ, Héctor (5) [3]

SUPERINTENDENCIA DE SEGURIDAD FEDERAL

Ubicado en Moreno 1417, Capital Federal.

El acceso vehicular era por la calle Moreno y desembocaba en un patio descubierto. Allí había una oficina que comunicaba internamente con otra. Un ascensor antiguo, lento, de caja con rejas y alambrado llevaba al tercer piso que era el sitio de detenciones. En este piso había dos cuerpos. En uno había siete oficinas, un cuarto y un baño. Dos de las oficinas tenían piso de cerámica roja.

Al otro cuerpo se llegaba por una puerta plegadiza metálica que daba a un pasillo, seguía otro algo más ancho, del cual lo separaba una puerta. A su derecha, se hallaba una puerta enrejada que daba a una celda grande ("leonera") y colectiva; tenía un baño con dos piletas, dos inodoros y, compartimentada, una ducha.

En el mismo pasillo, siempre sobre la pared de la derecha, una puerta llevaba al recinto donde cinco "tubos" se enfrentaban con otros cuatro y un baño similar al descripto anteriormente, con el agregado de dos mingitorios.

Al fondo, el corredor que comunicaba los recintos se ensanchaba hacia la izquierda y allí había una puerta enrejada que abría hacia un espacio donde dos ventanas alargadas, a alto nivel, daban a un pozo de aire.

En este sitio, otros cinco "tubos" y un baño como los anteriores, que en lugar de dos piletas tenía un piletón.

Los "tubos" son celdas de 2 metros por 1 metro. El piso era gris, el techo alto, llevaba un ladrillo de vidrio de 10 por 10 cm. Las paredes estaban pintadas de verde, con manchas de sangre y arañazos; la puerta metálica tenía un cerrojo exterior. Sobre esta puerta había una lamparilla que sólo se encendía cuando se hacía el recuento de detenidos, por lo tanto, el cuarto permanecía a oscuras continuamente.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Superintendencia de Seguridad Federal:

AKSELMAN CARDELLA, Leticia Mabel (5) [2]
ÁLVAREZ GARCÍA, César Gody (5) [2]
BAQUERO PARPAL, Daniel Agustín (5) [2]
CRISTINA ÁLVAREZ de DOMÍNGUEZ, Eleonora María (5) [2]
DÍAZ VIZCAY, Miguel Ángel (5) [11]
ESCUDERO MARTÍNEZ ZURBANO, Hernán Gregorio (5) [2]

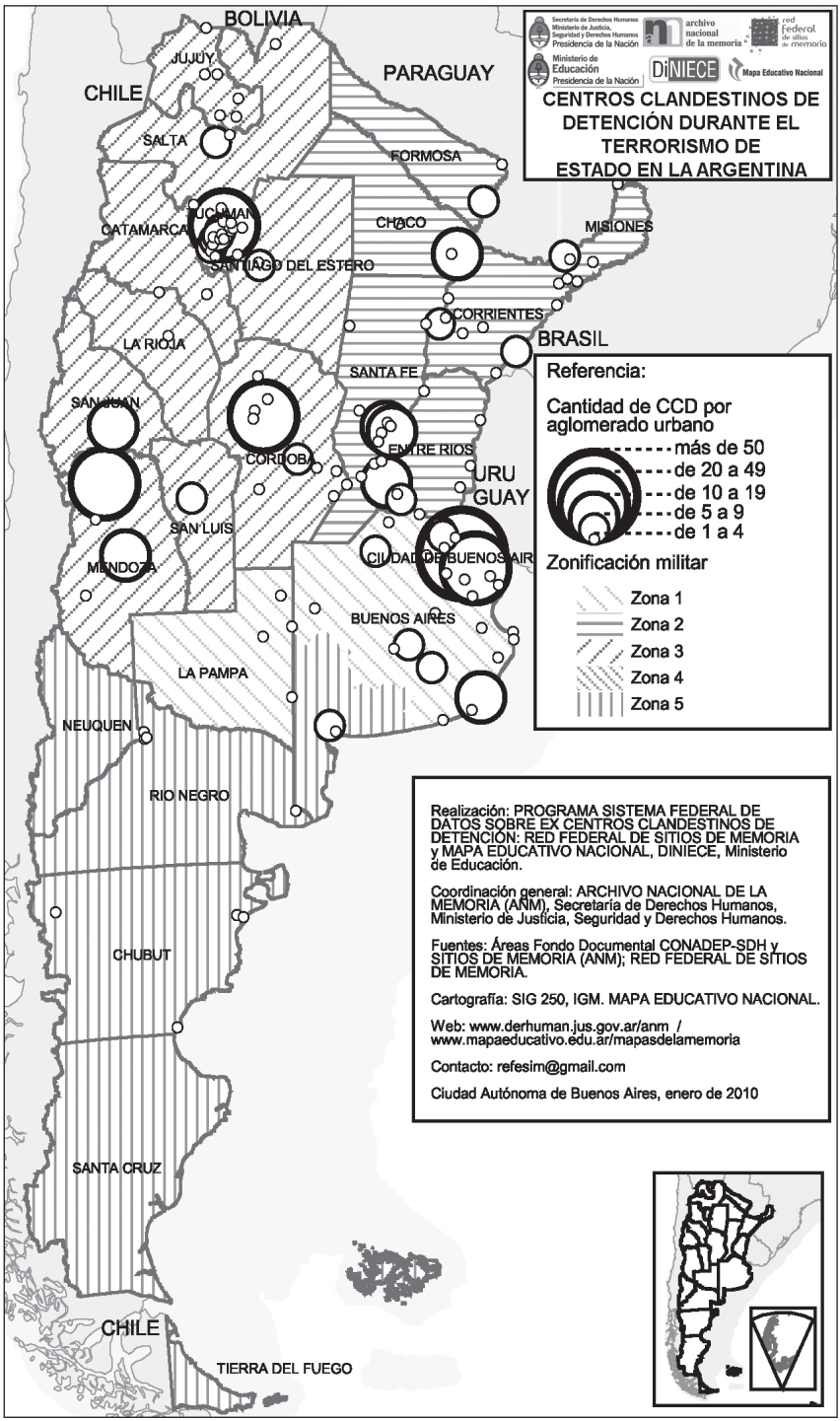
GALLICCHIO MÓNACO de VICARIO, Stella Maris (4) [2]
GOEYTES LERMA de CARRANZA, Marcela Cristina (5) [11]
GUALDERO MAZÓN, Juan Carlos (5) [2]
GURREA PAGELBA, Jorge Luis (5) [2]
SPAGNOLI CERVINO de VERA, Marta Alicia (5) [11]
VERA BERTOLINI, Juan Carlos (5) [11]

UNIDAD PENAL 8 DE OLMOS

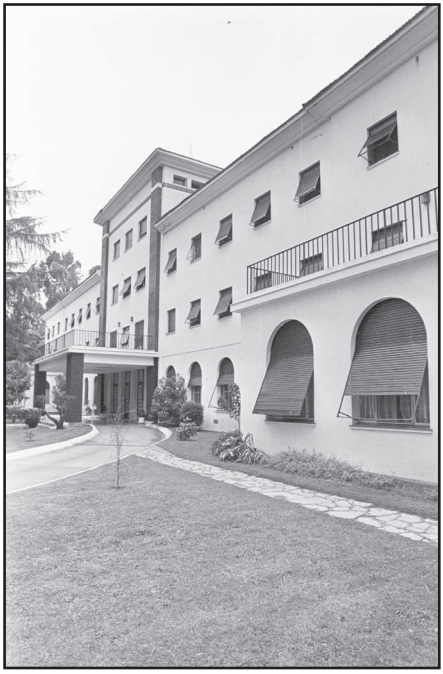
Ubicado en un predio entre la Ruta Provincial N° 36, la Avenida 53 y las Calles 47 y 197, en Lisandro Olmos, La Plata, provincia de Buenos Aires.

Algunos ciudadanos de origen español vistos en la Unidad Penal 8 de Olmos:

CASTILLO BARRIOS MÁRQUEZ de OVEJERO, Liliana Graciela (5) [2]


BOLIVIA
JUJUY
CHILE
PARAGUAY
SALTA
FORMOSA
TUCUMAN
CATAMARCA
CHACO
MISIONES
SANTIAGO DEL ESTERO
CORRIENTES
BRASIL
LA RIOJA
SANTA FE
SAN JUAN
ENTRE RIOS
CORDOBA
URU
GUAY
SAN LUIS
CIUDAD DE BUENOS AIR
MENDOZA
BUENOS AIRES
LA PAMPA
NEUQUEN
RIO NEGRO
CHUBUT
SANTA CRUZ
CHILE
TIERRA DEL FUEGO
CENTROS CLANDESTINOS DE DETENCIÓN DURANTE EL TERRORISMO DE ESTADO EN LA ARGENTINA
Referencia:
Cantidad de CCD por aglomerado urbano
más de 50
de 20 a 49
de 10 a 19
de 5 a 9
de 1 a 4
Zonificación militar
Zona 1
Zona 2
Zona 3
Zona 4
Zona 5
Realización: PROGRAMA SISTEMA FEDERAL DE DATOS SOBRE EX CENTROS CLANDESTINOS DE DETENCIÓN: RED FEDERAL DE SITIOS DE MEMORIA y MAPA EDUCATIVO NACIONAL, DINIECE, Ministerio de Educación.
Coordinación general: ARCHIVO NACIONAL DE LA MEMORIA (ANM), Secretaría de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos.
Fuentes: Áreas Fondo Documental CONADEP-SDH y SITIOS DE MEMORIA (ANM); RED FEDERAL DE SITIOS DE MEMORIA.
Cartografía: SIG 250, IGM. MAPA EDUCATIVO NACIONAL.
Web: www.derhuman.jus.gov.ar/anm / www.mapaeducativo.edu.ar/mapasdelamemoria
Contacto: refesim@gmail.com
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, enero de 2010

CCD Base Naval de Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires

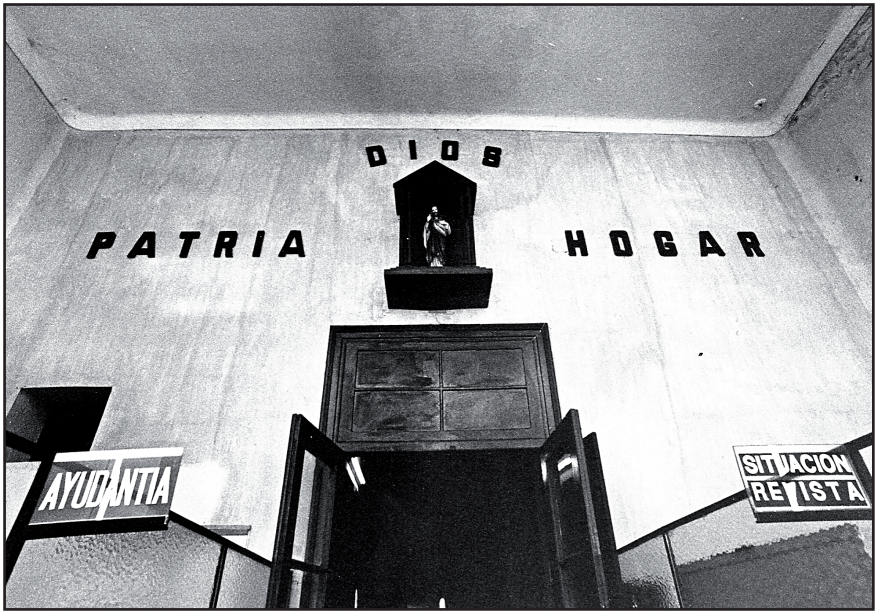


CCD Escuela de Mecánica de la Armada, Capital Federal

CCD La Perla, Provincia de Córdoba

Visita al ex CCD La Perla, Provincia de Córdoba

Visita al ex CCD El Banco, Provincia de Buenos Aires



CCD Jefatura de Policía de la Provincia de Tucumán

CCD Escuelita de Famaillá, Provincia de Tucumán

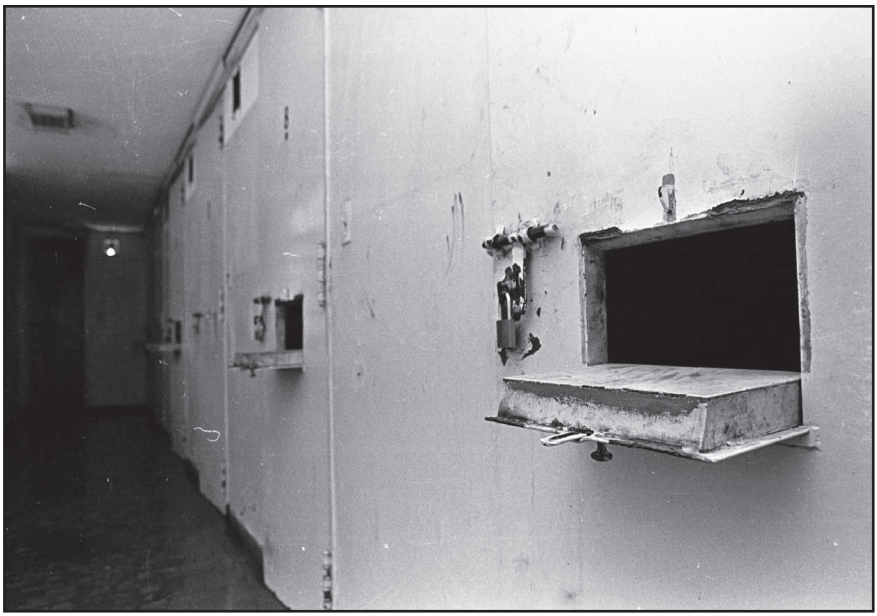
CCD Mansión Seré, Partido de Morón, Provincia de Buenos Aires

CCD Servicio de Informaciones
de la Policía de la Provincia de Santa Fe

Sitio de memoria donde funcionó el CCD Servicio de Informaciones
de la Policía de la Provincia de Santa Fe

CCD Pozo de Arana, La Plata, Provincia de Buenos Aires

Sitio de memoria donde funcionó el CCD Pozo de Arana, Provincia de Buenos Aires



CCD Pozo de Bánfield, Bánfield, Provincia de Buenos Aires

CCD La Cacha, La Plata, Provincia de Buenos Aires

CCD La Calamita, Rosario, Provincia de Santa Fe

Sitio de memoria en la Base Aérea de Mar del Plata donde funcionó el CCD La Cueva, Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires

Ciudadanos del Estado Español desaparecidos o asesinados cuyo paso por los centros clandestinos de detención aún no ha sido identificado*

* Dirección Nacional de Gestión de Fondos Documentales del Archivo Nacional de la Memoria. Registro Unificado de Víctimas. [ ] Remite a la fuente del origen español.

ABADÍA CRESPO, Dominga [2]
ABADÍA CRESPO, Felicidad [2]
ABINET ALONSO, María Leonor [2]
ACUÑA GONZÁLEZ, Elba Eva [2]
ALBORNOZ CABALEIRO, Roberto Omar [11]
ALCARAZ GONZÁLEZ, José Antonio [2]
ALDAY LAZCOZ, Jorge Eduardo [2]
ALONSO CIFUENTES de SÁNCHEZ, María Gloria [2]
ALONSO FAUVETY, Paloma [2]
ALONSO TORTAJADA, Marta Cecilia [2]
ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Osvaldo Ángel [2]
ÁLVAREZ BLANCO, Stella Maris [2]
ÁLVAREZ CAVAROZZI, Julio Alberto [2]
ÁLVAREZ CUBILLAS, María Teresa [2]
ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Marcelino [2]
ÁLVAREZ GABALDÓN, Guillermo Norberto [2]
ÁLVAREZ GONZÁLEZ, José Carlos [2]
ÁLVAREZ OLIVA, Gerardo Julio [2]
ÁLVAREZ RODRÍGUEZ de BARROS, Lucina [2]
AMERI SALICE, Raúl Héctor [11]
AMIGO LESTON, Lidia Inés [2]
ANCHEPE MARTORI, Aníbal Alberto [2]
ANTOÑANZAS PÉREZ, Néstor Rubén [2]
APONTES PALOMO, José Antonio [2]
ARANGO SÁNCHEZ, Beatriz [11]
ARAUJO SAMUDIO VILLAMAYOR, Porfirio [11]
AREDEZ SAGÜÉS, Luis Ramón [2]
ARIAS ÁLVAREZ, Ángel [2]
ARIAS GARCÍA, Antonio Fernando [11]
ARMENDARIZ LEACHE, Andrés María [2]
ARNALDO BLANCO, Roberto Indalecio [2]
ASSALES CAPELLÁN, María Inés Margarita [11]
ÁVALOS PÉREZ de GÓMEZ, Jorgelina Aquilina [2]
AZORÍN BERTUZZI, Emilio [11]
BAAMONDE SPIONE, Miguel Ángel [11]
BARRETO FARIÑA, Salvador Tomás [11]
BARRIOS FERNÁNDEZ, Washington Javier [2]
BARROS LAPELEGRINA de ZAFFORA, María del Carmen [2]
BARRY RONALD, Enrique Rodolfo [11]
BASSO de SABALÚA, María Isabel [11]
BELÁUSTEGUI HERRERA, Martín [2]
BELIVEAU SIREROL, Edmundo Samuel [2]
BENÍTEZ REY, Jorge Oscar [2]
BENÍTEZ, Aníbal Carlos [2]
BERDINI PEREDA, Carlos José Guillermo [2]

BERGERO CARBALLO, Oscar Francisco [2]
BERNAL TEJADA, Juan Vicente [2]
BERNAT de DE CRISTOFARO, María Cristina [11]
BERROCAL OLIVARES, Alberto Horacio [2]
BISBAL BAKAL de MAYORGA, Gabriela Sara [2]
BLANCO LANZELLOTTA, Carlos Hugo [2]
BLASCO PESOA, Alejandro Antonio [2]
BOITANO BRAÑAS, Guillermo Carlos [2]
BRIGANTE SUÁREZ, Raúl Orlando [11]
BRONDO, Victoria del Carmen [2]
BRUNET CARDILLE de GONZÁLEZ, Amorosa [2]
BUGATTI OSSVALD, Roberto Horacio [2]
BUITRÓN GALÁN, Ángela Esther [2]
CAAMAÑO UZAL, José [2]
CABEZAS JARA, Gustavo Alejandro [2]
CABEZUDO PÉREZ, Carlos Federico [11]
CABILLA ÁVALOS GOYCOOLEA, Verónica María [2]
CAFFERATA MARTIARENA, Carlos Antonio [4]
CAGNOLA LÓPEZ, Eduardo Alberto [11]
CAMAROTTI ALOY, Osvaldo Daniel [2]
CAMPANO MOSQUERA de SERRA, Norma Estela [2]
CAMPOS CATANIA de ALCARÁZ, Antonia Adriana [2]
CAMPOS CATANIA, María Silvia [11]
CANÉ FERNÁNDEZ, José María [2]
CANEDO DEL OSO, Arturo [2]
CANOVAS ESTAPE, Alberto [2]
CARBAJAL VERDUGO, Ángel [2]
CARLAS SALA FABRES, Eduardo [2]
CARO VERA, Marta Susana [11]
CARPINTERO LOBO, Pablo [2]
CARRANZA GARCÍA MUÑIZ, Gonzalo Abel [2]
CARRANZA PÉREZ FERREIRA, Carlos Alberto [11]
CASAJÚS GONZÁLEZ de GONZÁLEZ VILLAR, María Adriana [11]
CASARIEGO DE BEL, Juan Carlos [2]
CASSATARO ASTEINZA, Eduardo Juan [2]
CASSATARO ASTEINZA, Héctor Daniel [2]
CASTELLO CREGO, Marcelo Aníbal [2]
CASTIGLIONI CORNES, Miguel Ángel [2]
CASTILLO BARRIOS MÁRQUEZ, Alicia Ramona [2]
CASTILLO PELLICO, Norberto José [11]
CASTRO CATERNINO, Gladys Cristina [2]
CASTRO FERNÁNDEZ, Rubén [2]
CASTRO MONTERO, Alfredo Jorge [2]
CASTRO MONTERO, Luis Marcelo [2]
CASTRO SOMOZA, Héctor [2]
CATUEGNO ANEIROS, Clara Cecilia [11]

CAUDET SALMERÓN, Gladys Hebe [2]
CAYUELA, Juan Simón [2]
CAYUELA ZAMORA, Simón [2]
CELESIA MAGGIO, Luis Federico [11]
CENTURIÓN GALVÁN, Javier Hipólito [2]
CERRUTI CARBALLEDA, Fernando Rubén [2]
CERVANTES BEÑATENA, Miguel [2]
CERVERA NOVO, Luis Justo Agustín [2]
CHÁVEZ IGLESIAS, Héctor Geraldo [2]
CHUKRI FERNÁNDEZ, Ismael [2]
COLÓN GUARDAMAGNA, Daniel Antonio [11]
COLTZAU FERNÁNDEZ, Gerardo [2]
COMAS ALVARIÑO, Alberto Evaristo [11]
COMBA CIBEIRA de MAROTTA, Liliana Inês [2]
CONDE LAGO de PEDREIRA, Mabel María [11]
CORTIÑAS MORALES, Carlos Gustavo [2]
CRESPO RODRÍGUEZ, Carlos José [2]
CUBAS MERELLO de PÉREZ, María Georgina Esther [11]
CUESTA MORALES de COLÓN, Berta [2]
CUETO ARBEL, Jorge Anselmo [2]
D'ELIA LÓPEZ, Alberto Oscar [2]
DADÍN VASERE, Héctor Jorge [2]
DE ÁNGELIS MARTÍNEZ, Rubén Mario [11]
DE CRISTOFARO CASTRILLÓN, Luis Eduardo [2]
DE LA CUADRA ZUBASNABAR, Roberto José [2]
DE LA FUENTE LETTIERI, Carlos Enrique [2]
DE LA RIVA DANTIACQ, Carlos Alberto [4]
DE LEZICA PITTALUGA, Ignacio [2]
DE PEDRO MALDONADO, Eduardo Antonio [2]
DEL REGUERO SÁNCHEZ de QUESADA, María Guadalupe [2]
DEPRATTI DI PIERRO, Osvaldo Nereo [2]
DI STEFANO ÁLVAREZ, Alicia Carmen [11]
DÍAZ ANSELMI, Ricardo Antonio [2]
DÍAZ LÓPEZ, Antonio Adolfo [2]
DÍAZ MASENGA, Alfredo [2]
DÍAZ MEDINA, Francisco Rafael [2]
DÍAZ MEDINA, Susana Elena [11]
DÍAZ MOSCARDO, Mario Alberto [2]
DÍAZ VELAZCO, Ricardo Mario [2]
DIEGUEZ CANO, Miguel Ángel [11]
DIEZ HERRERA de CELESIA, Cristina [2]
DIEZ SUÁREZ de RENTANI, Diana Carmen [2]
DITHURBIDE GALÍNDEZ, Mirta Noemí [3]
DO POZO RODRÍGUEZ, Alberto [2]
DOMÍNGUEZ ASSOF, Walter Hernán [2]
DOMÍNGUEZ BLANCO, Jorge Luis [11]

DOMÍNGUEZ DE CASTRO, Ricardo [2]
DOMÍNGUEZ ESPECHE, Guido de la Cruz [11]
DOMÍNGUEZ SUÁREZ, Miguel Alejandro [2]
DORIGO LÓPEZ, Pablo Hermes [2]
EIZA CASTELLANOS, Américo [2]
ELLACURIA PAVÓN de DEL CASTILLO, Elvira [2]
EZQUERRO ROMERO, Luis Carlos [2]
FAINBERG WAXEMBERG, Pablo Antonio [2]
FARAMIÑÁN MEDINA, Pedro [2]
FAVERO PERUSÍN, Daniel Omar [2]
FERNÁNDEZ AGUADO, Pedro Julio [3]
FERNÁNDEZ ÁLVAREZ , María Josefa [2]
FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Ceferino [2]
FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, José Nicasio [2]
FERNÁNDEZ ARAGONA, Carlos Amador [2]
FERNÁNDEZ BASALDO, Mónica Noemí [11]
FERNÁNDEZ GODOY, Carlos José María [11]
FERNÁNDEZ UBIEDO, Alicia Esther [11]
FERNÁNDEZ VIDAL, Ernesto [2
FERNÁNDEZ VILLALOBOS de GUTIÉRREZ, María .Eva [2]
FERNÁNDEZ, Héctor Rafael [2]
FERRADAS ALONSO, Carmen [2]
FERRARO SERRALTA, Guillermo Antonio [2]
FERRÉ CARDOZO, Ernesto Emilio [2]
FERREIRO BARBEITO, Isidoro [2]
FERRO BIANCHI, Fredesvinda [11]
FONTENLA ROMERO, Faustino [2]
FOSSATI CONTE, Ernesto Luis [11]
FRANANO MILLÁN, Carlos Hugo [2]
FREIRE CORONEL, Ricardo Alfonso [2]
FRONTINI ENTRENA, Norma Susana [11]
FUCIÑOS RIELO de GALIZZI, Aída [2]
FUENTES ALLORO, Luis Alberto [2]
GALIZZI MACHI, Juan Alberto [11]
GALLEGO SOTO, Julio [2]
GALLINARI MATOS, Miguel Ángel [11]
GÁLVEZ BRUSCO de BIVI, Elda Isabel [2]
GARAGUZO VIERA, Delia Elena [11]
GARAVAGLIA SANTOS, Oscar Jesús Ramón [11]
GARCÍA AZZOLINA, Ricardo Bermundo [2]
GARCÍA CALDERÓN, Gustavo Hugo [11]
GARCÍA CONDE, Juan Carlos [2]
GARCÍA CUADRADO, José Federico [2]
GARCÍA DEL VAL, Juan Carlos [11]
GARCÍA FERRO, Mónica Elizabeth [11]
GARCÍA FERRO, Rudyar Eduardo [11]

GARCÍA GASTELÚ, Horacio Oscar [2]
GARCÍA GIL, Rodolfo Néstor [11]
GARCÍA HUGGARD de GHIGLIANO, María Cristina Ramona [2]
GARCÍA LÓPEZ, Alberto Horacio [2]
GARCÍA MACEDO, Miriam Viviana [11]
GARCÍA MUIÑO, Ernesto [11]
GARCÍA PÉREZ, Ángel Horacio [2]
GARCÍA ROBLES, Salvador [2]
GARCÍA RODRÍGUEZ, Hugo César [11]
GARCÍA SALA, Lelis Nora [11]
GARCÍA ULLOA, Ramón [2]
GARCÍA VILLEGAS, Rubén Justo [11]
GARGIULO RODRÍGUEZ, Héctor Hugo [11]
GARONI ARTACHO, José Luis Aníbal [2]
GERMANO DORTA, Rodolfo Horacio [2]
GHIGLIANO ACOSTA, Santiago [11]
GIACHETTI GONZÁLEZ, María Ernestina [2]
GIL VILLAREJO, Miguel Máximo [2]
GIMÉNEZ D´IMPERIO, Luis Enrique [11]
GOITÍA RUMANI, Julio Armando Alfredo [2]
GOLDENBERG FERNÁNDEZ, Carlos Andrés [6]
GÓMEZ AGUIRRE, Manuel [2]
GÓMEZ ALMEIDA, Daniel Osvaldo [2]
GÓMEZ CERIDONO de GARGIULO, Carmen [2]
GÓMEZ FEANS, Ricardo Isidro [2]
GONZÁLEZ BELIO, Mónica Susana [11]
GONZÁLEZ CAPÓN, Mateo [2]
GONZÁLEZ DUCASA, Susana Raquel [2]
GONZÁLEZ EUSEBI, Lidia Edith [2]
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Dora Marta [2]
GONZÁLEZ VILLAR, Américo Alberto [2]
GOROSTIAGA PADIAT, José Pablo [2]
GORRÍA CORRAL, César Vladimiro [2]
GORRÍA, César [2]
GOYENECHE TELLERÍA de SOBKO, Élida Olga [11]
GRANDI REBOLLO, Claudio Nicolás [11]
GRECA BALCAR de ALONSO, Graciela Alicia [11]
GROPPER PERALTA, Daniel José [2]
GUEDE ASSANELLI, Dante [2]
GUEDE RAMIRO, Héctor Ricardo [2]
GUERRERO MONCAYO, Alicia Margarita [2]
GUIDET SÁNCHEZ, Carlos Francisco [2]
GUILLÉN PELÁEZ, Enrique Daniel [11]
GUTIÉRREZ LILLO, Manuel Alberto [2]
GUTIÉRREZ GÓMEZ de MOYANO, Ángeles Josefina [2]
GUTIÉRREZ RUÍZ, Héctor José [4]

HENRÍQUEZ SÁEZ, Hernán Jorge [2]
HERAS HERNÁNDEZ BASSI, Marcial Antonio [11]
HERNÁNDEZ CUENCA, Reinaldo Ariel [2]
HERNÁNDEZ HOBBAS, Washington Fernando [2]
HERNÁNDEZ HOBBAS, Beatriz Lourdes [2]
HERRERA SALLENAVE de MANGINI, Leonor Inés [11]
HOBBAS BELLIUSCI de HERNÁNDEZ, Lourdes Beatriz [2]
HÖDL MORENO, Carlos Enrique [2]
HUARTE MARTÍNEZ, Susana Noemí [2]
IBARRA PANNA, Clelia Isabel [3]
IGLESIAS CAPUTO, Dolores del Pilar [2]
IGLESIAS MAURO, Raúl Alberto [2]
IGNACE ALEXIÚ, Bernardo Raimundo [11]
IRIART LONGARINI, Amer Francisco [3]
IRIBARREN CAPELLO, Víctor Hugo [2]
JACUÉ GUITIÁN, Susana Rosa [2]
JARAMILLO GALINDO, María del Carmen [2]
JEREZ BODEREAU, Alejandro Ernesto Jesús [11]
JOVIC MISURA, Juan Ángel [2]
KREMER BALUGANO, Rodolfo Abel [7]
KRISTAL, Elena [11]
LABRADOR PÉREZ, Miguel Ángel [2]
LAGO CASTRO, Urbano [2]
LANDÍN HACHMANN, Horacio Ramón [2]
LARRIEU SAINTOUT, Gastón Andrés [11]
LAVALLE CASAMIQUELA, Hugo Aníbal [2]
LAVALLE ELICABE de VALLEDOR, Esther Liliana [2]
LEDESMA SORIA, Luis Ramón [2]
LEGUIZAMÓN LIMESES, Eduardo Raúl [2]
LEIVA SUEYRO, María Delia [2]
LERA WIDENHORN, Francisco Domingo [11]
LERA WIDENHORN, Luis Alberto [11]
LIAÑO JAIME, Julio Roberto [2]
LLOCRA, Alberto Elías [2]
LLORENS RUÍZ, Pablo María [11]
LLORENTE SERRANO, Pedro [2]
LO TUFO MARTÍNEZ, Graciela Elina Teresa [11]
LOBATO ACOSTA, Carlos Martín [11]
LOMBARDO PALACIOS, Estela Beatriz [11]
LÓPEZ ALONSO, Celia [2]
LÓPEZ CASTRO de BRIGANTE, Carmen Aída [11]
LÓPEZ DÍAZ, Hilario [11]
LÓPEZ FERNÁNDEZ, Urbano [2]
LÓPEZ GONZALO, Eduardo Néstor [2]
LÓPEZ GUERRA CÓNCARO de BELÁUSTEGUI, María Cristina [2]
LÓPEZ LAMELA, Oscar [2]

LÓPEZ LÓPEZ de JAIT, Elsa Raquel [2]
LÓPEZ LÓPEZ, Mirta Graciela [11]
LÓPEZ MORENO, Leopoldo Omar [2]
LÓPEZ PANTAROTTO de MOYANO, Susana Leonor [11]
LÓPEZ PEREYRA, José Dalmacio [11]
LÓPEZ VACCA, Adrián Sergio [2]
LÓPEZ VAIRO, Héctor Enrique [2]
LÓPEZ ZANETTI, Roberto Raúl [2]
LORENZO VILAR, Roberto Adolfo [11]
LOSADA JIMÉNEZ, Lucía del Valle [3]
LOYOLA FOLGUEIRAS, Roberto Mario [2]
LOZANO NIETO, Jaime Emilio [2]
LUJÁN VICH, Jesús María [11]
MADARIAGA ANTOLÍN, Armando [2]
MAISANO RAGO de LOYOLA, Dominga Antonia [11]
MALDONADO GONZÁLEZ, Roberto [2]
MANCILLA GÓMEZ, Olga Raquel [11]
MANGINI GÁLVEZ, Juan Santiago [2]
MARGARIDE GOYOS, Arturo José [2]
MARTÍN CARRASCO, Melita Ruth [11]
MARTÍN MARTÍN, Julio Antonio [2]
MARTÍNEZ ABELLEIRA, Jorge Alberto [2]
MARTÍNEZ BORBOLLA de GARCÍA, Rocío Ángela [2]
MARTÍNEZ LAGRAVA, Atilio César [2]
MARTÍNEZ LARDOUX, Segismundo [2]
MARTÍNEZ LÓPEZ de GONZÁLEZ, María Luisa [2]
MARTÍNEZ LÓPEZ, Silvia Beatriz [2]
MARTÍNEZ VILLALONGA, Mariano Alejandro Ramón [2]
MARTÍNEZ WASERMAN de GARCÍA ROBLES, Susana Margarita [2]
MARTÍNEZ Y PÉREZ DE IGNACE, Adriana [2]
MARTUCCI SÁNCHEZ, Pedro Oscar [11]
MASRIERA IGLESIAS, Alejandro Daniel [11]
MATEOS GARAZA, Alicia Esther [11]
MAYORGA AGUIRRE, Mario Raúl [11]
MEDINA GÓMEZ, Roberto Luis [2]
MEGNA POTTI, Hugo Alberto [11]
MELÉNDEZ D´ADDATO, Graciela Aída [11]
MELLIBOVSKY SAIDLER, Graciela [2]
MELLINO SCHWARTZ, Helvio Alcides [2]
MEMBRIVE VALDIVIESO, Isabel [11]
MEMBRIVE VALDIVIESO, Miguel [11]
MENDOZA CORSINI, Carlos María [2]
MÉRCURI MONZÓ, María Leonor [2]
MEROÑO COLAS de GRODZINSKI, Alicia Norma [2]
MIGUENS COSTOYA, Silvia Emilia [2]
MOLINA, Olga del Carmen [2]

MOLINA MIRAZÚ, Jorge Luis [2]
MOLINA TALEB, José María [11]
MONTALVO LÓPEZ, Carlos Alberto [11]
MONTES ORLANDINI, Roald [11]
MONTOYA ARDURA, Walmir Oscar [2]
MORALES MARTÍNEZ, Luis Alberto [2]
MORÁN FERNÁNDEZ, Mónica [4]
MÓRTOLA SERIAL ARTAZA, Raúl Oscar [11]
MOURIÑO GONZÁLEZ, Eusebio Jesús [2]
MOYANO QUIROGA, José Andrés [2]
MUNÁRRIZ BRANDER, Alberto José [2]
MUNTANER GROMAS, Mario Juan [2]
MUÑÍZ ETCHEMOUN, María Dolores [2]
MUÑOZ BORDÓN, Nidia Beatriz [2]
NAVAJAS JÁUREGUI de OGANDO, María Victoria [2]
NAVAJAS JÁUREGUI, Eduardo Enrique [2]
NAVARRO VALVERDE, Ricardo Oscar [2]
NIETO BAZÁN, Adriana Silvia [2]
NOLASCO FERNÁNDEZ, Fernando Pablo [2]
OCERÍN FERNÁNDEZ, Carlos Abel [2]
OCHIUTO NIETO de RUÍZ, Catalina [11]
OESTERHELD SÁNCHEZ de MÓRTOLA, Estela Inés [4]
OESTERHELD SÁNCHEZ, Marina [4]
OGANDO GIBELLO, Gustavo Rubén [11]
OLAECHEA, Omar Alejandro [4]
OLAVE MORENO, Jorge Raúl [11]
OLIVERES ORDUÑA, Fernando Pedro [11]
OLMEDO VILLEGAS, José Horacio [11]
ORTÍZ DE MURÚA LANGARICA, Blanca Esther [2]
OTAÑO TRIGO VIERA, Guillermo Enrique [2]
OTERO GUHARZ, Eduardo [2]
OVEJERO GARCÍA, Héctor Rafael [11]
OVIEDO DOMÍNGUEZ, Pedro Bernardo [2]
PADÍN PILLADO, Vicente [2]
PAMPILLÓN DÍAZ, Víctor Hugo [11]
PAPADÓPULOS BUCETA, Jorge Edgardo [2]
PAPIC AMBOAGE, Luján Susana [2]
PARRA GONZÁLEZ, Jorge Rodolfo [11]
PARRILE D´ANDREA de SALINAS, Silvana [11]
PAZ CAMBEIRO, Olga Dora [11]
PEDRAZA GARCÍA GUERRA, Horacio Vital [2]
PEDREGOSA, Manuel Francisco [3]
PEDREIRA CARRATALA, Rafael Antonio [2]
PELEGRÍN VALERO de VITA, Carmen [2]
PENINO MORENO, Hugo Reynaldo [2]
PEÑA ÁLVAREZ, Carlos Alberto [11]

PÉREZ AMBOAGE, Eugenio Carlos [2]
PÉREZ CABONI, Benjamín [2]
PÉREZ CAZORLA, Adolfo Enrique [11]
PÉREZ MARTÍNEZ, Félix Jorge [2]
PÉREZ MARTÍNEZ, Ricardo Adrián [2]
PÉREZ TARTARI, Mirta Irene [11]
PÉREZ VILARIÑO, Carlos Alberto [2]
PERÓN VIZCAY, Jorge Luis [2]
PIÑEIRO RODRÍGUEZ, María Aída [2]
PIROLA BUSTAMANTE de RIVELLI, Elba Beatriz [2]
PISARELLO VIRASORO, Ángel Gerardo [2]
PLANAS SEGOVIA, Cristina Isabel [2]
PONCE DE LEON SARRABAYROUSE, Gustavo Adolfo [2]
PONCE DE LEÓN SARRABAYROUSE, Rubén [11]
PONTI HARVEY, Daniel Carlos [2]
PORTA ALONSO, Susana Beatriz [11]
PORTA BOSCO, Ada Victoria [11]
PORTILLO SIN, José Andrés [11]
POTENZA ROCA, Antonio Ángel [11]
PRADO, Heriberto Gabriel [11]
PRAT SALVUCCI, José Carlos [2]
PRIETO ALONSO, Armando [2]
PRIETO GONZÁLEZ, Hugo Félix [2]
PRUNEDA CAPUTO, Alberto Armando [2]
PUCHETA LEAL, Elba Rosario [11]
PUENTE SCARDINO, Julio César [2]
PUIGJANÉ TOMAS, Juan Daniel José [2]
QUESADA MAESTRO, José [2]
RAGNI, Oscar Alfredo [11]
RAMÍREZ ABELLA LEÓN de CASSATARO, Alicia Beatriz [2]
RAMIREZ ABELLA PÉREZ MARTÍN de DEPRATTI, María Nélida [2]
RAMÍREZ ESCOBAR, Enrique Rafael [2]
RAMOS ACOSTA, Julio Néstor [2]
RAVELO DE LA ROSA de VEGA, María Esther [2]
RENTANI SANTIAGO, Luis Alberto [11]
REPETUR BLOK, Jorge Orlando [11]
REVOLEDO COLLADO, Mario Horacio [11]
REYNAUD RÍOS, Héctor Sergio [2]
RIBERO MAIDANA, Vicente Manuel [4]
RIGANTI BAIZA de DÍAZ LÓPEZ, Stella Maris [11]
RÍOS FERNÁNDEZ, Carlos Rubén [2]
RIVELLI ARMENÁRIZ, Roberto Abel [2]
ROBLES CONTI, Olga Arlina [3]
ROCCHI BARREIRO, Isolina Beatriz [11]
ROCHE BARRIOS, Daniel Horacio [3]
RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, Aníbal [2]

RODRÍGUEZ CALDERÓN, Miguel Ángel [4]
RODRÍGUEZ DIÉGUEZ, José Luis [2]
RODRÍGUEZ HEREDIA, Mirta del Luján [11]
RODRÍGUEZ PAZ, Olga Beatriz [11]
RODRÍGUEZ REINDL FREDA, Silvia Susana [11]
RODRÍGUEZ SUÁREZ de CARBAJAL, Matilde Adela [11]
ROLDÁN ELÍAS, Omar Tristán [2]
ROLLÁN LLULL, Norberto Miguel [2]
ROMÁN BATHORY, Nicolás Miguel Ángel [2]
RONCELLI LÓPEZ, Olga Inés [3]
ROVELLA YÁNES, Daniel Marcos [2]
RUBINICH VEYÑ, Miguel Ángel [11]
RUEDA CALVO, Pablo Gustavo [2]
RUÍZ ROMERO, Celso Oscar [11]
SABALÚA ZABALZA, Miguel Ángel [3]
SABINO VIDAL, María del Carmen [2]
SAÉZ ÁLVAREZ, Hugo Alberto [2]
SALAS LÓPEZ, Diego Arturo [2]
SALGADO CONTINI, Alfredo Daniel [2]
SALINAS LANCIOTTI, Luis Ricardo [2]
SALOMONE GADLER, Celia Noemí [2]
SAN MARTÍN LÓPEZ, Daniel Saturnino [2]
SAN MARTÍN PEREPIAHAY, Carlos José [2]
SAN VICENTE PRIETO, Jorge [2]
SÁNCHEZ ALONSO, María Matilde [11]
SÁNCHEZ CAMPOS, Matías [4]
SÁNCHEZ de CALVO, Elida E. [2]
SÁNCHEZ MARAZZI, Jorge César [3]
SÁNCHEZ PÉREZ, Tomás [2]
SÁNCHEZ QUEVEDO, Francisco [2]
SÁNCHEZ SILVA de RAPETTI, Elina [2]
SANDOVAL CARBALLO, Gerardo Orfelio [11]
SANTAMARÍA MONTECCHIARI, Manuel Alberto [2]
SANTAMARINA REY, Jorge Horacio [2]
SANTOS ÁLVAREZ, Ricardo [11]
SANTOS MARTÍN, Héctor Vicente [11]
SARTI BOGO, Beatriz Cristina [11]
SAYAR MIRA de TORÓN, Dora Inés [2]
SCANAVINO SUÁREZ de PÉREZ ROIG, Edith Beatriz [11]
SCHIUMA MILANO, Catalina [11]
SEGARRA ACUÑA, Alicia Estela [2]
SEGARRA ACUÑA, Jorge Alejandro [2]
SEGARRA ACUÑA, Laura Beatriz [2]
SEINDLIS FRISCH, Alberto Oscar [11]
SEMAR FEIGEIMULLER, Alberto [2]
SERRA GARCÍA, Mario Néstor [2]

SERRANO NADRA, Eduardo Aníbal [2]
SIBANTOS, Norma Delia [2]
SILVEIRA GRAMONT, María Rosa [11]
SIMONETTI OLMOS, Mirta Beatriz [2]
SISKOPOULOS PORRAS de CASTILLO, Elena [2]
SOBKO KOLENKO, Pedro Miguel [11]
SOSA FITIPALDI, Miguel Ángel [11]
SOSA FREITAS, María del Carmen [11]
SOSA LÓPEZ de REYNAGA, Ana María [2]
SOSA PÉREZ, Vicente José [2]
SOUTO GARCÍA, Daniel [11]
SOUTO LESTON, Manuel Ramón [2]
STOCKDALE CARDILLO, Rubén Alberto [2]
SUÁREZ BARRERA, Roberto Daniel [2]
SUÁREZ JUÁREZ, Fidelia Nora [3]
SUÁREZ JUÁREZ, Omar Gedalio [3]
SUÁREZ OSUNA, Raúl Ernesto [2]
SUASNAVAR VEXENAT, Teresita María [2]
TAMAYO RUÍZ, Antonio Rafael [2]
TASADA FERNÁNDEZ de MEGNA, Adriana Elsa [3]
TIRINANZI COUCERIO, María Felisa [2]
TOFE COLOMBO, Diego Mauricio [2]
TOLCHINSKY BRENMAN, Bernardo Daniel [2]
TOLEDO FERNÁNDEZ, Ángel Federico [11]
TOLOSA PENELA, Claudio Esteban [2]
TORÓN CRESPO, Jorge Eugenio [11]
TORRES CANO, Pablo [2]
TOSSETO DAGATTI, Dardo José [3]
TRIANA DÍAZ de SALAS, Elisa Noemí [2]
URQUIZO BUSTO, Mario Julio [2]
URRA FERRARESE, Oscar Julián [4]
URTASÚN TERRA, José Luis [4]
URUEÑA ÁLVAREZ, Felipe Arturo [2]
VADILLO GONZÁLEZ, Eduardo Enrique [11]
VALCARCE SOTO COEDO, Alfredo [2]
VALERA FERREIRA, Baldomero Juan [2]
VALETTI DAFONE, Roberto Claudio [11]
VALIÑO FREIJÓ, Darío Miguel [2]
VALIÑO FREIJÓ, María Mercedes [2]
VALLEDOR SANTAELLA, Constantino José [11]
VARA FARIÑA de ANGUITA, Matilde [2]
VARGAS BUSTAMANTE de RUEDA, María Antonia [2]
VÁSQUEZ GARCÍA, Graciela Beatriz [2]
VÁZQUEZ CAPOCASALE de ÁLVAREZ, Graciela Mónica [2]
VÁZQUEZ FERNÁNDEZ, José Antonio [2]
VÁZQUEZ LÓPEZ, Víctor [11]

VEGA GIANFELICI, Emilio Etelvino [2]
VEGA GIANFELICI, Raúl Alberto [2]
VEIGA MÁRQUEZ, Alejandro Daniel [2]
VELASCO GÁSQUEZ, Olga Beatriz [2]
VENDRELL FERNÁNDEZ, Alberto Jorge [2]
VERDÚ ESPINOZA, Luis Alberto [2]
VICARIO PÉREZ, Héctor Emilio [2]
VICARIO PUJOL, Juan Carlos [2]
VICH GIMÉNEZ, Margarita [2]
VIDAL MARTÍNEZ BAYO, María Teresa [2]
VIDAL VILA, Ángel Antonio [11]
VIDAL VITURRO, Francisco [2]
VIGO COMAS, Abel Luis [11]
VILAR PALLAS, Ercilia Argentina [11]
VILLALOBOS VENTURA, María Inés [2]
VIÑAO COMPAIRE, Juan Carlos [2]
VITA PELEGRÍN, Leonardo Andrés [11]
VIUDEZ ANDRADE, Eugenio Alberto [2]
VIUDEZ GONZÁLEZ, Julio César [2]
WIESEN MIKLAWSKI, Ana Dora [11]
ZAFFORA UBALLES, Roberto Omar [11]
ZARAGOZA CECCHINI, Juan Ramón [2]
ZURITA BROCCHI, Claudio [2]
ZURSCHMITTEN BEL, Alfredo Ricardo [11]

Ciudadanos del Estado Español asesinados en la Argentina durante la última dictadura militar y las represiones que la antecedieron*

* La información ( ) hace referencia a la fuente que da cuenta del asesinato.
Los [ ] indican fuente del origen español.

ABINET ALONSO, María Leonor (4) [2]
AKSELMAN CARDELLA, Leticia Mabel (5) [2]
ALONSO SABORIDO, Jacinto (4) [11]
ÁLVAREZ GARCÍA, César Gody (5) [2]
ÁLVAREZ SARMIENTO de SCURTA, Dominga (5) [2]
ANTEZANA DE LA RIVERA LEGUIZAMÓN, Juan José (5) [2]
ANTOÑANZAS ÉEREZ, Néstor Rubén (5) [2]
ARANCIBIA PALI, Arturo René (5) [3]
ARANCIBIA PALI, Francisco Isauro (5) [3]
ARMENDARIZ LEACHE, Andrés María (5) [2]
ARROYO IRIARTE, Juan Carlos (4) [2]
AVELLANEDA PEREYRA, Floreal Edgardo (5) [2]
AZORÍN BERTUZZI, Emilia (5) [11]
BADELL SURIOL de PUJADAS, Josefa María (5) [2]
BAIBIENE ATCHETO, Arturo (5) [2]
BARBEITO DOVAL, Salvador (5) [2]
BARJACOBA CORBÍN, Daniel Oscar (5) [2]
BELLO FERRAGUTTI, Alberto (3) [3]
BERLÍN, Sergio Paz (6) [6]
BERMEJILLO GARCÍA, Susana Irene (8) [8]
BERNAL TEJADA, Juan Vicente (5) [2]
BERNAT de DE CRISTOFARO, María Cristina (4) [2]
BLANCO BARENDIAIN, Francisco Javier (4) [11]
BUITRÓN GALÁN, Antonia Mercedes (5) [2]
CACABELOS DE LA FLOR de SALCEDO, Esperanza María (3) [3]
CAFFERATA MARTIARENA, Carlos Antonio (5) [4]
CAPELLO DAVI, Eduardo Adolfo (5) [2]
CASTILLO BARRIOS MÁRQUEZ, Alicia Ramona (5) [2]
CENTENO SOTO, Norberto Oscar (5) [2]
CHARPARÍN BENEDETTI, Juan Carlos (5) [11]
COLEY ROBLES, Manuel (9) [2]
COMAS ALVARIÑO, Alberto Evaristo (5) [11]
CONDE RODRÍGUEZ, Jorge Alberto (5) [11]
DE CRISTOFARO CASTRILLÓN, Luis Eduardo (5) [2]
DE LA RIVA DANTIACQ, Carlos Alberto (5) [11]
DELGADILLO ICHAZO de SAN EMETERIO, María Ilda (10) [2]
DÍAZ RODRÍGUEZ, José Manuel (5) [11]
DIOS IBARRA, José Luis (4) [11]
DITHURBIDE GALÍNDEZ, Mirta Noemí (5) [3]
DRANGOSCH PUCHULU, Adriana (5) [11]
FERNÁNDEZ PALMEIRO, Víctor (4) [4]
GALLINARI MATOS, Miguel Ángel (5) [11]
GARCÍA GASTELÚ, Horacio Oscar (5) [11]
GARCÍA MONTENEGRO, Amelia Beatriz (5) [11]
GARCÍA MONTENEGRO, Carlos Vicente (5) [11]
GARCÍA, Antonio Domingo (5) [2]

GARÍN PENEDO de DE ÁNGELI, María Adelia (5) [2]
GATTI CASAL, Adriana (5) [2]
GAYA SARAVIA, Ricardo Alberto (5) [11]
GELMAN SCHUBAROFF, Marcelo Ariel (5) [2]
GIL VILLAREJO, Miguel Máximo (5) [2]
GOLDENBERG FERNÁNDEZ, Liliana Inés (11) [11]
GOLDIN RABINSKY, Rodolfo (5) [11]
GÓMEZ PRAT, Tomás Eduardo (5) [2]
GONZÁLEZ BRUNET, Estrella Augusta (5) [2]
GONZÁLEZ BRUNET, Rut (5) [2]
GUADIX VIGNEAU, Gervasio Martín (5) [2]
GUTIÉRREZ RUÍZ, Héctor José (4) [4]
HERRERA SALLENAVE de MANGINI, Leonor Inés (5) [11]
HIDALGO, Daniel Guillermo (4) [2]
IBARRA PANNA, Clelia Isabel (4) [3]
IRIBARREN CAPELLO, Víctor Hugo (5) [2]
KOATZ GUTIÉRREZ de LABRADOR, Graciela Edith (5) [11]
LABRADOR PÉREZ, Palmiro (5) [2]
LABRADOR, Martín Víctor (5) [2]
LANDÍN HACHMANN, Martín Ramón (5) [2]
LAVALLE ELICABE de VALLEDOR, Esther Liliana (5) [2]
LÓPEZ DÍAZ, Hilário (5) [11]
LÓPEZ LAGE, José Luis (5) [2]
LORENZO VILAR, Roberto Adolfo (5) [11]
LUJÁN VICH, Jesús María (5) [11]
MÁRQUEZ LUNA, María Cristina (5) [2]
MAZZUCHELLI VÉRTIZ, María Cristina (5) [11]
MOLINA TALEB, José María (5) [11]
MORAL GONZÁLEZ, Ana María (5) [3]
MORÁN FERNÁNDEZ, Mónica (5) [4]
MOYANO GONZÁLEZ, Arnoldo del Valle (5) [2]
NAVARRO VALVERDE, Ricardo Oscar (5) [11]
PALACIOS ROBERTO, Hilda Flora (5) [11]
PARISI GARCÍA, Jorge Salvador (5) [2]
PEÑA CASTRO, Isidoro Oscar (4) [2]
PEÑA CASTRO, Jesús Pedro (4) [2]
PEREYRA AZARRI, Liliana Carmen (5) [2]
PEREZ SÁNCHEZ, Ana María del Carmen (4) [2]
PIRLES, Roberto Rufino (4) [4]
PISARELLO VIRASORO, Ángel Gerardo (5) [2]
PUENTE SCARDINO, Julio César (5) [2]
PUJADAS BADELL, Mariano José María Francisco (5) [2]
PUJADAS BADELL, José María (5) [2]
PUJADAS BADELL, María José Isabel Rosa (5) [2]
PUJADAS VALLS, José María (5) [2]
RAVELO DE LA ROSA de VEGA, María Esther (10) [2]

ROCHE BARRIOS, Daniel Horacio (5) [3]
RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Mario Vicente (5) [2]
RODRÍGUEZ HEREDIA, Mirta del Luján (10) [11]
RODRÍGUEZ QUINTANA de FERRARI, María Erundina (5) [11]
ROSSI MONTECCILLI, Darío José (5) [11]
RUIVAL ÁLVAREZ, Eduardo Edelmiro (5) [11]
SALCEDO ORQUERA, Edgardo de Jesús (4) [11]
SAN EMETERIO ÁLVAREZ, César (10) [2]
SÁNCHEZ ALONSO, Carmen Gloria (5) [4]
SÁNCHEZ MARAZZI, Jorge César (5) [3]
SCHJAER GONZÁLEZ, María de la Soledad (5) [2]
SOSA FITIPALDI, Miguel Ángel (5) [11]
SUÁREZ JUÁREZ, Arístides (4) [3]
TABOADA CANDREVA, Víctor Manuel (3) [3]
TOLEDO FERNÁNDEZ, Ángel Federico (5) [11]
TOLOSA PENELA, Claudio Esteban (5) [2]
URQUIZO BUSTO de ROCHE, Analía Teresa (5) [3]
URQUIZO BUSTO, Mario Julio (5) [3]
VADILLO GONZÁLEZ, Eduardo Enrique (5) [2]
VALLEDOR SANTAELLA, Constantino José (5) [11]
VEGA GIANFELICI, Raúl Alberto (5) [2]
VIDAL VITURRO, Francisco (5) [2]
VILLAREAL VILLEGAS, Miguel Francisco (5) [2]
VITANTONIO GONZÁLEZ, Héctor (5) [3]
ZARAGOZA CECCHINI, Juan Ramón (5) [2]
ZAVALA RODRÍGUEZ MENDOZA, Miguel Domingo (5) [11]

Anexos

Ciudadanos asturianos desaparecidos durante el terrorismo de Estado

ÁLVAREZ BLANCO, Stella Maris
ÁLVAREZ GONZÁLEZ, José Carlos
ANTEZANA DE LA RIVERA LEGUIZAMÓN, Juan José
ARNALDO BLANCO, Roberto Indalecio
ASSALES CAPELLÁN, María Inés Margarita
BERÓN LLANO, José Guillermo
BIENPOSTO VENTOSO, María Cristina
BOITANO BRAÑAS, Guillermo Carlos
BUGATTI OSSVALD, Roberto Horacio
CARAVELOS ALONSO, Jorge
CARRANZA GARCÍA MUÑIZ, Gonzalo Abel
CASTELLO CREGO, Marcelo Aníbal
CRESPO RODRIGUEZ, Carlos José
CRISTINA ÁLVAREZ de DOMÍNGUEZ, Eleonora Liliana María
CRISTINA ÁLVAREZ, Roberto Luis
ERCOLANO CORTINA, Guillermo Ángel
FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María Josefa
FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Ceferino
FERNÁNDEZ ARAGONA, Carlos Amador
FERNÁNDEZ GARCÍA de TÉLLEZ, Antonia Margarita
FRANCONETTI VILLALAIN de CALVO, Adriana María
FRANCONETTI VILLALAIN, Ana María Cristina
FRANCONETTI VILLALAIN, Eduardo Álvaro
HENRÍQUEZ SÁEZ, Hernán Jorge
KREMER BALUGANO, Rodolfo Abel
LÓPEZ GUERRA CONCARO de BELÁUSTEGUI, María Cristina
MARANDET BOBES de RUIBAL, Adriana Claudia
MARTÍNEZ BORBOLLA de GARCÍA, Rocío Ángela
MARTÍNEZ LÓPEZ, Silvia Beatriz
MINERVINI POO, Cecilia Laura
MIRANDA SILVA, Oscar
PEDRAZA GARCÍA GUERRA, Horacio Vital
PRUNEDA CAPUTO, Alberto Armando
RIBERO MAIDANA, Vicente Manuel
RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Mario Vicente
RUEDA CALVO, Pablo Gustavo
SANTAMARINA REY, Jorge Horacio
TAPIA RODRÍGUEZ, Enrique Ramón
TASADA FERNÁNDEZ de MEGNA, Adriana Elsa
URUEÑA ÁLVAREZ, Felipe Arturo
VEGA GIANFELICI, Emilio Etelvino
VEGA GIANFELICI, Raúl Alberto
VILLABRILLE SUÁREZ, Eduardo
VIÑAS FERNÁNDEZ de PENINO, Cecilia Marina

Ciudadanos de nacionalidad vasca desaparecidos durante el terrorismo de Estado

ALDAY LAZCOZ, Jorge Eduardo
ÁLVAREZ ROJAS PARETTO, Federico Eduardo
ARANCIBIA PALI, Arturo René
ARANCIBIA PALI, Francisco Isauro
ARESTIN CASAIS, Salvador
BAI QUESADA, Mirta Adriana
CANÉ FERNÁNDEZ, José María
DE LA CUADRA ZUBASNABAR, Elena
DE LA CUADRA ZUBASNABAR, Roberto José
DEPINO GEOBATISTA, Mario Alberto
DITHURBIDE GALÍNDEZ, Mirta Noemí
GARÍN PENEDO de DE ÁNGELIS, María Adelia
GARÍN PENEDO, Arturo Martín
HUARTE MARTÍNEZ, Susana Noemí
IRASTORZA QUESTA, Héctor Manuel
IRIBARREN CAPELLO, Víctor Hugo
LEGUIZAMÓN LIMESES, Eduardo Raúl
MADARIAGA ANTOLÍN, Armando
MIGNONE SUSA, Mónica María Candelaria
MOLINA MIRAZU, Jorge Luis
MUNITIS ORIONE, Luis
NAVAJAS JÁUREGUI de OGANDO, María Victoria
NAVAJAS JÁUREGUI, Eduardo Enrique
OCERIN FERNÁNDEZ, Carlos Abel
OLAECHEA, Omar Alejandro
ORTIZ DE MURUA LANGARICA, Blanca Esther
PEÑA SÁENZ, Juan Roger
PERÓN VIZCAY, Jorge Luis
SABALÚA ZABALZA, Miguel Ángel
TONIOLLI ESPINOSA, Eduardo José
URQUIZO BUSTO de ROCHE, Analía Teresa
URQUIZO BUSTO, Mario Julio

"2005- Año de homenaje a Antonio Berni"

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos

BUENOS AIRES, 30 SEP 2005

VISTO el interés común expresado por el Señor Presidente de la Nación Dr. Néstor Carlos KIRCHNER y el Señor Presidente del Gobierno de España Don José Luis RODRÍGUEZ ZAPATERO en ahondar las investigaciones sobre el destino de los desaparecidos españoles en la REPÚBLICA ARGENTINA, y

CONSIDERANDO:

Que en el marco del accionar del Estado terrorista instaurado en nuestro país durante la última dictadura militar, ciudadanos españoles fueron víctimas de las masivas, graves y sistemáticas violaciones de los derechos humanos ocurridas en la REPÚBLICA ARGENTINA.

Que durante la vigencia en nuestro país de las llamadas Leyes de Punto Final y Obediencia Debida, ESPAÑA, a través de la AUDIENCIA NACIONAL, honró a la justicia universal asumiendo el juzgamiento de los responsables de la política de terrorismo de Estado en los llamados "Juicios de Madrid".

Que si bien el esfuerzo investigativo del Señor Magistrado-Juez del Juzgado Central de Instrucción Nº 5 de la AUDIENCIA NACIONAL Don Baltasar GARZÓN REAL ha sido exhaustivo, el mismo se hallaba condicionado por los límites que le imponía la situación jurídica argentina impidiéndole, en consecuencia, arribar al conocimiento cabal de lo ocurrido.

Que la nulidad e inconstitucionalidad dispuestas por los PODERES LEGISLATIVO Y JUDICIAL respecto de las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final, sumadas a la irrenunciable voluntad del PODER EJECUTIVO NACIONAL de impulsar la investigación de las sistemáticas y aberrantes comisiones de delitos de lesa humanidad producidas durante la dictadura militar (1976-1983) y de las represiones ilegales que la antecedieron, posibilitan obtener un mejor conocimiento de las circunstancias de los hechos, de las víctimas y de los autores de aquellos crímenes, cuyo número podría ser aún mayor que el conocido hasta ahora.

"2005- Año de homenaje a Antonio Berni"

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos

Que al mismo tiempo debe tenerse en cuenta a aquellos ciudadanos argentinos que por aplicación del "ius sanguinis" deben ser considerados portadores de doble nacionalidad, por ser ciudadanos súbditos del REINO DE ESPAÑA.

Que igualmente debe extremarse la búsqueda de posibles niños españoles apropiados tras haber nacido en cautiverio.

Que también resulta una obligación del ESTADO ARGENTINO extremar los esfuerzos para el hallazgo e identificación de los restos de todos los ciudadanos españoles que se encuentran a la fecha detenidos-desaparecidos.

Que el ejercicio de los principios de Memoria, Verdad y Justicia exige su implementación práctica en todos los casos.

Que para alcanzar esos objetivos resulta conveniente y oportuno conformar una Unidad que se aplique específicamente a investigar en todos sus aspectos las masivas y sistemáticas violaciones a los derechos fundamentales que afectaron en nuestro país a ciudadanos españoles y a sus familiares y allegados.

Que la presente medida se dicta en uso de las facultades conferidas por el Decreto Nº 163/05.

Por ello,

EL SECRETARIO DE DERECHOS HUMANOS

RESUELVE:

ARTÍCULO 1º.- Créase, en el ámbito del ARCHIVO NACIONAL DE LA MEMORIA, la UNIDAD ESPECIAL DE INVESTIGACIÓN que tendrá por misión investigar los casos de graves y sistemáticas violaciones de los derechos humanos en los que hayan sido víctimas personas de nacionalidad española y familiares o allegados de las mismas durante la dictadura militar (1976-1983) y las represiones ilegales que la antecedieron.

ARTÍCULO 2º.- La UNIDAD ESPECIAL DE INVESTIGACIÓN tendrá en su ámbito de actuación, las atribuciones del ARCHIVO NACIONAL DE LA MEMORIA, previstas en el Decreto Nº 1259/03, especialmente, en lo relativo a tener acceso directo a los

"2005- *Año de homenaje a Antonio Berni*"

Ministerio de Justicia y
Derechos Humanos

archivos de la administración centralizada y descentralizada del Poder Ejecutivo Nacional, incluyendo las Fuerzas Armadas y de Seguridad, y a requerir información a los mismos que se encuentran detalladas en el artículo 5º del Decreto mencionado.

ARTÍCULO 3º.- Encomiéndase a la Señora Directora Nacional de Derechos Civiles y Políticos de la SECRETARÍA DE DERECHOS HUMANOS, Dra. Mercedes STASI (DNI Nº 17.543.375) y a la Asesora del ARCHIVO NACIONAL DE LA MEMORIA Señora Lila PASTORIZA (DNI Nº 4.229.972) la organización, dirección, control y coordinación de las tareas de investigación, elaboración de informes y elevación de las respectivas conclusiones.

ARTÍCULO 4º.- Instrúyase a todas las Direcciones Nacionales, institutos, organismos y comisiones dependientes de esta Secretaría a prestar la colaboración que les fuera requerida por la UNIDAD ESPECIAL DE INVESTIGACIÓN creada por la presente Resolución, poniendo a su disposición la documentación, infraestructura y personal que pueda resultar necesario para el desempeño de su cometido.

ARTÍCULO 5º.- Invítase a la EMBAJADA DE ESPAÑA a designar un representante para integrar dicha Unidad.

ARTÍCULO 6º.- Invítase a la COMISIÓN DESAPARECIDOS ESPAÑOLES a designar un representante para integrar la Unidad que por este acto se crea.

ARTÍCULO 7º.- Regístrese, comuníquese y archívese.

RESOLUCIÓN SDH Nº 051

Dr EDUARDO LUIS DUHALDE
SECRETARIO DE DERECHOS HUMANOS
MINISTERIO DE JUSTICIA
Y DERECHOS HUMANOS

Asturias Exterior

El Periódico de las Comunidades Asturias en el Mundo | Jueves, 25 de Agosto de 2011 19:50h.

GRUPO ESPAÑA EXTERIOR

Nuevos casos de descendientes de asturianos desaparecidos en la dictadura militar en Argentina

Lo anunció el director de la Agencia Asturiana de Cooperación al Desarrollo

Última Actualización **Lunes, 28 de Junio de 2010. 14:18h.**

NOTICIAS RELACIONADAS

El director de la Agencia Asturiana de Cooperación al Desarrollo, Rafael Palacios, ha denunciado quince nuevos casos de personas descendientes de asturianos y asturianas o cónyuges de estos que han sido torturados, asesinados y desaparecidos por el terrorismo de estado en Argentina.Durante la dictadura militar impuesta en Argentina desde el 24 de marzo de 1976 hasta 1983 y las represiones ilegales que la antecedieron, ciudadanos y ciudadanas asturianas fueron víctimas de sistemáticas violaciones de los Derechos Humanos, y que en varias ocasiones ha denunciado la Agencia de Cooperación al Desarrollo del Principado de Asturias.

A la larga lista de más de 30.000 personas víctimas de la Dictadura y su barbarie, nuevos datos aportados por la Unidad de Investigación de la Secretaría de Estado de DDHH del Ministerio de Justicia y DDHH de la República Argentina, suman quince nuevos nombres de descendientes asturianos asesinados y desaparecidos, al archivo de las ya 55 personas de descendencia asturiana o cónyuges de las mismas que la Axencia tiene recopiladas y documentadas.Desde el año 2006, con un importe que asciende a 160.000 euros, la Agencia Asturiana de Cooperación al Desarrollo, financia a esta Unidad de Investigación a través de los Programas "Reconstruyendo memoria" y "Recuperando Identidad".

León acoge la primera calle que rinde homenaje a las abuelas de Mayo

Estela de Carlotto, presidenta de la asociación, ha descubierto la placa que dará nombre a una calle y a una rotonda

La de León, es la primera calle en el mundo que homenajea a las Abuelas de Plaza de Mayo.
www.aytoleon.es
08/09/2010 18:56 / PATRICIA CAMPELO / Madrid

El primer homenaje en forma de nombre de calle a las Abuelas de la Plaza de Mayo ha tenido lugar en León y ha contado con el respaldo de la mayoría de grupos políticos en el pleno del ayuntamiento.

Una calle y una rotonda rendirán tributo a estas mujeres que para el acalde en funciones de la ciudad, Iván García de Blanco, "tanto han luchado contra los crímenes de la dictadura argentina".

Una delegación argentina, encabezada por la portavoz de estas mujeres, Estela de Carlotto, viajó hasta León para participar en los actos de inauguración de la calle y rotonda con el nombre de 'Abuelas de Plaza de Mayo', ubicadas en el sector de Puente Castro.

Tras esta iniciativa, León queda situada como la primera ciudad en dedicar un homenaje de esas características que en palabras del regidor de la ciudad, "se trata de un paso más en la memoria colectiva de estas mujeres. Desde hoy la historia de nuestra ciudad está más cerca de las víctimas, de la justicia y de la democracia".

Por su parte, Estela de Carlotto agradeció la generosidad de la ciudad de León y lamentó que los "genocidas" y "depredadores" que sostuvieron la dictadura militar argentina y ejecutaron los crímenes no hablen, no se confiesen y no se arrepientan de ello y que, al contrario, los reivindiquen y prometan "volver a cometerlos si fuera necesario".

La asociación 'Abuelas de Plaza de Mayo' está nominada al premio Nobel de la Paz que se fallará a mediados de octubre.

Hijo de desaparecidos en Argentina insta a Gobierno a buscar niños españoles

Familiares sostienen fotografías de desaparecidos durante la dictadura argentina (1976-1983). EFE/Archvio

Alicante (España), 9 feb (EFE).- Fernando Sandoval, uno de los centenares de niños argentinos cuyos padres desaparecieron durante la dictadura argentina, ha instado al Gobierno español a implicarse en la investigación de los niños robados en España y ha animado a las familias a seguir buscando "respuestas".

"No sé si la búsqueda de los menores desaparecidos ayuda a cicatrizar heridas, pero sacia la incertidumbre", señaló a Efe Sandoval, quien, no obstante, apuntó que "el dolor por lo ocurrido permanece en uno mismo a lo largo de la existencia".

Nacido en 1970 en Buenos Aires (Argentina), Sandoval desconoce actualmente el paradero de sus padres, después de que ambos, en episodios distintos, desaparecieran como consecuencia de "las labores criminales del aparato represivo" de la dictadura militar argentina (1976-1983).

La historia de este argentino, cuyo hermanastro fue apropiado como hijo por un comandante de gendarmería, autor probablemente del secuestro de sus padres, ha quedado reflejada en el libro "Los hijos de los desaparecidos durante la Dictadura Militar Argentina", coordinada por la profesora de la Universidad de Alicante, Irene Prüfer.

Con motivo de la presentación del trabajo, Sandoval y Prüfer concedieron a Efe una entrevista en la que coincidieron en afirmar que las desapariciones, ya sean de madres o de hijos, son "siempre irreparables".

A juicio de la autora, las desapariciones, las adopciones ilegales y los denominados "niños apropiados" tuvieron en Argentina un elemento común y hasta único: el ideológico, al margen del hecho de que muchas de las familias no podían tener descendencia.

"Eran hijos de enemigos y quienes los adoptaban -principalmente militares-, los educaban en su filosofía", señaló Sandoval.

Es el caso de España, donde podría haber 300.000 niños robados, según datos de la plataforma Grupos de Afectados de Clínicas de Toda España de la Causa de Niños Robados.

Estos robos de menores funcionaron al principio con la sustracción de hijos a presas republicanas durante la dictadura del general Francisco Franco (1939-75) y, posteriormente, como un entramado mafioso con fines lucrativos, según los afectados.

En opinión de Sandoval, el Gobierno español debería implicarse en esta búsqueda y las familias que "buscan respuestas" deberían tener como ejemplo a la Madres de la Plaza de Mayo.

Nota correspondiente a la publicación del día Martes de 31 de Mayo de 2011

Política | (Nacional)
17:15 - POLITICA

"Italia va a impulsar la desclasificación de la documentación sobre desaparecidos en Argentina"

El Secretario de Derechos Humanos, Eduardo Luis Duhalde, anunció hoy que Argentina e Italia firmarán un memorando de entendimiento por medio del cual el gobierno italiano va a "impulsar la desclasificación" de archivos diplomáticos sobre los desaparecidos durante la última dictadura militar argentina.

El acuerdo será suscrito mañana por el canciller argentino Héctor Timerman y su par italiano, Franco Frattini, en presencia de Duhalde y el presidente del archivo de la Memoria, Ramón Torres Molina, en el marco de la visita de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner a Roma.

El gobierno italiano se compromete así a "impulsar la desclasificación de la documentación obrante en los consulados y embajadas sobre desaparecidos italianos en Argentina o descendientes de italianos, o argentinos que fueron desaparecidos en la mismas operaciones que italianos", explicó Duhalde a Télam.

Se trata de "archivos diplomáticos" en los que constan denuncias de desapariciones forzadas o torturas realizadas por italianos o sus familiares ante las representaciones diplomáticas o consulares, concretó.

Duhalde señaló que con este acuerdo "el gobierno italiano manifiesta su voluntad de impulsar esta desclasificación dado que aquí, en Italia, rige una ley severa de protección de datos personales y hay que sortear los impedimentos que la misma presenta".

La mencionada ley impide hacer públicos datos personales a menos que exista una autorización para ello, que en este caso requiere aprobación parlamentaria.

El Secretario de Derechos Humanos aseguró que primero "se creará una comisión bilateral que acordará los términos y los pasos a seguir" para la entrega de la documentación, que "esperábamos que no sean demasiado engorrosos".

"Estando empeñada la voluntad del gobierno italiano y con los antecedentes que hay en Italia por los juicios que hubo a represores, no creo que haya problemas", insistió.

En tanto, Duhalde subrayó que "contar con esta documentación oficial puede servir para los juicios que se desarrollan en Argentina". También supone una contribución a la memoria histórica, dijo.

"Es un gran avance porque en estos años no hemos tenido igual correspondencia de otros países, como es el caso de España, que no nos ha proporcionado esta documentación a pesar de que el reclamo fue constante, incluso a través de la comisión de familiares de españoles desparecidos en Argentina", señaló.

También el Senado de Estados Unidos no autorizó una solicitud similar, algo que, según Duhalde, "se entiende más por su complicidad y responsabilidad con la dictadura argentina en esta materia".

Estados Unidos "ha sido más que cómplice instigador; pero en el caso de España no se explica, aunque no nos cabe duda de que hubo entendimiento entre los servicios de inteligencia español y argentino durante la dictadura", subrayó.

A pesar de ello, el Secretario de Derechos Humanos destacó la labor que se está haciendo con las Comunidades autónomas españolas, que han financiado la investigación del archivo que ha permitido la publicación de un listado de desaparecidos españoles de estas regiones.

Finalmente, Duhalde se refirió al proyecto de ley de memoria histórica impulsado por el gobierno nacional, que cuenta con una serie de artículos relativos al archivo de la memoria y que deroga legislación interna como la ley de Defensa Nacional o de la Side, que protegen documentación sobre las desapariciones en Argentina.

centro de información judicial
Agencia de Noticias del Poder Judicial

cij.gov.ar

Comenzó este miércoles la muestra fotográfica del CIJ "Centros Clandestinos de Detención, hoy"

Se trata de una cobertura fotográfica realizada en 29 centros que funcionaron en 16 ciudades del país durante el último gobierno militar. La exposición puede visitarse, de 7.30 a 13.30, en la Planta Baja del Palacio de Tribunales de la Capital Federal

La Agencia de Noticias del Poder Judicial presenta la muestra fotográfica itinerante "Centros Clandestinos de Detención hoy" que difunde, a través de una cobertura fotográfica en 16 ciudades del país, el estado actual de 29 centros clandestinos de detención que funcionaran durante el último gobierno militar.

Se trata de fotografías tomadas por Martin Kraut, director cinematográfico, fotógrafo e integrante de nuestro staff, que muestran cómo se encuentran actualmente las instalaciones en las que funcionaron centros de Capital Federal, Córdoba, Rosario y Bahía Blanca, entre otras jurisdicciones.

El documento periodístico comprende lugares de detención que funcionaron bajo la órbita del Servicio Penitenciario Federal, la Fuerza Aérea, Ejército, Armada, policías provinciales y Policía Federal.

La muestra comenzará el próximo 24 de agosto en el Palacio de Tribunales, ubicado en Talcahuano 550, en la Capital Federal. La entrada es libre y gratuita y podrá visitarse de lunes a viernes, de 7.30 a 13.30 hs. Luego será expuesta en los principales edificios judiciales de todo el país.

Parque de las Madres de la Plaza de Mayo en Gijón, Asturias.
El 16/12/2008 se descubrió una placa conmemorativa con los nombres de los asesinados por la dictadura argentina de origen asturiano.

ARGENTINA | Asesinado durante la dictadura

Identifican los restos de un segundo español desaparecido en Argentina

• Urbano López Fernández, de origen gallego, fue secuestrado el 16 de diciembre de 1976 dejando a su esposa embarazada y una bebé de pocos meses
• Fue asesinado junto a otros cuatro detenidos en un cuartel de La Tablada
• Los cuerpos fueron arrojados a la calle y enterrados en una fosa común

Efe | Buenos Aires

Urbano López Fernández.

Urbano López Fernández, de origen gallego, es el segundo español desaparecido durante la dictadura argentina (1976-1983) cuyos restos han sido identificados gracias a análisis genéticos realizados por el Equipo Argentino de Antropología Forense.

La identificación, anunciada este viernes en la embajada de España en Buenos Aires durante un homenaje a los desaparecidos españoles bajo la dictadura militar argentina, ha sido posible por el trabajo realizado por el Equipo Argentino de Antropología Forense mediante el cotejo de muestras de sangre de los hijos de la víctima.

Nacido en la localidad gallega de Fonsagrada en 1948, Urbano llegó a Argentina con solo dos años junto a su madre viuda, que se casó de nuevo y se instaló en la provincia de Buenos Aires.

Comenzó su actividad política en los años 70 y fue secuestrado el 16 diciembre de 1976, dejando a su esposa embarazada y una bebé de pocos meses.

Urbano fue asesinado el 31 de diciembre de 1976, apenas dos semanas después de su secuestro, junto a otros cuatro detenidos en el cuartel de La Tablada de las afueras de Buenos Aires.

Los cuerpos de los cinco fueron arrojados a la calle y posteriormente enterrados en una fosa común en el cementerio de la localidad bonaerense de General Villegas.

Los exámenes genéticos realizados por el Equipo Argentino de Antropología Forense permitieron identificar el cuerpo 35 años después y confirmar que su muerte no se produjo durante un enfrentamiento con la policía -como se intentó hacer creer en su momento-, sino que los cinco fueron asesinados, explicó Mercedes Salado, miembro del EAAF.

Además, gracias a la identificación de Urbano López se ha podido confirmar la identidad de otro de los desaparecidos, José Reinaldo Riso, y se trabaja en un tercero.

"Los desaparecidos siguen ayudando a encontrar al resto. Cada identificación abre el paraguas para los que están alrededor", afirmó Salado.

Organizaciones de Derechos Humanos estiman que casi un centenar de ciudadanos nacidos en España y más de doscientos de origen español desaparecieron durante la dictadura militar argentina.

Manuel Coley Robles, nacido en Barcelona el 29 de junio de 1934, fue el primer desaparecido español identificado por el Equipo de Antropología Forense.

Referencias de las fuentes utilizadas

1: Secretaría de Derechos Humanos. Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas. *Nunca más: Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP)*. Buenos Aires, Eudeba, 2006.

2: Juzgado Central de Instrucción N° 5 - Madrid - Registro General N° 148/96.

3: Entrevista a familiares.

4: Causas judiciales.

5: Dirección Nacional de Gestión de Fondos Documentales, Archivo Nacional de la Memoria. Registro Unificado de Víctimas.

6: Anguita, Eduardo-Caparrós, Martín. *La voluntad, Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina*, Vol.I, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 1998.

7: Mattini, Luis. *Los perros*, Vol.I., Buenos Aires, Ediciones Continente, 2006.

8: Gobierno de Santa Fe, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Secretaría de Derechos Humanos, *Historias de Vida, Homenaje a militantes santafesinos*, Vol. I y II, Diciembre de 2008.

9: Agencia Télam.

10: Abuelas de Plaza de Mayo.
http://www.abuelas.org.

11: Fondos Documentales del Archivo Nacional de la Memoria.

12: Comisión Provincial de la Memoria.
http://www.comisionporlamemoria.org.

13: Asociación de Ex Detenidos Desaparecidos.
http://www.exdesaparecidos.org.ar.

Fuentes bibliográficas

Anguita, Eduardo, *Sano juicio*. Buenos Aires, Edit.sudamericana, 2001.

Anguita, Eduardo-Caparrós, Martín. *La voluntad, Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina*, Vol.I, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 1998.

Baschetti, Roberto. *La memoria de los de abajo, hombres y mujeres del peronismo revolucionario*, Vol, I y II. Buenos Aires, De la Campana, 2007.

Bozzi, Carlos A. *Luna Roja: desaparecidos de las playas marplatenses*. Mar del Plata, Ediciones Suárez, 2007.

Casa de la memoria y la cultura popular de Mendoza, Hacerse cargo, 2010.

D`Andrea Mohr, José Luis. *Memoria debida*. Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1999.

Gobierno de Santa Fe, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Secretaría de Derechos Humanos, *Historias de Vida, Homenaje a militantes santafesinos*, Vol. I y II, Diciembre de 2008.

Madres de Plaza de Mayo, *Nuestros hijos*. Buenos Aires, Contrapunto, 1987.

Secretaría de Derechos Humanos. Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas. *Nunca más: Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP)*. Buenos Aires, Eudeba, 2006.

Unidad Especial de Investigación sobre Desaparecidos de Nacionalidad Española, Víctimas del Terrorismo de Estado en Argentina de la Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación. *Reconstruyendo Memoria Tomo I*
Reconstruyendo Memoria Tomo II

Índice

Prólogos 7
- Eduardo Luis Duhalde, Secretario de Derechos Humanos 7
- Enrique Santiago, Secretario General del IEPALA 9

Ciudadanos andaluces víctimas del terrorismo de Estado en la Argentina al 31 de agosto de 2011 13

Historias de algunos ciudadanos andaluces desaparecidos en la Argentina 25
- Miguel Ricardo Chiernajowsky Montalbán 27
- Hilda Adriana Fernández Sanchez y Pedro Julio Fernández Aguado 31
- Amorosa Brunet Cardille de González, Estrella González Brunet y Rut González Brunet 36
- Ángeles Josefina Gutiérrez de Moyano 42
- Roberto Jorge Matthews Aragú 46
- Manuel Francisco Pedregosa y Lucía del Valle Losada Jiménez 51
- Hugo Reynaldo Penino Moreno 55
- Olga Inés Roncelli López 60

Centros clandestinos donde fueron vistas víctimas de origen español 77

Ciudadanos del Estado Español desaparecidos o asesinados cuyo paso por los centros clandestinos de detención aún no ha sido identificado 113

Ciudadanos del Estado Español asesinados en la Argentina durante la última dictadura militar y las represiones que la antecedieron 127

Anexos 133

Referencias de fuentes utilizadas 147

Fuentes bibliográficas 149

Si usted es o conoce familiares o amigos de españoles desaparecidos en la Argentina, acérquese al

Archivo Nacional de la Memoria
Av. Del Libertador 8151
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Horario: lunes a viernes de 9 a 17 hs.

Teléfonos: (0054 11) 4701-1345 / 4702-2233 / 4701-3858
internos 135/126

Correo electrónico:
reconstruyendomemoria@hotmail.com

**"Reconstruyendo Memoria,
porque hay otra historia"**

Secretaría de Derechos Humanos
Ministerio de Justicia y Derechos Humanos

Secretaría de Derechos Humanos
Ministerio de Justicia
y Derechos Humanos
Presidencia de la Nación

archivo
nacional
de la memoria

IEPALA

málaga.es diputación
cooperación internacional